

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE GEOGRAFÍA**

**Trabajo Final de Graduación en modalidad de tesis
para optar por el grado de Licenciatura en Geografía**

Volatilidad electoral rural con perspectiva territorial: El caso de los distritos
electorales de Cariari, para las elecciones en primera y segunda ronda, de 2014 y
2018. Pococí, Limón. Costa Rica

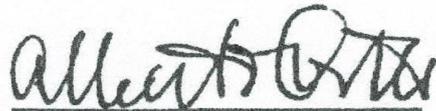
**Sharon Mariela Camacho Sánchez
Sustentante**

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica
2020

Tribunal Examinador



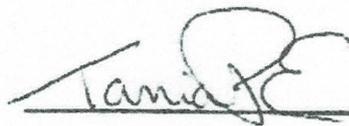
DEA. Pascal Olivier Giroton Pignot
Presidente de Tribunal Examinador



Dr. Alberto Cortés Ramos
Director del Comité Asesor



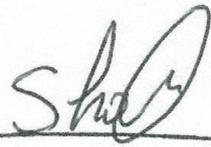
Dr. Ronald Alfaro Redondo
Miembro del Comité Asesor



Dra. Tania Rodríguez Echavarría
Miembro del Comité Asesor



Lic. Andrés Jiménez Corrales
Lector Invitado



Bach. Sharon Camacho Sánchez
Sustentante

Dedicatoria

A abuelo Uriel hasta el cielo.

Agradecimientos

A mi familia. A mami, Fer y Beto que desde el día en que me vine a la Universidad me han apoyado y demostrado su amor de muchas maneras.

A Sara, Katherine, Amy, Ana y Majo; mujeres investigadoras que me motivaron en todo momento, que desde la solidaridad y el afecto estuvieron desde el primer momento en que decidí aventurarme en este tema. Agradezco cada consejo, palabra de aliento y todos los momentos de escucha durante este proceso.

A los y las investigadoras del Centro de Investigación y Estudios Políticos y de la Escuela de Geografía, por creer en mí, por sus consejos, sugerencias, colaboración y por todas las conversaciones de las que siempre aprendí muchísimo.

A mi comité asesor,

A Alberto Cortés, por su disposición y apoyo durante la elaboración de esta investigación; que desde su pasión por la Geografía me acompañó durante todo este tiempo.

A Ronald Alfaro, a quién le agradezco por ser la persona que me sembró la curiosidad por estudiar fenómenos electorales. Por su confianza y tiempo en todo momento.

A Tania Rodríguez, por su apertura y valioso aporte para comprender las particularidades de los territorios. Por ser una mujer que inspira y motiva a las jóvenes investigadoras que seguimos sus pasos.

Al Centro de Investigación y Estudios Políticos por el apoyo para realizar el trabajo de campo, pero, sobre todo, por permitirme descubrir como investigadora.

A todas las personas de las comunidades de Cariari que me ayudaron contestando encuestas y entrevistas, y que me abrieron las puertas de sus casas. Agradezco especialmente a Majo, Karol y Mariela por su compromiso y ayuda para realizar las encuestas.

A mis amigos y amigas, personas con las que compartí los últimos años de la Universidad.

Tabla de contenido

1. Presentación: Introducción.....	1
1.1 Estudio de caso: los distritos electorales del distrito administrativo Cariari, Pococí, Limón	3
1.2 Un acercamiento a la historia del distrito Cariari.....	5
1.3 Viejos y nuevos actores ¿Quién gestiona el territorio?	13
1.4 El voto en los distritos electorales de Cariari antes del 2014.....	15
1.5 Justificación.....	16
1.6 Problema de investigación	19
1.7 Objetivos	19
1.8 Antecedentes de investigación	20
2. Capítulo 1: Marco teórico y estrategia metodológica	27
2.1 Abordaje de la volatilidad electoral desde el territorio	27
2.1.1 El concepto de territorio	27
2.1.2 Paisajes cotidianos de despojo.....	32
2.1.3 Volatilidad electoral	34
2.2 Estrategia metodológica	36
2.2.1 Enfoque.....	36
2.2.2 Técnicas de investigación.....	37
3. Capítulo 2: Volatilidad electoral en Costa Rica, dirección de cambio entre primera y segunda ronda desde una perspectiva de la escala de análisis	43
3.1 Dirección de cambio en la elección 2014.....	43
3.2 Dirección de cambio en la elección 2018.....	53
4. Capítulo 3: El paisaje de despojo hoy.....	63
4.1 Características generales de la población de habita el territorio	65
4.1.1 Principales actividades económicas y empleo.....	67
4.1.2 Educación	69
4.1.3 Servicios básicos.....	69
4.1.4 Un territorio de flujos: entre banano, droga y turistas	70
4.2 Perfil del electorado en la elección del 2014 y 2018.....	71
4.3 Comunidad y participación política y social	74
4.3.1 Participación en organizaciones comunales	74

4.3.2 Ruralidad: sinónimo de tranquilidad	75
4.3.3 Principales problemas de las comunidades	76
4.4 Gobierno local vs gobierno nacional.....	78
4.5 Simpatía o apatía partidaria: territorios desvinculados con la política partidaria	80
4. 6 El quiebre hacia a la apatía partidaria	85
5. Capítulo 4: Comportamiento electoral de los distritos electorales de Cariari	87
5.1 Electorado y distritos electorales de Cariari en 2014 y 2018	87
5.2 Distribución de los votos en los distritos electorales de Cariari en la elección del 2014....	91
5. 3.1 Participación en el balotaje de 2014	95
5.4 Distribución de los votos en los distritos electorales de Cariari en la elección del 2018....	96
5.4.1 Participación en los distritos electorales en el balotaje de 2018.....	99
6. Capítulo 5: Caracterización del voto desde la encuesta de opinión.....	100
6.1 Características del voto	100
6.1.1 Voto 2014	101
6.1.2 Voto 2018	107
6.2 Campaña y día de las elecciones	114
6.3 Comportamiento individual del voto.....	116
7. Capítulo. 6: Respuestas a la volatilidad electoral desde los paisajes cotidianos de despojo ..	121
7. 1 El cambio: un anhelo no resuelto	121
7. 2 Movimientos entre primera y segunda ronda.....	128
7. 3 Detrás del deseo del cambio.....	131
7. 3. 1 Territorios despojados: gana el que canalice el descontento	135
7. 3. 2 Transparencia y religiosidad: el ascenso de Fabricio Alvarado	137
8. Conclusiones:	144
8.1 La diferencia entre la elección del 2014 y la del 2018	144
8.2 Volatilidad en las zonas rurales de Costa Rica	146
8. 3 Cariari y la volatilidad electoral en un paisaje cotidiano de despojo	148
8. 4 Territorios despojados: el deseo del cambio canalizado por lo religioso.....	149
8. 5 Consideraciones para futuras investigaciones en geografía electoral	152
9. Referencias bibliográficas.....	155
11. Anexos	164

11. 1 Anexo 1 Cuestionario encuesta	164
11. 2 Anexo 2 Guía entrevista a profundidad.....	180

Índice de tablas

Tabla 1. Muestra de la encuesta según distrito electoral, Cariari	40
Tabla 2. Cantones con apoyo partidario estable de primera a segunda ronda, 2014	46
Tabla 3. Cantones con apoyo partidario volátil de primera a segunda ronda, 2014	47
Tabla 4. Distritos con dirección de cambio del PFA a PAC, 2014.....	51
Tabla 5. Cantones con apoyo partidario volátil de primera a segunda ronda electoral, 2018	56
Tabla 6. Cantones con apoyo estable hacia un mismo partido en las dos rondas electorales, 2018	58
Tabla 7. Distritos con dirección de cambio del PUSC a PAC, 2018	61
Tabla 8. Perfil de persona encuestada.....	72
Tabla 9. Ocupación por sexo	73
Tabla 10. Participación en organizaciones.....	74
Tabla 11. Aspectos positivos de la comunidad.....	76
Tabla 12. Principal problema de las comunidades.....	77
Tabla 13. Valoración gobierno municipal y gobierno nacional.....	79
Tabla 14. Simpatía partidaria.....	82
Tabla 15. Razones de apatía partidaria	82
Tabla 16. Simpatía partidaria en el pasado de personas sin afinidad partidaria en la actualidad .	83
Tabla 17. Simpatía partidaria en el pasado de personas con afinidad partidaria en la actualidad	83
Tabla 18. Motivos de cambio de simpatía partidaria.....	84
Tabla 19. Juntas y electorado en los distritos electorales de Cariari, 2014 y 2018	88
Tabla 20. Poblados por distrito electoral para la elección presidencial, 2018	89
Tabla 21. Electores inscritos según sexo por distrito electoral. Junio 2019	90
Tabla 22. Tres primeros lugares por distrito electoral para la primera ronda, 2014.....	94
Tabla 23. Primer y segundo lugar por distrito electoral para la primera ronda, 2014	94
Tabla 24. Porcentaje de participación electoral por distrito electoral, 2014.....	95
Tabla 25. Tres primeros lugares por distrito electoral para la primera ronda, 2018.....	97
Tabla 26. Primer y segundo lugar por distrito electoral para la primera ronda, 2018	98

Tabla 27. Porcentaje de participación electoral por distrito electoral, 2018.....	99
Tabla 28. Aspecto que más influyó en la decisión del voto, 2014.....	103
Tabla 29. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, primera ronda 2014	104
Tabla 30. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, segunda ronda 2014....	105
Tabla 31. Aspectos de socialización política, 2014	105
Tabla 32. Momento de decisión del voto, 2014.....	106
Tabla 33. Momento de decisión del voto por partido político, primera ronda 2014	106
Tabla 34. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2014.....	107
Tabla 35. Aspecto que más influyó en la decisión del voto, 2018.....	109
Tabla 36. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, primera ronda 2018	110
Tabla 37. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, segunda ronda 2018....	112
Tabla 38. Aspectos de socialización política, 2018	112
Tabla 39. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2018.....	113
Tabla 40. Momento de decisión del voto por partido político, primera ronda 2018	113
Tabla 41. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2018.....	114
Tabla 42. Otras formas de participación en el proceso electoral, 2014- 2018.....	115
Tabla 43. Participación por grupos sociales en la campaña y día de la elección, 2014-2018	116

Índice de mapas

Mapa 1. Ubicación de los distritos electorales del distrito Cariari	4
Mapa 2. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala provincia, 2014 ...	45
Mapa 3. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala cantón, 2014	49
Mapa 4. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala distrito, 2014	52
Mapa 5. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala provincia, 2018 ...	54
Mapa 6. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala cantón, 2018	56
Mapa 7. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala distrito, 2018	60
Mapa 8. Delimitación aproximada de los distritos electorales de Cariari, 2018	91
Mapa 9. Dirección de cambio en los distritos electorales de Cariari, 2014.....	93
Mapa 10. Dirección de cambio en los distritos electorales de Cariari, 2018.....	97

Índice de figuras

Figura 1. Nube de palabras sobre políticos y políticas	81
Figura 2. Nube de palabras dirección de cambio de voto de primera a segunda ronda, 2014....	129
Figura 3. Nube de palabras dirección de cambio de voto de primera a segunda ronda, 2018....	130
Figura 4. Nube de palabras dirección de cambio de voto del 2014 al 2018	131

Índice de gráficos

Gráfico 1. Voto primera ronda, 2014.....	102
Gráfico 2. Voto primera ronda, 2018.....	108
Gráfico 3. Comportamiento individual del voto, 2014- 2018.....	119

1. Presentación: Introducción

La transformación que ha experimentado la dinámica electoral en Costa Rica, es un tema que ha sido ampliamente discutido en la literatura desarrollada en el país en los últimos años. Los principales indicadores de estabilidad del sistema de partidos costarricense, ubican el mismo inmerso en un proceso de desalineamiento electoral que ha sido provocado por diferentes factores, entre ellos el objeto de estudio de la presente investigación, la volatilidad electoral (Sánchez, 2003). De acuerdo con Sánchez (2003), este proceso de desalineamiento inició a partir de la elección del 1998, y además del aumento en la volatilidad electoral, se ha caracterizado por un marcado crecimiento en los porcentajes de abstencionismo y en el quiebre del voto, así como por el respaldo hacia terceras opciones políticas.

Esta era de cambio político en Costa Rica se ha distinguido por la inestabilidad en el respaldo territorial hacia los partidos políticos de una elección a otra (Cortés y Pignataro, 2014), comportamiento que se ha evidenciado particularmente en el cambio de los patrones de distribución del voto en las últimas elecciones. El país pasó de tener tendencias de apoyo partidario relativamente estables y homogéneas, cuando el bipartidismo estuvo afianzado, a variaciones significativas de una elección a la siguiente.

Particularmente, dichos patrones han mostrado dinámicas territoriales con marcadas diferencias en el respaldo partidario entre el centro y la periferia del país. Dado el desgaste que han sufrido los partidos tradicionales como el PLN y el PUSC, se han visto nuevas disputas territoriales en cuanto a los partidos que han logrado canalizar estos apoyos. El PAC históricamente se ha mantenido como una agrupación con un respaldo estable en los territorios urbanos, mientras que las periferias son las que han sido disputadas por los demás partidos concentrando entonces mayor volatilidad.

En este sentido, la presente investigación estudia el cambio en el apoyo territorial hacia los partidos políticos de la elección presidencial del 2014 a la del 2018 desde un enfoque multiescalar; esto implica la caracterización de los patrones espaciales de las direcciones de cambio en dicho apoyo de primera a segunda ronda de lo más general, cómo serían las provincias, a lo más detallado como es el caso de los distritos. Además, se profundiza por medio de un caso de estudio en el que se

toma el distrito Cariari, en el caribe norte costarricense, que apoyó a partidos con orientación de centro izquierda en el 2014 y a un partido con un claro posicionamiento conservador y religioso como lo es el PRN en el 2018.

Razón por la que esta investigación realiza un análisis de la volatilidad electoral y enfatiza en lo que fue el comportamiento en las zonas rurales. Toma como base el aporte de la geografía electoral que pretende el entendimiento de las razones que influyen en que los resultados electorales se den de ciertas maneras y no de otras, a la vez que los considera estrechamente relacionados con las estructuras de poder existentes, de la cultura, de las organizaciones sociales, de los partidos políticos e incluso de la delimitación territorial (Juárez, 2003). A partir de lo anterior, la misma se interesa de forma particular por las dinámicas locales rurales como una forma alternativa de comprender la volatilidad que se ha observado en estos lugares.

Se parte del análisis del territorio como concepto geográfico-político que permite un acercamiento a la construcción de las percepciones de las realidades y los contextos en los que viven las personas. El territorio construido a partir de las relaciones sociales, como un factor que no juega un rol neutro en los fenómenos sociales y, en especial, en el comportamiento político de las personas; sino concebido como un proceso que engloba una serie de complejas relaciones históricas y geográficas que influyen de manera significativa en las experiencias individuales y colectivas de las personas que los habitan.

De manera que los resultados de esta investigación son presentados bajo la afirmación de que el territorio posee un efecto importante, principalmente desde su dimensión más subjetiva a partir de las experiencias cotidianas, en el voto de las personas que los habitan. A lo largo de los capítulos que aquí se exponen, se trata de vincular las formas en las que las relaciones sociales y de poder han producido y siguen produciendo territorios a partir de desigualdades, con las razones de cambio de las preferencias partidarias del 2014 al 2018.

Por otra parte, el desarrollo de la presente investigación consiste en un esfuerzo por retomar los estudios en geografía electoral en Costa Rica y marcar el inicio de una trayectoria de investigación en esta línea, además de enriquecer el conocimiento de las transformaciones que está experimentando la dinámica político electoral en el país. Se considera como un aporte importante,

la utilización del centro de votación o distrito electoral como unidad de análisis por primera vez en este tipo de estudios.

Se implementa una metodología que complementa métodos cuantitativos y cualitativos, el primero como la base para describir el contexto del comportamiento electoral a nivel nacional y para la comprensión de las opiniones y percepciones de los territorios por parte del electorado en estudio (organización y participación comunal, problemas y necesidades, percepciones sobre política, simpatía partidaria, razones de voto, entre otros); para posteriormente adentrarse en el territorio y terminar de responder las interrogantes planteadas inicialmente a través del trabajo cualitativo. Por último, el enfoque multiescalar proporciona una visión desde diferentes ópticas del comportamiento electoral, los datos que se obtuvieron para el caso de estudio permitieron el análisis agregado de la volatilidad en las preferencias electorales, pero también, al nivel de detalle de la trayectoria del voto individual.

Finalmente, la investigación revela una serie de cuestiones interesantes en cuanto a patrones espaciales de distribución y concentración de distritos volátiles y estables, pero también, los datos individuales de las trayectorias en las preferencias electorales revelaron un comportamiento mucho más complejo en el que los y las votantes se movilizaron en diferentes direcciones, más allá del comportamiento agregado del distrito. En este sentido, se encontraron tendencias de votantes que cambiaron el respaldo partidario a pesar de que a la agrupación que apoyaron en primera ronda logró pasar a la segunda (en su mayoría votos del PRN al PAC), no obstante, este fenómeno no pudo ser estudiado debido a limitaciones para realizar el trabajo de campo en la etapa final de la investigación a causa de la pandemia por el Covid- 19.

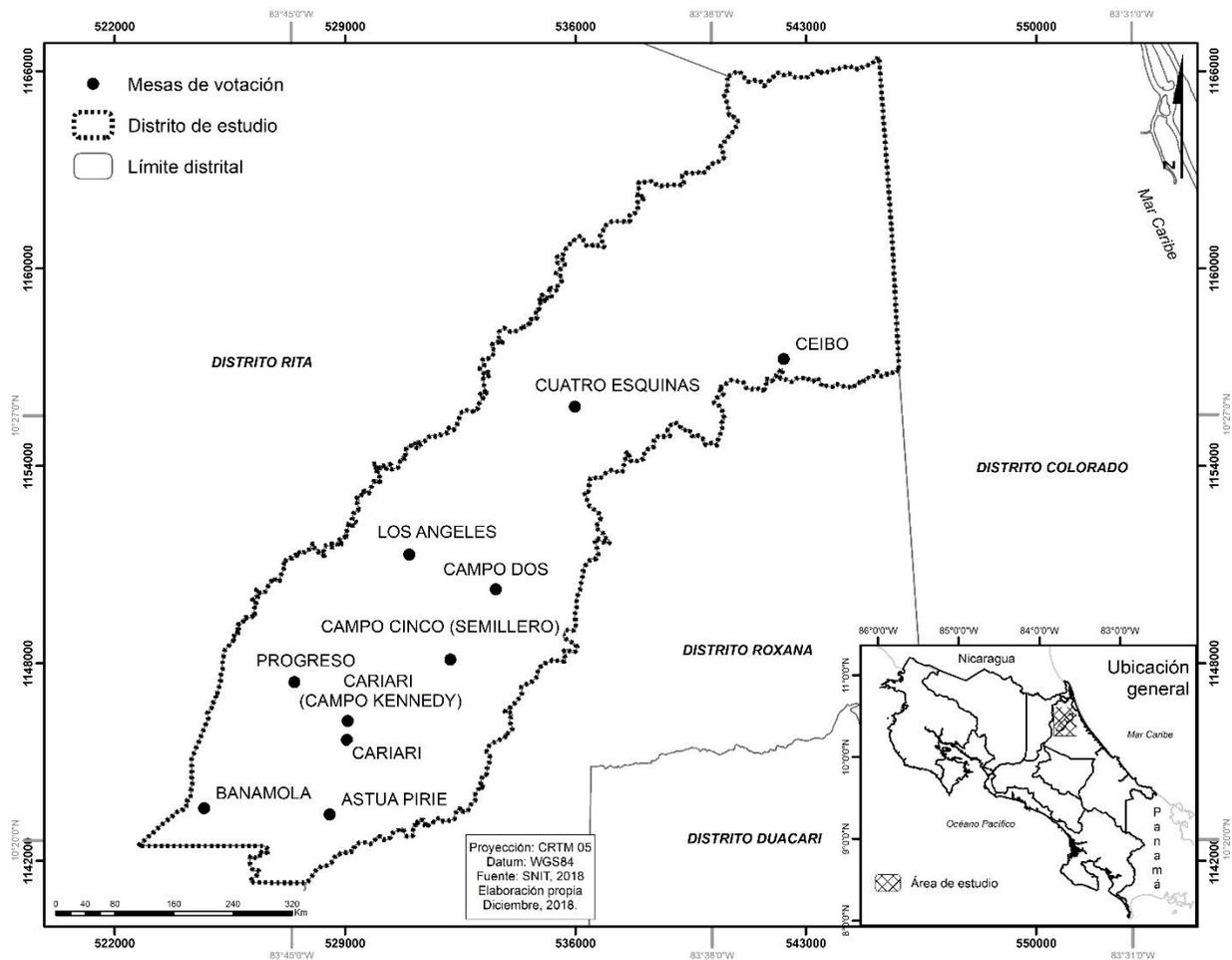
1.1 Estudio de caso: los distritos electorales del distrito administrativo Cariari, Pococí, Limón

El distrito administrativo Cariari, objeto de estudio de la presente investigación, es el distrito 5° del cantón 2° Pococí, ubicado en la provincia 7° Limón; comprende 10 distritos electorales o centros de votación, a saber: Cariari (Campo Kennedy), Banamola, Campo Cinco, Los Ángeles, Campo Dos, Cuatro Esquinas, El Ceibo, Astúa Pirie, El Progreso y H.A. El mapa 1 muestra la localización de los centros de votación, sin embargo, vale señalar que el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) carece de una capa vectorial de tipo polígono, que muestre el área de influencia de los distritos electorales, para establecer y definir los límites de estos en el seno del distrito

administrativo. En consecuencia, en el mapa sólo se indica con un punto la ubicación de la cabecera de cada distrito electoral.

La unidad territorial del distrito electoral o centro de votación, es distinta a la unidad de distrito establecida en la División Territorial Administrativa de la República de Costa Rica. Según dicta la Ley 1536, Código Electoral, en su artículo 10, la División Territorial Administrativa es la base de los procesos electorales, no obstante, el TSE está facultado para dividir un distrito administrativo en dos o más distritos electorales, procurando así la mayor comodidad de los electores para la emisión de sus votos.

Mapa 1. Ubicación de los distritos electorales del distrito Cariari



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

El distrito administrativo Cariari tiene una extensión territorial de 200,95 km² y se ubica en las coordenadas geográficas 10°22'05''N, 83°44'24''O (IGN, s. f). Limita al noreste con el distrito

6° Colorado, al sur con el distrito 4° Roxana y al noroeste con el distrito 3° Rita; todos del cantón Pococí. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda, para el año 2011, la cantidad de habitantes del distrito Cariari era de 34.176 personas. De ellas, 17.099 eran hombres (50,03%) y 17.077 eran mujeres (49,97%).

La mayoría de los habitantes del distrito Cariari se dedican al sector agrícola y ganadero. Según el IMN (s.f), las características climáticas de la región Caribe permiten la producción agrícola variada, en razón de que carece de una estación seca definida y las lluvias se mantienen durante todo el año. Se cultiva principalmente, la piña, el banano y el plátano. En menor medida, existe producción de papaya, guanábana, sandía, ayote, raíces y tubérculos. También, existe una producción importante de flores ornamentales y follaje, así como, ganadería de carne y leche, crianza de cerdos y gallinas, entre otras actividades agropecuarias a pequeña y mediana escala.

Esta actividad económica se complementa con una alta presencia de compañías bananeras y piñeras transnacionales que son fuente importante de empleo en la zona. Por otra parte, el distrito Cariari es el segundo centro urbano más importante del cantón Pococí, a la vez que, brinda servicios y funciona como un nodo pues aguarda las oficinas de algunas instituciones públicas (CCSS, ICE, INDER y MINAE, entre otras), privadas, comerciales y de préstamo de servicios.

1.2 Un acercamiento a la historia del distrito Cariari

El espacio unido indisociablemente con el tiempo, expresa y exhibe a cada momento las relaciones políticas, económicas y sociales que han forjado su heterogéneo origen, la diferenciación funcional y jerárquica que distintos actores sociales, instituciones gubernamentales y no gubernamentales impulsan, promueven o imponen; estructura y refleja las relaciones de poder (Talledos, 2014, p. 18). De manera que, por medio de estos procesos se organizan los territorios y se moldean las territorialidades y formas de vida cotidianas de las personas que los habitan.

La idea de una breve comprensión del rol del Estado y la influencia que ha tenido en estos territorios parte de dos perspectivas; el evidenciar como las políticas públicas y modelos implementados desde el Estado se reflejan en los paisajes de despojo cotidianos y la otra, de recopilar información que pueda ayudar a entender si existe una relación entre el rol que ha tenido

el Estado¹ y la territorialidad de las comunidades. Esto como un marco contextual para los siguientes capítulos en los que se describe las principales características y problemáticas de las comunidades, a la vez que, cuestiones en torno a formas de participación social y política.

En este sentido es clave para esta investigación, entender cómo el poder político desde esta dimensión invisible del Estado y a través del aparato estatal, impacta el territorio. Que, en consecuencia, modifica o mantiene paisajes según ciertos intereses.

En primer lugar, es importante tener en cuenta que Cariari forma parte de un contexto más amplio de lo que fue el enclave bananero en la región caribeña costarricense. A pesar de que sus comunidades se conformaron en el segundo momento de la economía bananera, las mismas surgieron bajo necesidades creadas a partir de las problemáticas desencadenadas por las actividades que había llevado a cabo la UFCO durante sus primeros años.

La UFCO y la NRC como su subsidiaria, según Arias (2011) habían establecido las regulaciones que podían realizarse en cuanto a transporte y exportación del banano desde 1905, lo que implicó que estos fueran los que determinaran la configuración espacial de la región. Bajo esta tendencia se dio la consolidación del cantón, período en el que, por la creciente atracción poblacional, fue necesario un trabajo en conjunto de las autoridades locales y de la compañía bananera; en torno al ordenamiento y regulación de los espacios emergentes mediante obras públicas y políticas de fomento económico (Arias, 2011, p. 3).

Para el caso del distrito Cariari, la configuración espacial y económica se dio con la *Standard Fruit Company* y demás compañías que llegaron posteriormente. Lo anterior, evidencia en un primer momento qué papeles jugaron tanto el Estado como la empresa transnacional en la creación de estos territorios. El periodo de la creación de las colonias agrícolas, de las que Cariari formó parte, tuvieron su antecedente después de los años 1920, cuando la conformación de colonias fue la estrategia del Estado para solucionar el problema del desempleo. Según Arias (2011) esta

¹Para esta investigación se entiende el Estado como lo plantea Osorio (2014) en Obando (2019), desde la concentración de relaciones sociales de dominio que se materializan en poder político. A partir de esto se puede percibir el Estado desde dos dimensiones; por un lado, una invisible, en donde se encuentra el centro el poder político con la capacidad de poner en marcha proyectos desde diferentes intereses (clases, fracciones, sectores). Por otro lado, el Estado visible que está directamente influenciado por el primero, que se compone por el aparato estatal, es decir, las instituciones, leyes y normas (Osorio, 2014 en Obando, 2019, p. 183- 184).

estrategia se llevó a cabo desde una perspectiva nacionalista, que buscó crear fuentes de trabajo, detener la migración hacia la ciudad, aumentar la producción y elevar la cantidad de pequeños propietarios (p. 6). Este fenómeno, se dio gracias a la modificación de la legislación, en la que la UFCO cedía - donaba al Gobierno el terreno con el fin de que la “... nación las dedique a formar colonias agrícolas, dividiéndolas en parcelas para darles a agricultores costarricenses de acuerdo con la ley que da el Poder Legislativo” (Arias, 2011, p. 6).

En la década de 1960, la situación del aumento de población y del área cultivada de banano y maíz provocó la estrechez de la frontera agrícola y el precarismo, lo que hizo indispensable la presencia del Estado en estos territorios. El ITCO medió en conflictos por la tierra en la zona de Cariari y otros puntos del país, y este proyecto no sólo implicó distribución de tierras, sino que conllevó la variación de la fisonomía del ordenamiento territorial en distintos lugares (Arias, 2011, p. 11). Además, según Arias (2011) el proceso de colonización se acompañó del desarrollo de la actividad agrícola inclinada hacia la diversificación productiva, que fue promovida por la misma UFCO y por colonos de la zona.

Este nuevo periodo (en el que se crea la Colonia Cariari), Arias (2011) lo denomina “Nuevos bananos e instituciones, viejas vocaciones (1948- 1973)”, ya que confirmó la vocación agrícola en el cantón Pococí. Principalmente, por el resurgir de la producción bananera y la figura de la red de transportes de la NRC y porque la presencia de la nueva institucionalidad costarricense se inclinó hacia la provisión de necesidades básicas de obra pública, abastecimiento alimenticio, condiciones de trabajo y mediación en cuestiones de tierras (Arias, 2011, p. 9- 10). Mientras que nuevas empresas como la *Banana Development Company* (BANDECO), subsidiaria de la Corporación Del Monte, a través de lo que era su estrategia empresarial también conformaban pueblos bananeros (Montero y Viales, 2013).

El nuevo auge bananero, fue patrocinado por capital tanto extranjero por medio de la compañía transnacional como nacional. El Estado, desde de la Junta Directiva del Banco Central de Costa Rica, llegó a empresarios costarricenses e intervino en el comienzo de la industria; tal y como lo afirma Montero y Viales (2013), un rasgo típico de los gobiernos gestores o interventores. Según estos autores, desde el discurso del Estado, la inversión en el cultivo de banano y facilidades para

los empresarios era la forma más eficaz de ayudar a la provincia Limón, por el ingreso de divisas y nuevas fuentes de trabajo (Montero y Viales, 2013, p. 484).

Según las fuentes consultadas en las décadas de 1960 y 1970 el Estado cumplió dos roles importantes. Uno principalmente desde labores de inspección y regulación en torno a las actividades agropecuarias, comerciales, ocupación de tierras; en donde se menciona al Ministerio de Trabajo y Previsión Social, Ministerio Hacienda, el Banco Central de Costa Rica y el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Este último tuvo gran importancia en torno a la vinculación de cooperativas con entidades públicas que llevó a un importante auge en la ganadería vacuna y porcicultura (Arias, 2011; Montero y Viales, 2013).

El otro, parte de un papel relevante en la provisión de infraestructura y legislación para facilitar el incremento de producción bananera por parte de las nuevas empresas. Algunos ejemplos fueron el Plan Nacional de Desarrollo 1965-1968, que señalaba como uno de los proyectos económicos relevantes la ampliación de la producción de banano, por lo que se tramitó un préstamo con el Banco Mundial y, en 1967, la promulgación de la Ley de Fomento Bananero en la que la reglamentación estuvo a cargo del Banco Central (Montero y Viales, 2013, p. 486).

No obstante, este discurso de desarrollo fue significativamente desigual. El resurgimiento de la industria bananera en el atlántico sólo condujo a la formación de una burguesía bananera nacional y un proletariado agrícola (Montero y Viales, 2013, p. 486). Debido a que sólo ciertos productores privados podían acceder al Sistema de Créditos que otorgaba el Sistema Bancario Nacional, esto a través del reglamento de financiamiento en la zona atlántica que había creado el Gobierno (Montero y Viales, 2013, p. 486).

En este sentido, la literatura destaca que durante estos periodos el cantón Pococí estaba marcado por muchas desigualdades, y lo denominan como descuidado por el gobierno central (Arias, 2011; Montero y Viales, 2013). Propiamente las comunidades de Cariari tuvieron en los ochentas y noventas serios problemas respecto a necesidades básicas, por lo que recurrieron a peticiones al gobierno central (Arias, 2011). Las comunidades priorizaban la electricidad, los caminos y la cañería, pero también requerían de Guardia Rural, servicios de salud, educación, mercadeo y recreación (Arias, 2011, p. 16).

Por otro lado, desde los años cincuenta y sesenta se empezaban a evidenciar efectos ambientales adversos en el cantón por el cultivo del banano, principalmente porque las empresas bananeras no tenían ningún tipo de regulación en cuanto al mismo. Para entonces, las acciones del Estado se limitaban a recomendaciones entre instituciones como el Ministerio de Agricultura y Ganadería para implementar programas de reforestación (Montero y Viales, 2013).

Montero y Viales (2013) afirman que a finales del siglo XX se llevaron a cabo esfuerzos desde el gobierno para proteger principalmente el recurso hídrico. Sin embargo, los programas de reforestación que fueron propuestos tenían detrás intereses que respondían a proyectos económicos, debido a que, la protección de ciertos recursos y servicios ambientales permitiría a futuro el fomento del turismo y la producción y explotación del bosque de manera controlada. Es decir, el propósito no fue proteger el bosque sino aprovechar racionalmente la madera (Montero y Viales, 2011, p. 497). De igual forma, el proyecto del Estado estaba planteado para no afectar los intereses de la agroindustria, por el supuesto desarrollo que la región caribeña le debía a las bananeras (Montero y Viales, 2013).

Las problemáticas en torno a los daños ambientales que ocasionaban las compañías bananeras fueron denunciadas en las décadas de 1980, 1990 y 2000 por agrupaciones como el Foro Emaus, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y grupos sindicales y ambientalistas. Siendo esta una época de constante forcejeo entre estos grupos y la Corporación Bananera Nacional (CORBANA) y la Cámara Nacional de Bananeros.

El Estado respondió con la creación de alianzas entre instituciones y centros de investigación públicos y representantes de las compañías bananeras, con el fin de velar por el buen manejo socio ambiental de la industria (Montero y Viales, 2013). No obstante, según Montero y Viales (2013) el apoyo del Estado se inclinó hacia la empresa privada y hacia la promoción del solidarismo. El solidarismo, patrocinado y defendido por el Estado, se convirtió en la principal forma de organización de los trabajadores de las bananeras. Lo que tuvo como consecuencia el debilitamiento del movimiento sindicalista en el cantón (Montero y Viales, 2013).

Los problemas por las condiciones laborales con el resurgir de las bananeras, viejos problemas con el acceso a la tierra (a pesar de la intervención del ITCO) y las condiciones limitadas en las comunidades, produjeron según Montero y Viales (2013) un ambiente de efervescencia social en

el cantón. Ante esto, la reacción estatal fue endurecida y poco complaciente, más cuando la frontera agrícola ya no era tan flexible (Arias, 2011, p. 18).

Con la llegada de las políticas neoliberales en los años ochenta y noventa, y lo que fue los Programas de Ajuste Estructural (PAES), con la intervención internacional como la del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se promovió la sustitución de granos básicos por productos no tradicionales ligados a mercados externos (Arias, 2011). En este sentido, en el cantón Pococí los problemas no se hicieron esperar, ya que muchos de los agricultores en las comunidades no tenían experiencia en cuanto a la producción de los nuevos cultivos; tampoco hubo asesoría estatal en cuanto al crédito y la comercialización (Arias, 2011, p. 18).

Como parte de este modelo de diversificación productiva, como lo ha determinado Obando (2019), la piña fue el producto que logró sobrevivir y consolidarse a pesar de todas las consecuencias socio ambientales que provoca. En Cariari la producción de piña no tuvo un crecimiento tan fuerte como en la zona norte de Costa Rica u otros puntos de la provincia Limón, sin embargo, la presencia de este monocultivo también ha adquirido importancia a partir de los años noventa. En donde, se ha evidenciado que el Estado ha tenido un papel importante en cuanto al apoyo constante y la creación de una estructura jurídica y económica que privilegia y propicia el establecimiento de esta actividad (Avendaño, 2014, p. 68 en Obando, 2019, p. 91).

En los últimos veinte años, el Estado se ha centrado, en su mayoría, en el desarrollo de la provincia Limón por medio de políticas hacia la actividad turística y portuaria, no obstante, la economía bananera sigue siendo dominante. Se han ejecutado proyectos hacia la construcción de infraestructura de obras civiles con el fin de fomentar la exportación y la comunicación entre las diferentes regiones, así como la universalización de servicios estatales para la población (Blanco, 2013). A pesar de ello, el cantón Pococí y específicamente el distrito Cariari, por su posición geográfica respecto a la provincia, no se ha visto beneficiada directamente por esta estrategia de desarrollo, más allá del empleo que se genera por la exportación del banano y la piña.

En cuanto a la actividad turística, el Plan General de Desarrollo Turístico Sostenible del 2002-2012 presenta al turismo como un modelo de desarrollo para diversificar y reactivar la economía (ICT, 2002); así también, el Plan Nacional de Desarrollo Turístico 2017- 2021 plantea la consolidación del modelo de desarrollo turístico sostenible orientado a la dinamización,

generación de desarrollo local y fortalecimiento de alianzas público privadas (ICT, 2017). Como se mencionó anteriormente, Cariari forma parte de la Unidad Caribe Norte que es de suma importancia por la presencia del Refugio de Vida Silvestre Barra del Colorado y el Parque Nacional Tortuguero, no obstante, estas Áreas Silvestres Protegidas (ASP) están ubicadas en el distrito colindante Colorado y las comunidades de Cariari son sólo un sitio de paso.

A pesar de la promulgación de la Ley N° 8724, Ley de Fomento del Turismo Rural Comunitario, en el 2009 que pretende fomentar la actividad turística por medio de empresas familiares y comunitarias (ICT, 2009), y el potencial turístico de la zona, no ha habido un acompañamiento del gobierno central y la municipalidad para el desarrollo económico y encadenamiento con el sector turismo. Bajo la misma línea del desarrollo de las zonas rurales, el estado ha penetrado estos territorios a través de entidades como el Instituto de Desarrollo Rural (Inder) que desde su estrategia institucional a nivel nacional y en particular desde la conformación de subdivisiones espaciales, en este caso del Territorio Pococí, ha tenido mucha influencia en los mismos.

La injerencia del Inder parte de sus múltiples convenios con la Municipalidad de Pococí y otros entes estatales como el Ministerio de Salud (MINSa), Ministerio de Educación (MEP), Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Acueductos y Alcantarillados (AyA), Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica de Costa Rica (JAPDEVA), entre otros; para la previsión, mantenimiento y control de los servicios básicos. Particularmente a partir del 2016, desde el Plan de Desarrollo Rural Territorial del Territorio Pococí, ha venido planteando estrategias y herramientas para fomentar el desarrollo en las comunidades del cantón (Inder, 2015) (Municipalidad de Pococí, 2017).

Su accionar se vincula, tomando como referencia el Plan Estratégico vigente 2016- 2020, con compromisos que ha adquirido el Estado en acuerdos nacionales e internacionales como la Política Agrícola Panamericana 2008- 2017, la Estrategia Regional Ambiental y Salud 2009- 2024, la Estrategia para el Desarrollo Sostenible de los Territorios Rurales 2010-2030 (ECADERT), el Plan Nacional de Desarrollo Alberto Cañas Escalante 2015-2018 y con la Política de Estado para el Desarrollo Rural Territorial (PEDRT) 2015-2030 (Inder, 2016).

No obstante, la agenda de proyectos y actividades que se plantean tanto en el Plan de Desarrollo Rural Territorial del Territorio Pococí 2015- 2020 como en el Plan de Desarrollo Municipal 2017-

2022, están orientados principalmente a la dotación de servicios básicos como infraestructura civil y vial. Por ejemplo, construcción de escuelas o acueductos, mejoramiento de caminos y construcción de puentes.

En cuanto a otros temas, las propuestas del gobierno local se inclinan hacia el incentivo del empleo y el emprendedurismo a través de la gestión de una Zona Franca y PYMES, del fortalecimiento de la Unidad de Gestión Ambiental que considera objetivos en torno a la recolección y gestión de desechos sólidos, y para el ámbito de seguridad un aumento de presencia policial en las comunidades, entre otros. Una vez revisados los documentos citados anteriormente, y desde el trabajo de campo que se realizó durante la investigación, fue posible constatar que existe una concentración de recursos y proyectos en lo que es la cabecera de cantón y comunidades “más urbanas”.

El Estado ha tenido fuerte influencia en las comunidades de Cariari a partir de la formación de asentamientos campesinos del Inder, como parte de las acciones ejecutadas en materia agraria dentro del Programa Formación de Asentamientos que incluye los Subprogramas Adquisición y Titulación de Tierras y Control y Seguimiento Agrario (Inder; 2009). Este programa consiste en la adquisición de tierras por parte del Estado para otorgarlas a familias y que puedan aprovecharlas mediante actividades agropecuarias (Inder, 2013 en Inder, 2016).

En el 2013, Cariari era el segundo distrito de Pococí con más asentamientos creados y el primero con respecto a la cantidad de hectáreas cedidas y familias beneficiadas. A esta fecha, había 18 asentamientos que equivalían a 16.490,20 hectáreas, en las que vivían 1856 familias (Inder, 2013 en Inder, 2016). Si bien este hecho requiere un análisis más a fondo, la conformación de nuevas comunidades, teniendo en cuenta el proceso de reorganización espacial e inmigración interna, implica toda una nueva dinámica socio-espacial en torno a las necesidades de las nuevas comunidades (servicios básicos, empleo, seguridad, entre otros), lo que implica que las familias tengan la capacidad de sostener las parcelas (producción y comercialización de los productos principalmente).

Actualmente, de manera general, el cantón Pococí tiene muchos retos en cuanto al ordenamiento territorial y desarrollo equitativo del mismo (Barrantes, 2012). Una muestra de ello es que el municipio no ha logrado consolidar su Plan Regulador, por lo que enfrenta importantes

limitaciones en cuanto a gestión misma del territorio. Así también, como parte de la revisión de las fuerzas políticas que han intervenido y que intervienen en el territorio de Cariari, llama la atención que las empresas bananeras y piñeras, a pesar de la importancia que tienen respecto a la economía del cantón a partir de la exportación y del uso que hacen de los recursos ambientales, están ausentes en los diagnósticos y planes de la municipalidad y de las instituciones públicas.

1.3 Viejos y nuevos actores ¿Quién gestiona el territorio?

Teniendo en cuenta la historia de los territorios de Cariari y la influencia de los diferentes actores que se describieron en el apartado anterior; esta pretende ser una sección en la que se discute brevemente la manera en que actualmente todas estas relaciones, entre lo que representa el Estado, los intereses privados y la población, conforman lo que es el paisaje de despojo cotidiano. Para esto, se ha tomado como referencia la diferenciación que hace O' Donnell (1993) en cuanto a las la distribución irregular de la eficacia de la ley del Estado a través del territorio y de las relaciones funcionales² que este regula, mediante la identificación de zonas azules, verdes y marrón.

En primer lugar, como parte de las desigualdades en cuanto a la penetración del Estado en el territorio, el autor afirma que las provincias o distritos que se localizan en la periferia de los centros urbanos nacionales, son más duramente afectados por las crisis económicas, son dotados de burocracias más débiles y refuerzan sistemas locales de poder. La eficacia de un orden nacional representado por la ley y la autoridad del Estado³ se desvanece en cuanto uno se aleja de los centros urbanos nacionales, lo que evidencia la evaporación funcional y territorial de la dimensión pública del Estado (O' Donnell, 1993, p. 69).

Por tanto, en el mapa de un país, las zonas azules identifican áreas que tienen altos niveles de presencia estatal, con un conjunto de burocracias moderadamente eficaces y con una legalidad que sanciona de manera apropiada; el color verde serían sitios donde existe un nivel alto de penetración territorial del Estado, pero una presencia significativamente baja de las relaciones funcionales y

² Las relaciones funcionales hacen referencia a la eficacia que tienen las órdenes emitidas por los organismos estatales para llegar a todo el territorio nacional y a todos los estratos sociales existentes (O' Donnell, 1993, p. 68).

³ Para O' Donnell (1993) el Estado es algo más que el aparato estatal, o el sector público, o la suma de las burocracias públicas. El Estado es también, y no menos primariamente, un conjunto de relaciones sociales que establece cierto orden en un territorio determinado, y finalmente lo respalda con una garantía coercitiva centralizada (O' Donnell, 1993, 64).

de clase; y, por último, las zonas de color marrón corresponden a aquellas con un nivel muy bajo o nulo de ambas dimensiones (territorial y funcional) (O' Donnell, 1993, p. 70). Para el caso de las comunidades de Cariari, tomando como base la información presentada en esta investigación, se sitúa como una zona verde según la categorización antes descrita.

Como se ha visto, el Estado ha tenido un papel preponderante esencialmente en lo que fue la creación de los asentamientos y colonias agrícolas. Promovió actividades económicas, desarrolló obra pública y dotó de servicios institucionales. Todo esto, de la mano de las empresas transnacionales que aportaban y trabajaban principalmente en la construcción de infraestructura y comunicaciones. No obstante, de acuerdo con Arias (2011) a finales de los años noventa y luego en los años dos mil, el territorio de Pococí entró en un periodo de carencia de estímulo estatal y a la vez, de una empresa-centro que configurara a las comunidades (p. 27).

Este periodo de reducido estímulo estatal que menciona Arias (2011), se puede decir, no ha tenido un cambio sustantivo con el tiempo. Actualmente el gobierno desde su aparato institucional y la municipalidad, se sigue centrando en la dotación de servicios y necesidades básicas, organización y asignación de la tierra. Las bananeras por su parte, dejaron de tener el papel preponderante que tuvieron en el pasado en cuanto al control y gestión del territorio, ya no son los enclaves que proveían de “desarrollo” a las comunidades a cambio de la extracción y explotación de las mismas. Además, es importante tener en cuenta, que estas comunidades son parte de una zona fronteriza. Mismas que se caracterizan por ser sitios “débilmente atendidos” por el estado del gobierno central y con poca inversión del sector privado (Morales y Sepúlveda, 2000 en Rodríguez, 2002).

Entonces, en este paisaje el Estado está presente, ha logrado llegar a las comunidades más lejanas y rurales (que han sido creadas a través de los asentamientos del Inder) por medio de: alumbrado público, caminos, educación pública (escuelas y colegios), EBAIS, salones comunales, entre otros servicios elementales. Y con esto, no se niega la existencia e implementación de programas (como los mencionados por parte de la municipalidad y el Inder) que promueven y pretenden el desarrollo económico, principalmente agropecuario del distrito, sino que estas están orientadas a suplir necesidades básicas y muchas de ellas tienen un alcance limitado.

Desde la dimensión funcional, tomando como base la propuesta de O' Donnell (1993), que también sustenta la denominación de estos territorios como paisajes de despojo cotidiano según Ojeda

(2016); en estas comunidades periféricas o rurales el conjunto de entidades públicas no está teniendo la capacidad de establecer bases firmes en torno a la democracia. Debido a que no se están generando condiciones que permitan alcanzar tasas de crecimiento económico y, por ende, se pueda resolver progresivamente la desigualdad social (O' Donnell, 1993, p. 6).

Más adelante, en las siguientes secciones se describirán las características principales de las comunidades. Pero, como se ha mencionado, existen reclamos históricos de las mismas en cuanto a las dificultades socioeconómicas que enfrentan como un territorio rural con una vocación principalmente agrícola, en temas de producción y comercialización de sus productos. Más recientemente, el aumento del narcotráfico, de la inseguridad y con los niveles de desempleo a los que ha llegado el país en la actualidad (24 por ciento al segundo trimestre de 2020; INEC, 2020) entre otros temas, se ha incrementado las brechas de desigualdad en estas comunidades.

1.4 El voto en los distritos electorales de Cariari antes del 2014⁴

Cariari, es un distrito que desde el 2002 ha tenido una trayectoria volátil en cuanto al apoyo partidario, pues a partir de ese momento la mayoría del electorado ha votado por agrupaciones políticas diferentes en cada una de las elecciones. En las elecciones del 2002 y 2006 la mayoría de la población apoyó a los partidos tradicionales y a partir del 2010 se empezó a apoyar a otros partidos. En la contienda del 2002, el partido que obtuvo la presidencia del país, el PUSC, ganó todos los distritos electorales de Cariari, el promedio de la diferencia con el segundo partido más votado, el PLN, fue de 171 votos. Por su parte, en esta elección, la primera en la que participó el PAC obtuvo el tercer el lugar en el distrito.

En la elección del 2006, de nuevo la mayoría del electorado respaldó al partido que ganó el ejecutivo; pero en esta ocasión este se dirigió hacia el PLN. Este partido obtuvo el apoyo mayoritario en 7 de los 9 centros de votación. En los dos restantes, Astua Pirie y El Ceibo, el partido que obtuvo el primer lugar fue el PAC, sin embargo, ganó con 6 y 3 votos por encima del PLN, respectivamente. Por su parte, en esta contienda el PUSC experimentó una importante erosión en el apoyo, recibió en promedio en cada distrito electoral 32 votos.

⁴ En esta sección sólo se abarcaron las elecciones del 2002 en adelante, debido a que es a partir de este año que el TSE tiene disponible los cómputos de votos por partido a escala distrito administrativo y electoral.

En la elección del 2010, el comportamiento del distrito fue diferente. La mayoría de votos de los y las electoras no fue capitalizado por el mismo partido que ganó la elección a nivel nacional (el PLN); y más bien el apoyo se direccionó hacia el PML. Esta agrupación, el PML, ganó en 6 de los 9 centros de votación, en los otros 3 (Campo Kennedy, Cuatro Esquinas y El Progreso) el primer lugar lo obtuvo el PLN (este obtuvo el segundo lugar en los demás centros de votación). La diferencia entre los votos recibidos por el PML y el PLN en todos los distritos electorales fue de 78 votos en promedio. Al igual que en el 2006 el apoyo hacia el PUSC fue muy reducido, este partido recibió 44 votos en promedio por distrito electoral.

Finalmente, como se ha mencionado, en el 2014 la mayoría del electorado del distrito apoyó al PFA en primera ronda y al PAC en la segunda. En esta elección el apoyo partidario de los distritos electorales tuvo mayor fragmentación, a pesar de que el valor agregado muestra que la mayoría de votos los canalizó el PFA, este partido sólo ganó 5 de 9 centros de votación; en este sentido otros partidos como el PLN, el PML, obtuvieron también mayoría de apoyo. En el 2018 los votos fueron canalizados principalmente por el PRN, seguido el PLN y el PIN. La distribución de los votos en estas elecciones, 2014 y 2018, será analizada a profundidad en el capítulo 5.

1.5 Justificación

Costa Rica en los últimos años ha experimentado una transformación en la dinámica electoral que, a su vez, ha venido reflejándose espacialmente en sus resultados. El país pasó de tener una distribución espacial homogénea del apoyo partidario (cuando el bipartidismo estuvo afianzado), a patrones de distribución completamente diferenciados por áreas o regiones geográficas. Se suma la inestabilidad o volatilidad que han evidenciado muchos cantones y distritos, al apoyar en elecciones sucesivas, a partidos políticos diferentes.

Las dos últimas elecciones nacionales, 2014 y 2018, han planteado un escenario de incertidumbre e inestabilidad en las preferencias electorales (CIEP, 2014; 2018) en las que ha sido prácticamente imposible tener certeza de lo que podría pasar en cada elección. Lo anterior, como un resultado de la erosión que han tenido las lealtades hacia los partidos tradicionales del país, PLN y PUSC, el ascenso de partidos “nuevos” o con poca trayectoria en el ejecutivo y del peso cada vez más importante de eventos coyunturales que pueden dirigir las actitudes políticas del electorado en

múltiples direcciones. Y esto, como se mencionó antes, se refleja en los patrones particulares de distribución del voto que han acompañado dicha inestabilidad.

El comportamiento del apoyo partidario del electorado de los diferentes distritos y cantones de Costa Rica ha variado en espacio y tiempo, por lo que dicho fenómeno constituye un importante campo de estudio para la Geografía Electoral. Las transformaciones en los patrones espaciales de distribución del voto y los cambios propios en la dinámica electoral que se mencionaron en párrafo anterior, sugieren la existencia de otros factores geográficos que podrían estar influyendo en las decisiones de los y las electoras. Además, de la urgencia de un análisis que tome en cuenta las particularidades del territorio más allá de los espacios de gobernanza del Estado (Mançano, 2008).

Por lo que realizar esta investigación, en primer lugar, se justifica a partir de la imperiosa necesidad de explorar y analizar desde diferentes ámbitos las características de los nuevos fenómenos electorales que está experimentado el país. Así como por ser una propuesta alternativa para explorar desde la construcción social del territorio, el peso que este tiene en las decisiones político electorales de la población.

Particularmente, este trabajo se interesa por las tendencias de un comportamiento volátil que ha diferenciado a las periferias del país en las dos últimas elecciones nacionales. En las zonas rurales de Costa Rica, pareciera no haber un partido que logre afianzarse y capitalizar el apoyo de las mismas; han mostrado un patrón de concentración de distritos volátiles en los que sus electorados han apoyado a partidos políticos no sólo diferentes en sentido del cambio de una elección a otra, sino que estas variaciones han ido en direcciones de posicionamientos ideológicos contrarios u opuestos (Camacho, 2019).

Tal es el caso del distrito Cariari, en el que la mayoría de su electorado apoyó al PFA en la primera ronda del 2014, posteriormente al PAC en abril (ambas agrupaciones con ideologías de centro izquierda); pero que en la elección del 2018 direccionó de manera significativa el respaldo hacia el PRN, un partido con un claro posicionamiento conservador y religioso. Esta es la razón que respalda la escogencia de este distrito como el caso de estudio en donde se llevará a cabo esta investigación, al igual que al pretender hacer un acercamiento al territorio es importante delimitar espacialmente un área en el que el trabajo de campo pueda ser viable y a la vez exhaustivo. Se delimita el estudio a las dos últimas elecciones presidenciales (2014 y 2018), por haber sido elecciones catalogadas como altamente volátiles en las que los apoyos se han movido hacia

partidos no tradicionales y en los que se identificaron patrones espaciales de diferenciación entre centro y periferia muy marcados.

Como segundo punto, esta investigación aporta en el sentido de retomar la Geografía Electoral en Costa Rica, ya que esta, a pesar de ser una de las tradiciones más sólidas y antiguas de la Geografía Política (Granados, 2009) ha sido poco estudiada por los y las profesionales en geografía del país. La ausencia de discusión en torno a los fenómenos electorales desde las ciencias geográficas conlleva en primer lugar el poco o nulo conocimiento desde estas perspectivas, así como a la inexistencia de un marco de referencia para abordar estas temáticas.

Por lo que este trabajo, no sólo implica el inicio de una trayectoria en Geografía Electoral en Costa Rica, que incluye el desarrollo de una metodología e implementación de conceptos geográficos que puedan servir para futuras investigaciones. Esta investigación también intenta posicionar una geografía electoral que vaya más allá de la descripción general de patrones de distribución del voto, de relaciones de características de la población con las unidades político administrativas y la de la utilización del concepto de territorio como superficie o escenario de las relaciones sociales (Mañano, 2008). También se quiere proporcionar un análisis que invite a pensar a las demás Ciencias Sociales que realizan estudios electorales, en la dinámica territorial como un proceso mismo, que no es estático y que más bien se construye y actualiza cotidianamente desde las relaciones de poder y experiencias personales y colectivas de quienes habitan y dan vida a los territorios.

Se contribuye desde esta línea de investigación en la comprensión de la base que produce la inestabilidad y volatilidad electoral rural, es decir, desde el análisis de la influencia de los entornos (locales) sociales, políticos y económicos en las actitudes y decisiones electorales. En el estudio de los lugares y los territorios que conlleva la observación de las relaciones, de las circunstancias históricas, los procesos económicos y la identidad sociopolítica (Shin, 2001). Todo esto visto desde el planteamiento que realiza Mañano (2008) como parte del desafío de los profesionales en geografía, al tratar de comprender cómo las diferentes clases y relaciones sociales (entendido desde las dinámicas de despojo que diferencian el centro y la periferia del país) producen, reproducen y organizan distintos espacios y territorios.

Por último, otro elemento que justifica la investigación es la implementación de la multiescalaridad como un elemento fundamental en la metodología. En esta se desagregan las diferentes unidades

políticas administrativas que tiene el país (provincia, cantón y distrito) los resultados por medio de representaciones cartográficas. Pero, además, se complementa con una mirada a escala local a partir de la unidad espacial electoral mínima (centro de votación o distrito electoral). Este es el primer trabajo de investigación que utiliza esa unidad para comprender los fenómenos electorales. Esta perspectiva permite echar mano de enfoques cualitativos y cuantitativos, que proporcionan una visión general de los resultados electorales y de las percepciones del electorado, pero, además, se puede hilar tan fino como a los comportamientos individuales.

1.6 Problema de investigación

Costa Rica ha mostrado en las últimas dos elecciones presidenciales, 2014 y 2018, una volatilidad electoral que parece afianzarse, cuyos patrones espaciales se presentan de forma diferenciada entre el centro y las periferias. Por su parte, las zonas rurales, notablemente volátiles pues el apoyo partidario se ha movido entre extremos ideológicos, se encuentran en un contexto político de resultados electorales de incertidumbre y de inestabilidad, que de manera particular se conjuga con características de rezago, desigualdad y exclusión de estos territorios.

Por esta razón, el problema de investigación se centra en la volatilidad electoral que han evidenciado las zonas rurales de Costa Rica, a partir del caso de los centros de votación del distrito Cariari que apoyó a partidos con orientación ideológica de centro izquierda en el 2014 y a un partido con un claro posicionamiento conservador y religioso en el 2018.

A partir de lo anterior, se propone como pregunta de investigación orientadora, la siguiente: ¿cómo se expresa la volatilidad electoral de los años 2014 y 2018 en Costa Rica y en lo particular, qué razones explican la volatilidad en un distrito con características predominantemente, rurales como es Cariari, en la provincia costera de Limón?

1.7 Objetivos

1.7.1 Objetivo general

- Estudiar la volatilidad electoral en el distrito Cariari en las elecciones de 2014 y 2018, mediante técnicas cuantitativas y cualitativas, con el propósito de comprender la dinámica del voto y su volatilidad desde una perspectiva territorial. Cantón Pococí, provincia Limón. Costa Rica.

1. 7. 2 Objetivos específicos

- Analizar cuantitativamente, el comportamiento del voto y la direccionalidad partidaria en Costa Rica, a escala distrital, en los años 2014 y 2018.
- Caracterizar cuantitativamente el comportamiento del voto y la direccionalidad partidaria en los distritos electorales de Cariari para los años 2014 y 2018.
- Analizar los factores principales que explican la volatilidad del voto a escala del distrito electoral en Cariari, 2014 y 2018.

1. 8 Antecedentes de investigación

Para el desarrollo de la presente investigación, en primer lugar, se realizó una revisión general de los trabajos de Peter Taylor y Colin Flint (1994) así como John Agnew (1978; 2002) que se consideran como antecedentes fundamentales en el desarrollo de la Geografía Electoral y del enfoque teórico metodológico del que parte la misma. Las investigaciones de estos autores adquieren especial interés ya que se pueden considerar como bases en lo que fue el resurgir de la Geografía Electoral en los años sesentas con la revolución cuantitativa (Monzón, 2009); pero, además, porque incorporan críticas y variaciones importantes al enfoque que se le asignó a esta rama de la Geografía Política en este periodo.

Taylor y Flint (1994) dentro de su trabajo seminal para la Geografía Política “Geografía Política Economía- Mundo, Estado- Nación y Localidad” dedican un capítulo en el que discuten sobre “Una nueva base para la Geografía Electoral”. Los autores parten del análisis de las elecciones según la perspectiva de los sistemas mundo, y se caracterizan estas por el papel clave que tienen en la escala de la ideología, ya que canalizan los conflictos de un modo seguro hacia los escenarios constitucionales (Taylor y Flint, 1994).

Sus críticas giran en torno a la ausencia de investigaciones comparadas entre elecciones en diferentes países, y en particular, del desconocimiento de las geografías electorales en lo que los mismos han denominado países de la periferia. Por su parte, el desarrollo de este trabajo se enfoca en el estudio de diferentes modelos teóricos que permiten entender los fenómenos electorales. Como aporte significativo a la orientación de esta investigación, Taylor y Flint (1994) proponen el uso de los conceptos de la teoría general de sistemas para ordenar el análisis de la geografía del

voto y las influencias geográficas en el voto, como un proceso que va más allá de la elección puntualmente.

De manera que los patrones espaciales del voto y la influencia geográfica sobre este, los autores lo sitúan como los estímulos o *imput* del sistema, la geografía de la representación sería el proceso intermedio, y, por último, los efectos geográficos resultantes del cuerpo legislativo y ejecutivo el resultado del sistema. En este sentido, más allá de las elecciones como un fin mismo, parte importante de este enfoque es la consideración del objetivo de estas, la formación de los gobiernos (Taylor y Flint, 1994, p. 269).

Por otro lado, en el entendimiento de la volatilidad y diferenciación entre el centro y la periferia, su propuesta se dirige hacia las variaciones que hay en las políticas de distribución; mismas que ayudan a explicar el apoyo estable en los centros (patrones de voto basados en partidos que son apoyados de forma diferenciada por los grupos sociales específicos según los intereses en las políticas que aplican) y las periferias en donde las geografías del voto son menos estables porque no existe un mecanismo para retener la lealtad del electorado y por ende, es mucho más difícil para los partidos recompensar a estos (Taylor y Flint, 1994, p. 279).

Esta investigación, también toma la propuesta teórica y metodológica de John Agnew con sus trabajos *Place and Politics* (1987) y *Place and Politics in Modern Italy* (2002) a partir del análisis realizado por Maria Lois (2011) como base fundamental en el enfoque de la misma. Este trabajo, contribuye de manera significativa debido a que el autor posiciona los lugares (que, aunque no son la unidad espacial de la que parte este trabajo, son espacios que adquieren gran peso en lo que es la construcción del territorio), como laboratorios que permiten demostrar la acción y participación política (Lois, 2011). Su planteamiento sugiere la superación de la estructuración del espacio en el análisis político electoral como territorios correspondientes a Estados homogéneos, y en su lugar propone una perspectiva que asume la variación geográfica en las causas y razones de la acción política, tal y como se construyen en los diferentes lugares, en donde el contexto de socialización política, la agencia y la causalidad social son elementos fundamentales (Agnew, 2002, p. 9 en Lois, 2011, p. 98).

En este sentido, el concepto de lugar es la herramienta que el autor propone para entender el comportamiento político. El lugar sería el “contexto geográfico donde la agencia interpela la estructura social. Consecuentemente, en la perspectiva de Lugar, el comportamiento político es

interpretado como el producto de la agencia estructurado a través de los contextos sociales donde las personas viven sus vidas” (Agnew, 1987, p. 43 en Lois, 2011, p. 98). El aporte principal que se destaca para esta investigación, es la argumentación derivada de los procesos de construcción y significación de los espacios como una manera de explicar el comportamiento electoral; que toma el escenario geográfico como el sitio en el que se da el comportamiento político, pero, además, lo identifica como el proceso que dota de sentido a dicho comportamiento (Lois, 2011).

Así también, la consideración de este concepto en la producción y reproducción del territorio, prioriza el mismo como una herramienta de análisis variables, en función de patrones de actividades económicas, de conexiones sociales que se producen en diferentes escalas y de la proyección de los sentimientos de pertenencia y referencia sobre un imaginario geográfico (Lois, 2011, p. 99). Al mismo tiempo que las dimensiones que argumenta Agnew (1987; 2002) soportan de manera importante el peso más subjetivo, fundamental en esta investigación, que se le atribuye al territorio en el comportamiento electoral.

Una primera dimensión se compone por la localidad como marco en el que se llevan a cabo las relaciones sociales de la vida cotidiana. Por otro lado, se encuentra lo que sería la ubicación o localización como el área que soporta lo local, mismo que es parte de un contexto más amplio que se ve influenciado por procesos económicos y sociales, por ejemplo, la vida social de un lugar es también parte de la vida de un Estado y de la economía-mundo (Agnew, 1987, p. 230 en Lois, 2011, p. 99). Finalmente, una tercera dimensión que incorpora el sentimiento específico que se produce de la experiencia cotidiana de un lugar.

A partir de lo anterior, a continuación, se presentan diferentes investigaciones que han sido desarrolladas a escala internacional y nacional, que tratan temas relacionados con la Geografía Electoral, haciendo énfasis en trabajos sobre distribución espacial del voto y apoyos partidarios. Principalmente, se encontró artículos y tesis de grado, en los que predomina una orientación cuantitativa de carácter descriptivo, al relacionar una o más variables asociadas a espacios determinados con los resultados electorales. En contraposición con una minoría de investigaciones que complementan los datos electorales con trabajo cualitativo e incorporen el efecto del territorio y los lugares como factores explicativos del voto.

Considerando lo anterior, Kasara en su artículo “Electoral Geography and Conflict: Examining the Redistricting through Violence in Kenya” (2016), analiza la relación que tiene la Geografía

Electoral con la violencia, en la provincia del Valle del Rift en Kenia. La autora concluye tres implicaciones, primeramente, que la violencia es más fuerte en las áreas electoralmente fundamentales; en segundo lugar, aquellos lugares en donde los residentes tienen menor posibilidad de regresar también tendrán mayor tendencia a la violencia. Y, por último, existe una relación entre el porcentaje de la población que es migrante y el grado en que una ubicación es electoralmente fundamental (Kasara, 2016).

Así también, Gana, Van Hamme y Ben Rebah en el año 2012 en Francia, publican el artículo “Géographie électorale et disparités socio-territoriales: les enseignements des élections pour l’assemblée constituante en Tunisie”. La investigación, discute si la geografía del voto tiene bases principalmente socioeconómicas, utilizando la cartografía como herramienta principal para representar los diferentes factores a estudiar. Los autores encontraron que la configuración espacial en Túnez está estructurada por dos fuerzas de oposición política, centro-periferia y partidos modernos o modernizantes vs aquellos con bases religiosas. De manera que, las áreas desarrolladas y urbanas votan por los partidos dominantes, mientras que la periferia subdesarrollada por los partidos que son relativamente recientes y con base religiosa. Además, los partidos modernos se posicionan mejor en regiones ricas, a la vez que, los partidos religiosos en barrios de menores recursos (Van Hamme y Ben Rebah, 2012).

Por otra parte, Shin en 2001 a través de su artículo “The politicization of place in Italy” publicado en Estados Unidos investiga la estructura geográfica y el desarrollo del Partido Democrático de la Izquierda de Italia (PDS) en su base territorial conocida como la zona rossa. Lo anterior, el autor lo plantea por medio del estudio de la politización del lugar en términos de la penetración geográfica y distribución de los partidos políticos. Utiliza la encuesta como un instrumento de análisis, diseñada para aclarar los vínculos entre las preferencias partidarias, las actividades del partido y las redes sociales. En este sentido, la investigación “... revela cómo el lugar y la política están inextricablemente entrelazados y subraya el dinamismo espacio-temporal de la geografía” (Shin, 2001).

En América Latina, algunos autores también han desarrollado investigaciones relacionadas al tema de interés. En el 2012 en México, Diaz, Magaloni, Olarte y Franco, R presentaron el artículo “La geografía electoral de 2012” que trata de explicar los resultados de las elecciones presidenciales del año 2012. Representan con cartografía los votos obtenidos por los partidos políticos

dominantes. Y proveen una visión de los clivajes que dividen a la sociedad mexicana a través de elementos como, pobreza, desempleo (estructura laboral), medios de comunicación y violencia. Como resultado, se obtienen mapas en los que se puede observar cómo los elementos antes mencionados restan o suman votos a algunos candidatos en ciertos estados.

También en México, Vilalta en el 2008 escribe el artículo “¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis de clusters y outliers espaciales”. Que estudia la aplicación de estadística espacial, específicamente de cluster y outlier para predecir resultados electorales. Utilizando como variable predictiva la segregación espacial socioeconómica. Dentro de los datos que arroja este trabajo, se destaca que, la ciudad de México posee cluster espaciales de apoyo electoral y de marginación, así como, outliers espaciales de marginación. Se demostró que los partidos políticos se excluyen geográficamente, y que los resultados dependen de la segregación espacial de la sociedad.

Desde la perspectiva de que la elección municipal constituye una escala en la que el ciudadano o ciudadana posee mayor injerencia en la toma de decisiones. Soto en el 2014, efectúa la investigación para optar por el título de Geógrafo en la Universidad de Chile “Geografía Electoral de las elecciones municipales entre 1992 y 2012: el caso de la región metropolitana de Santiago” en Chile. Este análisis toma en cuenta específicamente la distribución y evolución geográfica de la composición electoral municipal. Como parte de las conclusiones, se evidencia que la región ha tenido una evolución electoral con un desarrollo irregular. Además, no es un territorio homogéneo electoralmente y que tiene múltiples núcleos de dispersión.

Resulta de especial interés el artículo “Rethinking electoral geography: spaces and practices of democracy in Nicaragua” de Cupples (2009), que, aunque es publicado por The Royal Geographical Society en Gran Bretaña, es un estudio llevado a cabo en Centroamérica. Este, se centra en las elecciones en Nicaragua en el 2006, y explora la relación entre el poder y el espacio a través de la campaña electoral. Realiza una lectura de la democratización en este país. Concluyendo que la espacialidad del poder en la Nicaragua contemporánea, no es ejercida de manera monolítica a través de las instituciones de gobierno. Y que la cultura popular, puede ser vista como un sitio de resistencia ante las formas políticas dominantes.

En el caso de Costa Rica, existe un vacío importante en cuanto a investigaciones recientes en Geografía Electoral. Sin embargo, se encontró dos artículos del geógrafo Carlos Granados

Chaverri, en los que se discute sobre territorio y elecciones en Costa Rica. Asimismo, existe una tesis para optar por el grado de licenciatura en la Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica, que también trabaja en la temática electoral. Sin embargo, como se verá, ninguno de los estudios asume una perspectiva como la planteada en la presente investigación.

El primer artículo, publicado en 1983 por Carlos Granados y Anita Ohlsson bajo el título “Organización del territorio y resultados electorales en Costa Rica” hace un recuento de la diversidad geográfica que tiene el país y de las limitaciones con respecto a la división territorial administrativa. Se menciona la posibilidad de reemplazar esta división por una de las regionalizaciones que ha adoptado el país. Se examinan los impactos que tal cambio tendría sobre los resultados electorales. A su vez, concluyen que la organización del territorio ciertamente, no puede cambiar en su totalidad los resultados de una elección, pero puede modificarlos. Esta investigación analiza el sistema costarricense de elección de diputados y abordan el tema de la injusticia electoral.

El segundo artículo escrito por Granados (1994) “Territorialidad y justicia electoral en Costa Rica” trata sobre las modificaciones planteadas al Código Electoral. Revisa la organización territorial de las elecciones y de la representación territorial en el Parlamento. El análisis presenta aspectos para entender y ubicar las consecuencias de estas reformas en el territorio. El autor describe los principales sistemas territoriales y no territoriales de elección, además, del modelo territorial-electoral de Costa Rica, en conjunto con los problemas que éstos originan. Al finalizar esta investigación, el autor concluye manifestando la necesidad de hacer de la Asamblea Legislativa un foro más plural. Con terceras fuerzas fiscalizadoras y delegados de las diferentes ideologías, identidades y regiones que componen la sociedad costarricense. Siendo este, otro tipo de enfoque para abordar la Geografía Electoral en el país.

Borge en 1989 para optar por el grado de licenciatura en Geografía, en la Universidad de Costa Rica, publica la tesis “Una interpretación geográfica de las bases electorales en Costa Rica 1974-1986”. En la que estudia la formación de áreas de apoyo electoral. Igualmente, trata las diferencias entre algunos aspectos geográficos de los lugares, como desarrollo económico-social e infraestructura, entre otros, con las preferencias a la hora de decidir el voto. La autora al finalizar su investigación, encuentra regiones específicas con condiciones geográficas particulares y con bases electorales bien definidas. Principalmente destacan las diferencias entre zonas urbanas y

rurales, así como, distritos fronterizos. Por otro lado, este estudio tiene un enfoque más cuantitativo y se centra principalmente en aspectos socioeconómicos. Además, a diferencia de la presente investigación no contempla aspectos específicos del territorio y la percepción del espacio por parte de las personas.

Por último, Ramírez (2012) elabora el “Atlas Electoral Digital de Costa Rica: documentando las elecciones de la Segunda República”. Este atlas se localiza en un sitio electrónico; recopila y da acceso a información sobre participación ciudadana, abstencionismo, cantidad de personas electoras y partidos políticos. Además, espacializa los datos de los procesos electorales mediante tablas, gráficos y recursos cartográficos desde 1953 hasta el 2010, a escala distrital. También, aporta documentos para contextualizar los datos. Este trabajo se realizó en conjunto entre el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) y el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica.

Tras la revisión de estos antecedentes, se puede afirmar que la investigación en Geografía Electoral y las nuevas dinámicas electorales, como la volatilidad, son un asunto novedoso en el país. Así también, a partir del enfoque territorial que se le atribuye al presente trabajo, el mismo significa un aporte desde otras formas de acercarse al comportamiento del voto desde la Geografía. Se ha podido evidenciar, además, que los estudios en esta temática han contribuido al entendimiento de los patrones generales de distribución espacial del voto desde diferentes ámbitos, pero, no hay una trayectoria de análisis a escalas locales que tome en cuenta las dinámicas geográficas que fundamentan dichos resultados.

2. Capítulo 1: Marco teórico y estrategia metodológica

2. 1 Abordaje de la volatilidad electoral desde el territorio

2.1.1 El concepto de territorio

Los vínculos y relaciones entre los partidos políticos y la sociedad ocurren en espacios determinados, por lo que es pertinente el estudio del comportamiento electoral a partir de un enfoque geográfico. Desde esta perspectiva, la Geografía permite el análisis de los fenómenos que varían en el espacio y el tiempo; y pocos presentan variaciones tan marcadas como los fenómenos electorales (Granados, 2009, p. 285). De esta manera, la presente investigación se enmarca como un estudio en Geografía Electoral; misma que según González (1999) está orientada a conocer los patrones espaciales del voto, en función del apoyo otorgado a los partidos políticos por parte del electorado. Así como, la relación de dicha preferencia con las características demográficas, socioeconómicas y espaciales de la población.

Como parte de esta explicación, Monzón (2009) añade que la investigación en Geografía Electoral comienza a abrirse tras la búsqueda de las explicaciones de las causas y consecuencias del comportamiento electoral que la cartografía evidencia. Asimismo, Derek, Jonhston, Pratt, Watts, y Whatmore (2009) afirman que, la Geografía Electoral es el estudio de los aspectos geográficos de la organización, la conducta y los resultados de las elecciones. Esto porque el análisis a diferentes escalas de las elecciones, está limitado al lugar (generalmente aquel que es el hogar de la persona) y los resultados de ellas pueden estar sujetos al análisis geográfico.

Por su parte, Granados (2009) conceptualiza el revelar la variación espacial del voto y de los patrones electorales, además, del estudio de la relación entre el espacio y la conducta electoral como la base de la Geografía Electoral. Por último, según Shin (2001), la Geografía Electoral contribuye a entender el resultado de la organización del partido, circunstancias históricas y condiciones geográficas que convergen para caracterizar diferentes lugares y territorios. Los y las votantes responden a circunstancias y condiciones de manera diferente en el tiempo y en el espacio, siempre están dando forma y remodelando el carácter político de los lugares.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación toma el territorio como el concepto clave para articular y analizar la volatilidad en el marco de la Geografía Electoral. Ya que, de acuerdo con Jiménez (2016) el territorio sería el concepto medular que posibilita la comprensión de los

procesos que realizan los actores para exteriorizar sus intereses y entender las formas en las que se desenvuelven las acciones en el espacio (p. 31).

El territorio, asociado históricamente al Estado y al debate conceptual como parte del surgimiento de la geografía política a finales del siglo XIX (junto con otros términos como espacio, frontera, Estado, nación, migración, entre otros) fue utilizado inicialmente desde una perspectiva vertical y mecánica. Como fue el caso de la interpretación por geógrafos como Ratzel y Mackinder para definir el “espacio vital” (propuesto por Ratzel) y justificar la necesidad de desarrollo de los Estados-nación (Talledos, 2014).

Por su parte, trabajos como el de Gottman (1973), *The Significance of Territory*, aportaron a la consolidación de nuevas perspectivas en la que se situó al territorio como el lugar en el que el Estado-nación desarrolla su poder; mismo que dentro de un sistema de movimientos y resistencias se encuentra en constantes cambios por la circulación de personas y mercancías (Talledos, 2014). También Raffestin (1980) en su obra “Por una geografía del poder” posiciona el territorio como un elemento transversalizado por relaciones de poder, así como critica el enfoque estatista de la geografía tradicional a la fecha.

En su propuesta, Raffestin señala que el Estado no es el único núcleo de poder⁵, el autor afirma que el poder junto con la historia producen espacialidades y otras formas de conflictos derivados del mismo; introduciendo entonces otras categorías de análisis para el territorio (Raffestin, 1980). Para este autor, el poder es congruente con todas las formas de organización espacio temporal, siendo el territorio donde se terminan manifestando los complejos dispositivos que giran en torno al poder, además del control de la población y la dominación de los recursos.

Para Raffestin el territorio es antecedido por el espacio, en consecuencia, este se produce a partir de las acciones que realizan los diferentes actores en el mismo. Basándose en la propuesta de Lefebvre sobre la producción espacial, el autor afirma que la apropiación de un espacio, ya sea de forma concreta o abstracta conlleva a la territorialización, todo esto inscrito en un campo de poder. De manera que en el territorio se proyecta el trabajo, ya sea energía o información, que revela las

⁵ Para Raffestin el poder es intrínseco de toda relación. Es un proceso de intercambio o comunicación cuando, en la relación que se establece, los dos polos se enfrentan o se enfrentan. Así también, el poder tiene como objetivo el control y la dominación sobre el ser humano y las cosas; y tiene como base tres elementos fundamentales en geografía política: población, territorio y recursos (Raffestin, 1980).

relaciones de poder, por ejemplo, a través de la producción, delimitación, transformación y modificación espacial (Raffestin, 1980).

Esta propuesta asume la representación del espacio como una forma de apropiación, porque cualquier proyecto que se representa espacialmente conlleva la imaginación del territorio deseado y con él todo un sistema de relaciones (Raffestin, 1980). Siendo entonces la organización espacial la consolidación o materialización del poder. El espacio representado, ya no es espacio, sino imagen del espacio, o más bien, del territorio visto o experimentado (Raffestin, 1980, p. 53).

El concepto se ha popularizado alrededor de otras ciencias que también se ocupan de fenómenos que intervienen en la producción espacial. A lo que algunos autores como Mançano (2008) y Smith y Katz (1993) en Talledos (2014) han reaccionado con críticas por el uso del territorio como una simple superficie o espacio contenedor de las relaciones sociales. Ya que para entender los intereses, acciones, relaciones y conflictos entre las distintas instituciones y los diferentes territorios, se considera insuficiente la comprensión del mismo como únicamente un espacio de gobierno (Mançano, 2008, p. 3).

En este sentido, a finales del siglo surgieron otras visiones de la geografía y del territorio entendido como el “lugar en donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia” (Santos, 2002, p. 9 en Mançano, 2008, p. 2). Una de las razones por las que este concepto ha sido usado cada vez más, según Mançano (2008) parte del argumento propuesto por Haesbaert (2011) en el que el autor afirma que “No hay manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin insertarlos en un determinado contexto geográfico, territorial” (p. 20).

Para Mançano (2008), ver el territorio sólo como un espacio de gobernanza oculta los diversos territorios y permite que se mantenga la subordinación entre relaciones y territorios dominantes y dominados, porque el territorio del Estado es una totalidad, pero no es totalitario. Ante esto, el autor plantea que este puede ser definido como espacio de gobernanza, pero reconociendo otros tipos de territorios fijos y fluidos de materiales e inmateriales, que forman las distintas relaciones y las clases sociales; territorios heterogéneos que se producen por las contradicciones de las relaciones sociales, que finalmente generan conflictualidades (Mançano, 2008).

Particularmente, Mançano en su artículo “Tipología de los territorios” (2008) realizó una propuesta sobre la diversidad territorial como productora de multiterritorialidades, que para esta investigación resulta de gran interés porque la misma tiene como referencia la experiencia del autor en el estudio de territorios rurales. Ligado a lo anterior, toma como base las relaciones que resultan de las clases sociales en constante conflictualidad por los modelos de desarrollo y de sociedad (Mançano, 2008, p. 2). El autor afirma que las disputas que se derivan de estos procesos son la esencia del concepto de territorio, que, a la vez, tiene como principios: la soberanía, totalidad, multidimensionalidad, pluriescalaridad, intencionalidad y conflictualidad.

Como se mencionó, partiendo de las relaciones de clases sociales como principales formadoras de multiterritorialidades, Mançano (2008) propone tres órdenes o tipos de territorios a saber, un primer territorio visto como el espacio de gobernanza, las propiedades como segundo territorio y el espacio relacional como tercero. Por su parte, el primer territorio estaría formado por el espacio de gobernanza de la nación, que se compondría de las diferentes escalas administrativas que posea cada país. Es decir, este sería el que engloba los otros territorios producidos por las relaciones de las clases sociales, razón por la que su comprensión implica también la de todos los demás.

El autor hace énfasis en la importancia de este primer territorio para el análisis de las disputas territoriales derivadas de las políticas neoliberales y el proceso de expoliación. Mismas que han afectado de manera significativa las relaciones socioterritoriales desde los procesos de desterritorialización de las comunidades por parte del acaparamiento de tierras para producción (de monocultivos en su mayoría) por las transnacionales, así como de la territorialización que se genera a partir de los nuevos intereses de los grupos de poder (Mançano, 2008).

La propiedad como segundo territorio, se refiere a las formas de organización del espacio que son creadas desde el sistema político; espacios de vida que pueden ser individuales o colectivos y que se pueden definir ya sea por su valor de uso o valor de cambio. Este territorio se define desde la idea del control de los mismos, y, en consecuencia, por los movimientos socioterritoriales que entrarían a disputar el primer territorio en todas las escalas (Mançano, 2008, p. 12).

Para el autor, las relaciones de dominación se pueden separar entre lo que sería el centro y la periferia porque las disputas territoriales que se producen, por lo general, son diferentes. Este mismo factor es el que hace la diferencia entre el primer y el segundo territorio, ósea, las

propiedades son fracciones del primer territorio, pero las relaciones sociales que los producen son diferentes (Mañano, 2008, p. 12).

El tercer territorio, se denomina como relacional porque está determinado por las relaciones sociales y los conflictos entre las clases, la sociedad y el Estado de todos los tipos de territorios en todas las escalas (Mañano, 2008). Este territorio se piensa a través de las formas y usos que se le dan a los mismos en la vida cotidiana; aquellos en los que lo que se disputa son las formas de uso de las propiedades, o del segundo territorio. Por ejemplo, la expansión o pérdida de territorios a partir de la circulación de mercancías por el aumento o disminución en el consumo de productos o en el caso del narcotráfico, por la fusión de fuerzas o intervenciones policiales (Mañano, 2008).

Además, este autor incorpora en su propuesta la definición del territorio inmaterial, que interesa de forma particular para esta investigación por su importancia en la formación de las percepciones políticas. Ya que estos son la base de todos los demás territorios, es imposible admitir y tratar de realizar una lectura geográfica de la realidad, sin tomar en cuenta a las personas y los grupos que piensan y construyen los territorios inmateriales. Porque las personas transforman las cosas y construyen objetos en el proceso de producción espacial y territorial (Mañano, 2008).

Este autor afirma que la dimensión inmaterial está presente en todos los demás tipos de territorios, debido a que esta perspectiva incorpora la relación con el control sobre el proceso de construcción de conocimiento y sus interpretaciones. Está "... formado por ideas y diferentes pensamientos: conceptos, teorías, métodos, ideologías, paradigmas, etc., que definen una lectura, un enfoque, una interpretación, una comprensión y, por tanto, una explicación del objetivo, tema o cuestión" (Mañano, 2008, p. 15). Entendiendo a la vez, que los territorios materiales son producidos por territorios inmateriales y que el pensamiento y los imaginarios son también productores de relaciones de poder (Mañano, 2008).

Siguiendo esta línea, Haesbaert (2011) afirma que el territorio se construye desde una perspectiva relacional del espacio, mismo que se encuentra inmerso en relaciones socio históricas o bien, de poder. Por lo que es necesario ver este concepto como un híbrido entre sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e idealidad en una compleja interacción tiempo espacio (Haesbaert, 2011, p. 68).

Este autor le asigna al territorio dos características básicas: en primer lugar, el poder visto desde la multiescalaridad, es decir, un carácter político en el juego entre macropoderes políticos institucionalizados y los "micropoderes", con frecuencia más simbólicos, producidos. En segundo lugar, un carácter integrador, por una parte, el Estado, desde su rol gestor-redistributivo, y por otra los individuos y grupos sociales en su vivencia concreta como los "ambientes" capaces de reconocer y abordar el espacio social en todas sus múltiples dimensiones (Haesbaert, 2011, p. 65-66).

Raffestin (2012) sostiene que el concepto de territorio se forma a partir de la actividad que realizan los seres humanos en el espacio común, dentro de los límites y de la concepción que tienen del mismo; este autor también recalca la importancia del sistema de relaciones, porque más allá de lo material, el territorio es el resultado de la producción de actores (p. 126). Por último, según Derek et al. (2009) el territorio es un tipo de espacialidad que puede ser utilizado para referirse a cualquier espacio geográfico construido socialmente; y sitúan al concepto como fundamental para distinguir lo particular y lo local de lo más general o global, ya que incluye el significado del contexto espacial de abajo hacia arriba para la identidad y la diferencia cultural.

2.1.2 Paisajes cotidianos de despojo

Desentrañar la concepción de un espacio neutro, ordenado, planeado y con tintes democráticos ha sido según Talledos (2004) el objetivo de la geografía política. En su lugar, esta rama de la geografía se ocupa de evidenciar las contradicciones que producen y se producen en el espacio desde las relaciones de poder; en donde los resultados no siempre derivan en disputas o el despojo de objetos concretos, recursos o bienes, sino que también estos procesos resultan en aspectos simbólicos en la construcción de los lugares y los territorios (Talledos, 2004).

Es por esta razón, que se toma el concepto de paisajes de despojo cotidiano propuesto por Ojeda (2016), desde su potencial explicativo y político, para realizar un análisis que permita la articulación entre el despojo, desigualdades y violencia. Este concepto toma como base el trabajo de Harvey (2003; 2004) que implementa el término de despojo como parte del proceso de acumulación del capital, en el que desde su necesidad de reproducción recurre al mismo (al despojo) o bien, como este autor lo ha definido a la "acumulación por desposesión" (Harvey, 2003 en Ojeda, 2016). Según la propuesta de Harvey (2003) la expansión capitalista, tiene como consecuencia procesos de mercantilización y privatización de la tierra, acaparamiento de bienes

comunes y de expulsión violenta de poblaciones campesinas, entre otras acciones (Harvey, 2003 en Ojeda, 2016, p. 24).

Además, la autora toma otras aproximaciones que nutren al término y le adicionan características importantes para la comprensión del despojo más allá de la separación violenta de las personas con sus medios de producción; por ejemplo, el trabajo de Federici (2004; 2010) y de Butler y Athanasiou (2013); que incorporan una perspectiva en la que se puede relacionar el despojo con otros procesos de dominación, subordinación y explotación. En tanto es necesario, según su propuesta, superar la narrativa del capital como el centro de la comprensión del despojo, para entenderlo a partir de sus historias y geografías, que permitan entonces relacionarlo con otras formas de desigualdad (Edelman y León 2014; Hart 2006; Kelly 2011; Mollet 2016 en Ojeda, 2016, p. 24).

El principal aporte de la propuesta, es la valoración del despojo como un proceso que produce nuevos espacios y espacialidades, en lugar de considerar los lugares como dados, o bien, como si estos hubiesen existido desde siempre (Ojeda, 2016). El despojo no todas las veces está mediado por un proceso de desalojo; por el contrario, la autora presenta el despojo desde otras formas menos evidentes de violencia, que se inscriben en la vida cotidiana y que no conllevan necesariamente el uso de fuerza física (Ojeda, 2016).

En este sentido, se define el despojo como “... un proceso violento de reconfiguración socioespacial, y en particular socioambiental, que limita la capacidad que tienen los individuos y las comunidades de decidir sobre sus medios de sustento y sus formas de vida” (Ojeda, 2016, p. 34). Por lo que, el resultado va más allá de la desposesión de algo tangible, sino que toma en cuenta todas las relaciones socioambientales que pueden participar en el proceso; la autora afirma que en ocasiones puede provocar limitaciones en la decisión sobre el territorio, la vida y el propio cuerpo, ya que este está asociado a la pérdida de autonomía (Ojeda, 2016, p. 34).

El despojo en muchos casos puede llevar a su propia invisibilización ya que tiene efectos despolitizantes en la vida de los lugares. Razón por la que debe enmarcarse en espacio y tiempo como una forma de evidenciar las bases históricas y geográficas de las desigualdades como el elemento principal que lo posibilita. Su análisis implica el reconocimiento de formas sostenidas, ordinarias y legitimadas de despojo, ya que este “es el resultado de procesos violentos de

expoliación, explotación y exclusión que se acumulan en el espacio y que entretejen múltiples escalas espaciales y temporales” (Ojeda, 2016, p. 22).

Ahora bien, según esta concepción del despojo, la propuesta de Ojeda (2016) toma como unidad espacial de análisis el paisaje, ya que este materializa y refleja temporalidades y escalas. Entendiendo el paisaje a partir de la perspectiva visual, así como por los territorios que lo conforman; este término hace referencia a espacios que evidencian la historia de prácticas materiales y simbólicas arraigadas localmente (Ojeda, 2016, p. 35). Por último, el estudio de los mismos implica tomar en cuenta las diferentes formas de violencia, producidas y reproducidas día a día, que se experimentan en la vida cotidiana y que resultan en espacios concretos (Ojeda, 2016).

2.1.3 Volatilidad electoral

La presente investigación tiene como objeto de estudio el voto volátil, no obstante, es importante tener en cuenta que la volatilidad es un término que hace referencia a indicadores del sistema de partidos, por lo que se tienen ciertas limitaciones para generar una discusión teórica conceptual del mismo. En este caso, se utiliza el comportamiento volátil como un término para caracterizar la inestabilidad en el respaldo a los partidos políticos, pero no se aborda el mismo desde la elaboración de indicadores. Vale la pena destacar la versatilidad de este término para describir diferentes patrones de respaldo territorial hacia los partidos políticos desde una perspectiva escalar.

Por su parte, la volatilidad electoral ha sido utilizada para medir la estabilidad en la competencia partidista, como una forma de conocer el grado de institucionalización del sistema de partidos (Mainwaring y Zoco, 2007). Según estos autores este es un comportamiento que está estrechamente relacionado con las identificaciones partidarias, a la vez que con un efecto de temporalidad. Es decir, en democracias que se formaron tempranamente, los partidos han logrado construir e incorporar fuertes identidades en los ciudadanos, mismas que llevan a una mayor vinculación y movilización partidaria; mientras que, en democracias tardías, a las agrupaciones políticas les ha resultado más difícil forjar lealtad en los y las votantes, lo que en efecto causa mayor inestabilidad en el apoyo partidario (Mainwaring y Zoco, 2007).

Ruiz y Otero (2013) sostienen que la volatilidad electoral captura el grado de lealtad del electorado hacia los partidos políticos a través de las transferencias de los votantes de un partido a otro. Desde la perspectiva de Luján y Schmidt (2017) la presencia de este fenómeno implica inestabilidad y

problemas en las democracias participativas, pero también, puede verse como un adecuado funcionamiento del mecanismo de rendición de cuentas entre la ciudadanía y el partido de gobierno.

Particularmente, Mainwaring y Zoco (2007) entienden como volatilidad electoral la suma total de votos transferidos desde unos partidos a otros de una elección a la siguiente. A la vez que destacan que la presencia de este comportamiento refleja cambios en las preferencias electorales de los y las votantes, así como variaciones en las élites partidistas como fusiones y divisiones (Mainwaring y Zoco, 2007). Por su parte, Rubio (2015) afirma que la volatilidad electoral es el cambio que se da entre las preferencias de los electores de un partido hacia otro, en dos o más elecciones consecutivas.

Para medir la volatilidad electoral el índice más aceptado ha sido el de Pedersen, sin embargo, según Avendaño y Sandoval (2009) este posee una serie de limitaciones para medir el cambio en las preferencias de los y las votantes⁶. En relación con lo anterior, el estudio de la volatilidad electoral en elecciones sucesivas, implica tener en cuenta que el resultado de este índice no siempre es representativo del porcentaje de electores que modificaron su votación, esto porque puede haber al mismo tiempo transferencias de voto “de diferente signo” que puede verse posteriormente compensado en el resultado de volatilidad agregado (Avendaño y Sandoval, 2009).

Por esta razón en algunas ocasiones, bajos o nulos niveles de volatilidad pueden esconder un auto-compensado nivel de cambio en las preferencias de las y los electores (Roblizo, 2001, p. 96-97 en Avendaño y Sandoval, 2009, p. 4). También, de acuerdo con Bartolini y Mair (1990) en Avendaño y Sandoval (2009) puede existir volatilidad sin que haya cambios en las preferencias de los electores, debido a que pueden existir variaciones considerables en la participación o en el padrón electoral en relación con el conjunto de votantes de la elección anterior.

Dadas las limitaciones en el índice de volatilidad para precisar la movilidad electoral, el mismo ha sido identificado como un buen indicador, pero de manera indirecta (Bartolini y Mair, 1990; Sikk; 2005 en Avendaño y Sandoval, 2009, p. 4) y ha sido necesario su adaptación. Considerando lo

⁶ La falacia ecológica es la inferencia de tendencias de comportamiento de nivel individual con base en indicadores agregados (Avendaño y Sandoval, 2009).

anterior, Avendaño y Sandoval (2009) definen la volatilidad como un indicador de la variabilidad total de los resultados electorales producidos entre dos eventos de votación, que se constituye a partir de la agregación de efectos de variabilidad parciales generados por un conjunto de factores o variables intervinientes y susceptibles de ser considerados independientes entre sí (Avendaño y Sandoval, 2009, p. 6).

Un sistema con alta volatilidad se caracteriza porque partidos que alcanzan respaldos electorales significativos en una elección, pueden llegar a perder casi que por completo el respaldo en la siguiente; a la vez que van surgiendo nuevos partidos (Mainwaring y Zoco, 2007). Conlleva, además, efectos negativos en cuanto a la representación programática debido a que es menos probable que el electorado identifique a los partidos y sus posicionamientos (Mainwaring y Torcal, 2006 en Mainwaring y Zoco, 2007). Un sistema de partidos volátil tiene como consecuencia la incertidumbre sobre quién y cómo gobernará, amplía las posibilidades de que entren en la competencia nuevos partidos, así como el ascenso de políticos personalistas antisistema que pueden erosionar la democracia (Mainwaring y Zoco, 2007, p. 150).

Por último, desde esta perspectiva y de acuerdo con Sánchez (2003) la volatilidad que ha experimentado Costa Rica tiene como base movimientos entre bloques de partidos, es decir, el electorado apoyando a partidos que no son parte de los bloques que habían apoyado tradicionalmente. Razón por la que su causa se atribuye a la erosión de las lealtades históricas hacia los principales partidos políticos (Sánchez, 2003, p.138).

2.2 Estrategia metodológica

2.2.1 Enfoque

El desarrollo de esta investigación parte de reconocer el voto más allá de un comportamiento político electoral individualizado, sino como un comportamiento social y contextual, colectivo y territorializado, que se inserta en numerosas redes de proximidad y solidaridad, de interacción e interdependencia (Sonnleitner, 2013, p. 99). Razón por la que su abordaje metodológico se centra en una conjunción de métodos cuantitativos y cualitativos. Un primer acercamiento al comportamiento volátil a partir de herramientas clave en la geografía como la cartografía y el uso de datos espaciales agregados, que permitió explorar el voto desde diferentes escalas; y, en

segundo lugar, la consideración del territorio como parte de otra serie de factores que forjan, limitan y constriñen las opciones políticas de la población (Sonnleitner, 2013).

En este sentido, la investigación tiene un carácter exploratorio dado que el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no ha sido abordado antes, o bien, si se desea indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). También posee un alcance explicativo porque además de proporcionar una descripción general de un determinado comportamiento, está dirigido a responder las causas de un fenómeno social y en las condiciones que este se manifiesta (Hernández et al., 2010).

De acuerdo con lo mencionado antes, es importante tener en cuenta que se trabajó, en el caso de estudio, con el distrito electoral como unidad de análisis. Siendo esta la primera vez que se hace un estudio utilizando esta escala y una perspectiva territorial para analizar la volatilidad electoral en el país. Lo anterior parte de las perspectivas para estudiar la Geografía Electoral en Costa Rica que identificó el geógrafo Carlos Granados en el 2009; él mismo expresó que este abordaje debe de hacerse utilizando un criterio de muestreo a partir del lugar, ya que “vivir en un lugar importa, porque el proceso de socialización y movilización política ocurre en lugares específicos, en los que puede haber razones políticas especiales” (Granados, 2009, p. 298).

2.2.2 Técnicas de investigación

2.2.2.1 Fase previa para escoger el área de estudio:

- Base de datos general:

Primeramente, se elaboró una base de datos con el partido político que ganó el primer lugar en cada distrito administrativo para todo el país. Lo anterior, a partir del Cómputo de Votos de los años 2014 y 2018 que proporciona el TSE en su página web y que puede ser descargado de forma gratuita en línea.

- Aplicación de Direccionalidad de Cambio:

Este método, consiste en establecer relaciones de dirección tomando un inicio y un destino de cambio, a partir de una matriz de creación propia (base datos) a la que se le asigna una codificación, en este caso a cada partido político. La metodología se aplicó con el fin de elaborar mapas de

direccionalidad de cambio para observar el comportamiento de todos los distritos del país, de una ronda electoral a la otra (2014 y 2018). De esta manera se escogió el distrito Cariari, por las particularidades ya mencionadas.

Este proceso se realizó en el programa ArcGis versión 10.5 Licencia Estudiantil. De manera que, al observar la tabla de atributos del programa, se pueden ver todos los distritos con códigos diferentes según el partido que haya ganado en cada uno. Por último, se utilizó la herramienta *Combine* para aplicar la relación matricial entre primera y segunda ronda electoral para los años 2014 y 2018, con lo que se obtuvieron los mapas de direccionalidad de cambio.

2.2.2.2 Análisis del comportamiento del voto en Costa Rica:

- Creación y análisis de mapas de direccionalidad de cambio.

Con el fin de ampliar la perspectiva y contextualizar el comportamiento electoral en el periodo de estudio seleccionado. Se elaboraron, primeramente, mapas de direccionalidad de cambio a escala provincia y cantón; finalmente, se utilizaron los mapas de direccionalidad de cambio a escala distrito, que se crearon para la primera fase de esta investigación. Estos mapas se realizaron con base en la unidad político administrativa para todo el país e indican el cambio del partido ganador de primera a segunda ronda electoral en la elección presidencial del 2014 y 2018.

Esta cartografía constituyó la base para el análisis e interpretación del comportamiento del voto y de los patrones de cambio del apoyo partidario en todo el país. A escala provincia, cantón y distrito administrativo.

2.2.2.3 Caracterización del comportamiento del voto en los distritos electorales de Cariari:

- Creación de base de datos según centros de votación

Se elaboró una base de datos con los votos recibidos por cada partido político en los distritos electorales del área de estudio para las elecciones presidenciales del año 2014 y 2018. El mismo procedimiento se realizó en el caso de las segundas rondas, con los dos partidos que pasaron a esta. Los datos fueron recopilados del Cómputo de Votos del TSE para los años 2014 y 2018. Este es un documento tabulado que contiene las juntas receptoras de votos, votos válidos por partido, votos nulos y blancos, según provincia, cantón, distrito electoral y administrativo. Además, es de libre descarga en la página web del TSE.

- Creación y análisis de cartografía a escala de centro de votación

A partir de la base de datos, se elaboró la cartografía de dirección de cambio para cada distrito electoral. Y a partir de los datos geoespaciales representados en los mapas se caracterizó, describió e interpretó la distribución espacial de los apoyos partidarios.

2.2.2.4 Caracterización y análisis de las razones de la volatilidad electoral

Para conocer a profundidad el comportamiento del voto en el distrito Cariari se realizó un estudio de opinión, encuesta aleatoria, tomando como unidad espacial de estudio los distritos electorales.

- Encuesta aleatoria

Se realizó una encuesta bajo un diseño transversal, es decir, las personas fueron entrevistadas una única vez durante un periodo determinado bajo la técnica de muestreo probabilístico aleatorio simple (Pignataro, 2016). De manera que se garantiza que todos los individuos que componen la población blanco tuvieron la misma oportunidad de ser incluidos en la muestra (Otzen y Manterola, 2017). El objetivo de la encuesta fue recolectar información general que permitiera perfilar al electorado del Cariari en el contexto de sus comunidades y caracterizar el comportamiento político electoral del mismo en las elecciones del 2014 y 2018.

El instrumento se compuso de cinco secciones, una primera parte en la que se recolectó la información general de la personas encuestadas, como segundo punto la sección denominada “comunidad” en la que se indago en cuestiones relacionadas a la experiencia de vivir en las comunidades, así como en diferentes formas de participación en las mismas; la tercera “percepción política local/nacional” que se basó en una comparación de la importancia que perciben las personas de los gobiernos en ambas escalas; seguido se trabajaron aspectos de simpatía partidaria, tanto de la trayectoria histórica del voto de las personas como la más reciente; y como última sección, baterías de preguntas referentes a cuestiones específicas de la elección del 2014 y 2018, en donde se hizo particular énfasis en las razones de cambio del apoyo partidario.

A continuación, se describe el proceso de trabajo de campo:

1. En primer lugar, la población de la encuesta fue el total de electores de cada centro de votación (se tomó como referencia el padrón electoral de la elección del 2018), en este sentido, la muestra se generó a partir del electorado de cada distrito electoral (ver tabla 1)

para asegurar la representatividad de cada unidad o centro de votación y así realizar inferencias estadísticas de la misma (Otzen y Manterola, 2017). Se completaron 189 encuestas.

2. Se creó un mapa del área de muestreo que tiene como base un mosaico de imágenes satelitales Sentinel-2A, recopiladas del repositorio Landviewer, que constituyó la principal herramienta de apoyo en campo para la aplicación de la encuesta, ver mapa X. Para la elaboración de este mapa, ya que no se cuenta con la delimitación del área que abarca cada distrito electoral, fue necesario un primer levantamiento a través de la plataforma Google Earth de todos los poblados de cada centro de votación, según el TSE, para posteriormente ser verificados en campo y llevar a cabo el proceso de digitalización de los límites de cada distrito electoral.
3. El diseño del instrumento tomó como base el cuestionario utilizado por Pignataro y Cascante (2018) para la encuesta postelectoral 2015 “La participación ciudadana y abstención en los procesos electorales de 2014 en Cosa Rica” que realizó el Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica en conjunto con el TSE. El cuestionario fue sometido a un proceso de pruebas con población de los centros de votación de Cariari, para evaluar la eficacia en cuanto a los objetivos del mismo y de la investigación, de manera particular para la sección enfocada en el comportamiento local: comunidad y percepción política local/nacional (ver anexo 1). Es importante mencionar, que a todas las personas encuestadas se les preguntó si les interesaba formar parte de una segunda fase de la investigación, las entrevistas a profundidad, y así recolectar la información de contacto.
4. El trabajo de campo se llevó a cabo entre los meses de noviembre y diciembre del año 2019, en horarios entre las 8:00 am y 5:00 pm.
5. El tratamiento posterior de los datos se generó, en su mayoría, en el paquete estadístico Jamovi, a partir de estadísticas descriptivas.

Tabla 1. Muestra de la encuesta según distrito electoral, Cariari

Distrito electoral	Electorado	Muestra
Cariari (Campo Kennedy)	8746	65
Banamola	1538	12
Campo Cinco (semillero)	3443	25

Los Ángeles	1539	12
Campo Dos	898	8
Cuatro Esquinas	1685	14
El Ceibo	1685	2
Astua Pirie	4017	28
Progreso	3379	23
Total	26930	200

Fuente: elaboración propia

- Entrevistas a profundidad

La entrevista a profundidad es un instrumento cualitativo, que permite la recolección de información individual. Se basa en encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y el entrevistado, que tienen como finalidad conocer la opinión y la perspectiva que un sujeto tiene respecto de su vida, experiencias o situaciones vividas (Campoy y Gómez, 2009). Este método permite basar la entrevista en el seguimiento de un guion sobre los principales temas que se deseen abordar (Campoy y Gómez, 2009).

A partir de los resultados generales de la encuesta, se pudo conocer las principales razones por las que el electorado de Cariari afirmaba haber votado de la manera que lo hizo en las elecciones del 2014 y en el 2018. Con esto, se elaboró la guía de entrevista a profundidad (ver anexo 2) con el objetivo de profundizar en las respuestas recibidas y abarcar los vacíos de la información de la encuesta en cuanto a la comprensión de la volatilidad electoral. Los temas que se trataron fueron: tradición familiar y voto histórico, experiencias en cuanto a las campañas y día de la elección del 2014 y 2018, y motivaciones del apoyo partidario y del cambio si lo tuvo.

Para la aplicación de las entrevistas, se perfiló el comportamiento observado en los datos de la encuesta, que permitieron seleccionar a las personas que serían entrevistadas según las direcciones de cambio que las mismas afirmaron haber tenido en las elecciones del 2014 y 2018. En razón de que no hubo un comportamiento diferenciado a nivel espacial, entre distritos electorales, este no fue un factor principal a la hora de hacer esta selección.

Finalmente, se realizaron 5 entrevistas a profundidad en los distritos electorales; El Progreso, Campo Cinco, Astua Pirie y Cuatro Esquinas. Las mismas tuvieron una duración aproximada de una hora. Además, se realizó una entrevista a una actora clave como miembro activa de la iglesia

protestante Iglesia de Dios Manantiales de Gloria en la comunidad de Cuatro Esquinas, en la que se abordó el rol comunal que desarrollan estas agrupaciones religiosas, aspectos de la elección y campaña electoral, así como las temáticas tratadas en las demás entrevistas.

3. Capítulo 2: Volatilidad electoral en Costa Rica, dirección de cambio entre primera y segunda ronda desde una perspectiva de la escala de análisis

Los balotajes de 2014 y 2018 evidenciaron patrones de distribución geográfica de los resultados que tienen como característica principal la volatilidad en muchos cantones y distritos del país. Además, la tendencia de las segundas rondas, cada vez más comunes en Costa Rica, ha hecho que este fenómeno adquiera nuevas dinámicas ya que se puede observar la volatilidad no sólo entre elecciones sucesivas, sino también entre rondas electorales de una misma contienda (Camacho, 2019). En este sentido, dado que la investigación se centra en un caso de estudio, este capítulo pretende proporcionar una contextualización de este comportamiento (volatilidad electoral) para todo el país, de manera que se describen las direcciones de cambio entre rondas electorales de los apoyos partidarios en ambas elecciones.

La escala de análisis constituye una parte importante del capítulo debido a que se tiene como objetivo exponer los distintos enfoques y resultados que se derivan de un cambio en la misma. Lo anterior, como parte de evidenciar la relevancia de escoger adecuadamente la escala geográfica para el análisis del comportamiento electoral para evitar interpretaciones sesgadas por la generalización. Se analizan las tres escalas de la división política administrativa de Costa Rica en forma descendente, de manera que se parte de la provincia, hacia el cantón y posteriormente el distrito.

Para ello, se aplicó la técnica de dirección de cambio a cada elección tomando como base el partido ganador en cada unidad administrativa. Y con el fin de ejemplificar de mejor manera los resultados, se clasificaron según hayan apoyado a un mismo partido o bien, cambiado hacia otra agrupación como: “estables” o “volátiles”⁷.

3.1 Dirección de cambio en la elección 2014

El balotaje de 2014 ha sido caracterizado como la elección con el clima electoral más adverso desde que se tienen registros; dentro de las cuestiones que se señalan, sobresalen la extensa volatilidad en las preferencias electorales, la confirmación de la tendencia multipartidista y el proceso con la mayor fragmentación política en 61 años (Alfaro y Gómez, 2014). A esto, se le

⁷Se considera un cantón o distrito con comportamiento estable, si mantuvo el apoyo en las dos electorales o entre dos elecciones sucesivas hacia un mismo partido político. Por el contrario, los volátiles serían aquellos que tuvieron variación en el respaldo partidario entre rondas electorales o elecciones sucesivas.

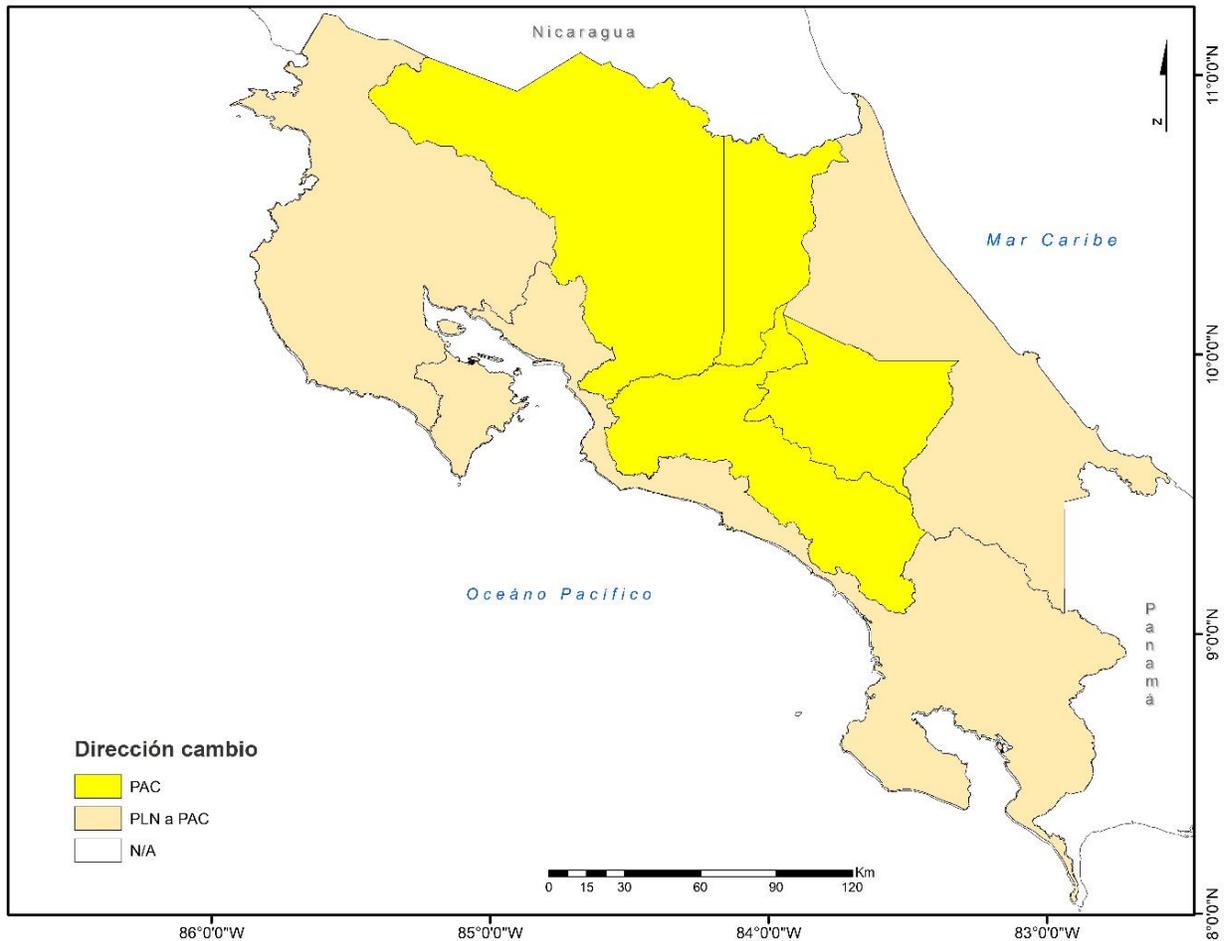
debe de sumar la renuncia a realizar campaña electoral en la segunda ronda por parte del candidato del PLN Johnny Araya Monge.

Finalmente, un partido no tradicional, el PAC, fue el que obtuvo la mayor cantidad de votos en la primera ronda. Esta agrupación canalizó el 33 por ciento de los votos, dejando por debajo a la agrupación más longeva que ha controlado el Poder Ejecutivo, el PLN, y marcó un momento histórico en cuanto al cambio político que ya venía experimentando la dinámica electoral del país (Alfaro y Gómez, 2014, p. 8; Cortés y Pignataro, 2014; Cortés, 2019).

Partiendo de la escala provincial, esta es la unidad político administrativa más grande en que se divide el país, y para este tipo de estudios permite ver de manera muy general la tendencia de los cantones y distritos que conforman cada una de ellas. En primer lugar, destaca el hecho que el mapa de la elección 2014 (ver mapa 2) está conformado por dos colores, lo que muestra únicamente dos relaciones. El tono amarillo que representa las provincias que mantuvieron el apoyo hacia el PAC en las dos rondas electorales y el tono naranja claro que representa las que apoyaron al PLN en primera ronda y luego lo trasladaron al PAC en segunda ronda.

Las provincias San José, Heredia, Cartago y Alajuela con características principalmente urbanas, destacan por tener apoyo mayoritario hacia el PAC en febrero y abril del 2014. Para el caso de Alajuela, que es una provincia compuesta tanto por zonas urbanas como por cantones rurales o periféricos como Los Chiles o Guatuso, sucede que la representación cartográfica está determinada, como se verá más adelante, por el peso del electorado de los cantones más urbanos (más poblados). El PLN por su parte, es apoyado en primera ronda en las provincias costeras y principalmente rurales, aunque, para la segunda ronda no logra mantener el gane en ninguna de ellas.

Mapa 2. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala provincia, 2014



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Al analizar la dirección de cambio por cantones en el 2014 (ver mapa 3) respecto al descrito por provincias, llama la atención la tendencia general del traslado del apoyo partidario del PLN al PAC en segunda ronda, así como la importante concentración de cantones con un apoyo estable hacia el PAC en el centro del país. Visualmente, en el mapa 3 se observa la reducción de los tonos amarillos hacia la parte más urbana del país. De los 81 cantones que tenía el país en ese momento, 36 tuvieron este comportamiento, es decir, mantuvieron su apoyo hacia el PAC en ambas rondas electorales tal y como se puede ver en la tabla 2.

Tabla 2. Cantones con apoyo partidario estable de primera a segunda ronda, 2014

Provincia	Cantón	Febrero	Abril
San José	San José	PAC	PAC
	Escazú	PAC	PAC
	Desamparados	PAC	PAC
	Mora	PAC	PAC
	Goicoechea	PAC	PAC
	Santa Ana	PAC	PAC
	Alajuelita	PAC	PAC
	Vázquez de Coronado	PAC	PAC
	Tibás	PAC	PAC
	Moravia	PAC	PAC
	Montes de oca	PAC	PAC
	Dota	PAC	PAC
	Curridabat	PAC	PAC
Alajuela	Alajuela	PAC	PAC
	San Ramón	PAC	PAC
	Grecia	PAC	PAC
	Atenas	PAC	PAC
	Naranjo	PAC	PAC
	Poás	PAC	PAC
	San Carlos	PAC	PAC
	Valverde Vega	PAC	PAC
Cartago	Cartago	PAC	PAC
	Paraíso	PAC	PAC
	La Unión	PAC	PAC
	Alvarado	PAC	PAC
	Oreamuno	PAC	PAC
	El Guarco	PAC	PAC
Heredia	Heredia	PAC	PAC
	Barva	PAC	PAC
	Santo Domingo	PAC	PAC
	Santa Bárbara	PAC	PAC
	San Rafael	PAC	PAC
	San Isidro	PAC	PAC
	Belén	PAC	PAC
	Flores	PAC	PAC
San Pablo	PAC	PAC	

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Por otro lado, al pasar a escala cantón, se puede ver como se amplía el alcance espacial del PLN en primera ronda, ya que este partido ganó algunos de los cantones periféricos de provincias que en el mapa 3 se visualizaban como ganadas por el PAC en ambas rondas electorales (en su mayoría en la provincia San José). Es importante tener en cuenta que la generalización espacial de la provincia no refleja los partidos ganadores en cada uno de sus cantones, ya que esto está determinado por la densidad del electorado de cada uno de ellos. Por ejemplo, un partido puede ganar dos de cinco cantones de una provincia, pero si estos dos cantones concentran la mayor cantidad de votantes, el mapa se verá como ganado por el partido que sólo ganó dos cantones. Aunque otros partidos políticos hayan obtenido mayoría de votos en las demás unidades espaciales.

En total 43 cantones tuvieron comportamiento volátil en la elección del 2014 (ver tabla 3). Al contrario de los que apoyaron al PAC en ambas rondas, se ubicaron principalmente en las zonas periféricas de las provincias San José, Alajuela, Cartago y Heredia; siendo Sarapiquí el único cantón de la provincia Heredia en que ganó el PLN en primera ronda. Particularmente en las provincias Limón, Guanacaste y Puntarenas, todos sus cantones mostraron dirección de cambio de PLN a PAC. A excepción del cantón Golfito en Puntarenas y Los Chiles en Alajuela, que fueron los únicos cantones en todo el país en los que ganó el PFA en primera ronda.

Si se realiza el análisis tomando como base el cantón, se logra ver como la cantidad de cantones que ganaron los partidos que pasaron a segunda vuelta, en este caso PAC y PLN, fue muy similar. El PLN ganó 43 cantones y el PAC 36, cuestión que llama la atención porque en el mapa 3 visualmente parece que Liberación Nacional fue quien alcanzó mayor apoyo electoral, sin embargo, los resultados fueron sumamente estrechos entre ambas agrupaciones, con una diferencia de 0,93 por ciento (Alfaro y Gómez, 2014). Finalmente, el PAC ganó en todos los cantones del país en la segunda ronda.

Tabla 3. Cantones con apoyo partidario volátil de primera a segunda ronda, 2014

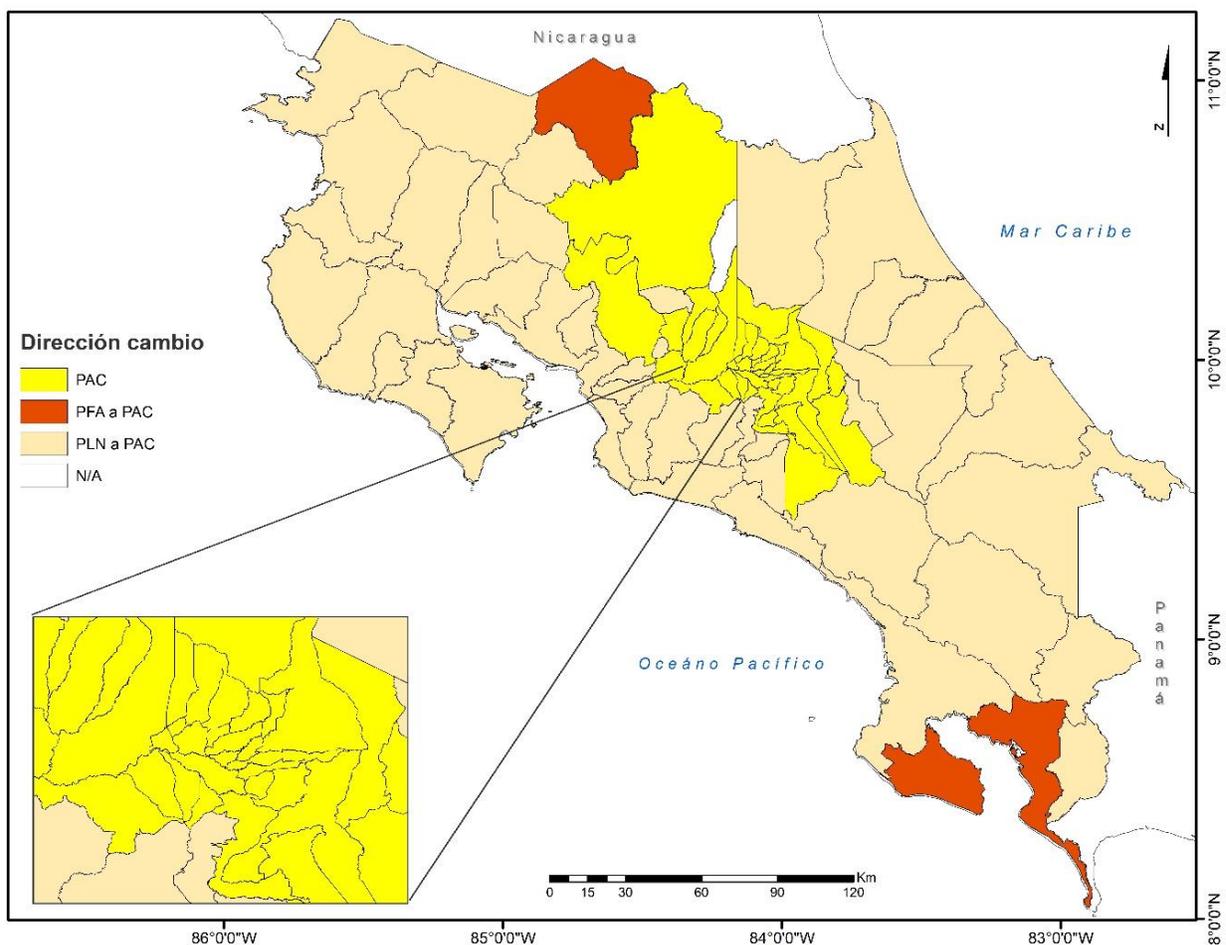
Provincia	Cantón	Febrero	Abril
San José	Puriscal	PLN	PAC
	Tarrazú	PLN	PAC
	Aserrí	PLN	PAC
	Acosta	PLN	PAC

	Turrubares	PLN	PAC
	Pérez Zeledón	PLN	PAC
	León Cortes Castro	PLN	PAC
Alajuela	San Mateo	PLN	PAC
	Palmares	PLN	PAC
	Orotina	PLN	PAC
	Zarcelero	PLN	PAC
	Upala	PLN	PAC
	Los Chiles	PFA	PAC
	Guatuso	PLN	PAC
	Cartago	Jiménez	PLN
Turrialba		PLN	PAC
Heredia	Sarapiquí	PLN	PAC
	Liberia	PLN	PAC
	Nicoya	PLN	PAC
	Santa Cruz	PLN	PAC
	Bagaces	PLN	PAC
	Carrillo	PLN	PAC
	Guanacaste	Cañas	PLN
Abangares		PLN	PAC
Tilarán		PLN	PAC
Nandayure		PLN	PAC
La Cruz		PLN	PAC
Hojancha		PLN	PAC
Puntarenas		Puntarenas	PLN
	Esparza	PLN	PAC
	Buenos Aires	PLN	PAC
	Montes de Oro	PLN	PAC
	Osa	PLN	PAC
	Golfito	PFA	PAC
	Coto Brus	PLN	PAC
	Parrita	PLN	PAC
	Corredores	PLN	PAC

	Quepos	PLN	PAC
	Garabito	PLN	PAC
Limón	Limón	PLN	PAC
	Pococí	PLN	PAC
	Síquirres	PLN	PAC
	Talamanca	PLN	PAC
	Matina	PLN	PAC
	Guácimo	PLN	PAC

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Mapa 3. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala cantón, 2014



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Una vez realizado el análisis de las relaciones de cambio a escala provincia y cantón, se llega a la unidad administrativa más reducida que tiene el país, el distrito. Lo que permite observar con

mayor detalle el comportamiento de los balotajes de 2014 y 2018 e identificar nuevos patrones y casos específicos interesantes. Es importante considerar que, al cambiar la escala, al igual que sucedió de provincias a cantones, la perspectiva cambia y es posible que en algunos casos el patrón que se describió varíe por el peso del electorado de cada unidad administrativa.

En este sentido, la tendencia general de cambio para el 2014 de primera a segunda ronda, igualmente estuvo caracterizada por una gran cantidad de distritos que votaron en febrero de manera mayoritaria por el PLN y en abril cambiaron su apoyo principal hacia el PAC. El mapa 4 muestra como el tono naranja claro (dirección de cambio de PLN a PAC) se extendió en gran parte del país al igual que en el mapa por cantones; además, tampoco se observan mayores cambios con respecto a la tendencia del PAC a concentrarse en distritos del centro del país. La diferencia más significativa es la presencia de otros partidos que ganan ciertos distritos en primera ronda en la periferia del país, como el PFA que ganó 19, y el PML y PUSC que ganaron 1.

El PLN ganó en 272 distritos en primera ronda y de estos 270 trasladaron su apoyo al PAC en la segunda. En consecuencia, se aprecia el patrón de distribución relativamente homogéneo en todo el país que caracteriza el traslado del apoyo del PLN al PAC, a excepción del Gran Área Metropolitana (GAM) en donde Acción Ciudadana consiguió ganar gran cantidad de distritos en las dos ocasiones. Además del considerable conglomerado de distritos urbanos que apoyaron al PAC, hubo algunos distritos rurales que fueron ganados por este partido, como: Bahía Ballena en el cantón de Osa, San Isidro del General y Daniel Flores en el cantón Pérez Zeledón y Mogote en el cantón Bagaces.

Particularmente, el caso del PAC en la primera ronda de 2014 ejemplifica lo que se ha mencionado antes acerca del peso de las unidades administrativas con más población. Acción Ciudadana ganó el 38 por ciento de los distritos del país y en el mapa abarcó un área reducida, mientras que, Liberación Nacional el 57 por ciento y abarcó más extensión espacial, ver mapa 4. Sin embargo, el PAC obtuvo mayor cantidad de votos para pasar a segunda vuelta. Lo anterior, se puede explicar de acuerdo con Alfaro y Gómez (2014) por la concentración que ha tenido el PAC en las zonas urbanas, en donde habita la mayor cantidad de población del país y con tendencias de mayor participación electoral.

Los distritos Huacas en el cantón Hojancha y Porvenir en el cantón Nandayure en la provincia Guanacaste, fueron los únicos casos en todo el país que apoyaron al PLN en las dos rondas

electorales. Según lo anterior, se podría decir que estos distritos de alguna manera conservan el patrón de base electoral que había mantenido este partido en la provincia, no obstante, para hacer esta afirmación es necesario un análisis de elecciones anteriores y trabajo de campo.

La dirección de cambio donde había ganado el Partido Frente Amplio fue hacia el PAC (en todos los casos), con un patrón de distribución en la periferia y zonas costeras del país. Y como se puede ver en la tabla 4 este partido obtuvo al menos un distrito en cada provincia excepto en San José y Cartago, no obstante, fue en Limón y Puntarenas donde se concentró el mayor apoyo. Se puede decir que estos distritos, aunque cambiaron de partido mantuvieron una misma línea de orientación ideológica hacia partidos de centro izquierda y sin trayectoria en el ejecutivo.

El PFA ganó 19 distritos en total (ver mapa 4) que en su mayoría formaron pequeños grupos de dos o tres distritos cercano entre sí, algunos son: Cuajiniquil en el cantón Santa Cruz, Amparo y San Jorge en el cantón Los Chiles, Telire y Sixaola en el cantón Talamanca, Cariari, Roxana y La Rita en el cantón Pococí.

Tabla 4. Distritos con dirección de cambio del PFA a PAC, 2014

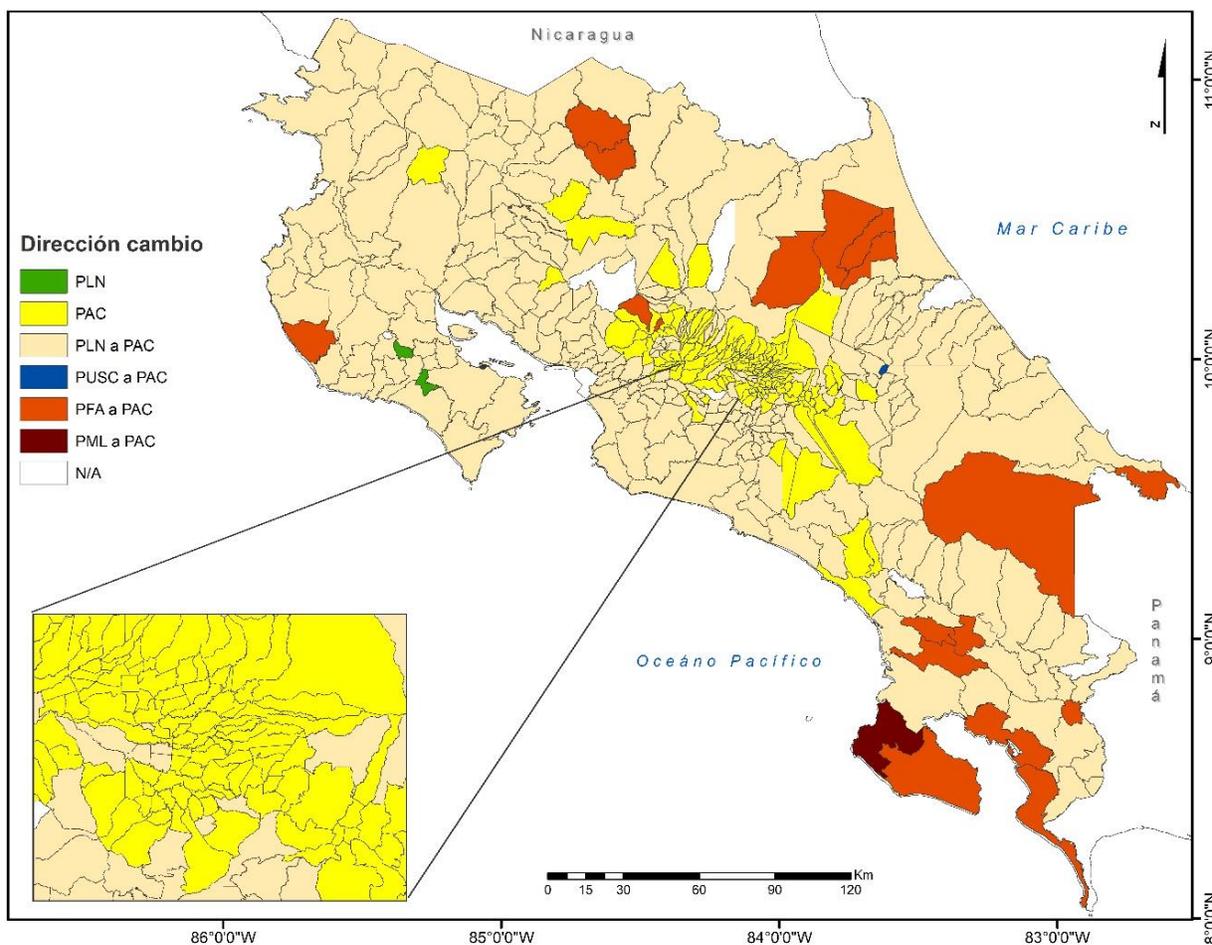
Provincia	Cantón	Distrito
Alajuela	San Ramón	Concepción
	San Ramón	Ángeles
	Los Chiles	El Amparo
	Los Chiles	San Jorge
Guanacaste	Santa Cruz	Cuajiniquil
Heredia	Sarapiquí	Las Horquetas
	Talamanca	Sixaola
	Talamanca	Telire
Limón	Pococí	Roxana
	Pococí	Cariari
	Pococí	Rita
	Golfito	Puerto Jiménez
Puntarenas	Golfito	Golfito
	Coto Brus	Aguabuena
	Osa	Palmar

Buenos Aires	Colinas
Buenos Aires	Boruca
Golfito	Pavón
Puntarenas	Isla Del Coco

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Bajo esta línea en el cantón Osa, el distrito Bahía Drake fue el único en el país en que ganó el PML en primera ronda (en segundo lugar quedó el PFA con 29 votos menos), y trasladó su apoyo al PAC en abril. En el cantón Turrialba el distrito Peralta fue el único en que ganó el PUSC en febrero, que cambió su votación para apoyar al PAC en segunda ronda, sin embargo, el PAC ganó con solo 6 votos por encima del PLN.

Mapa 4. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala distrito, 2014



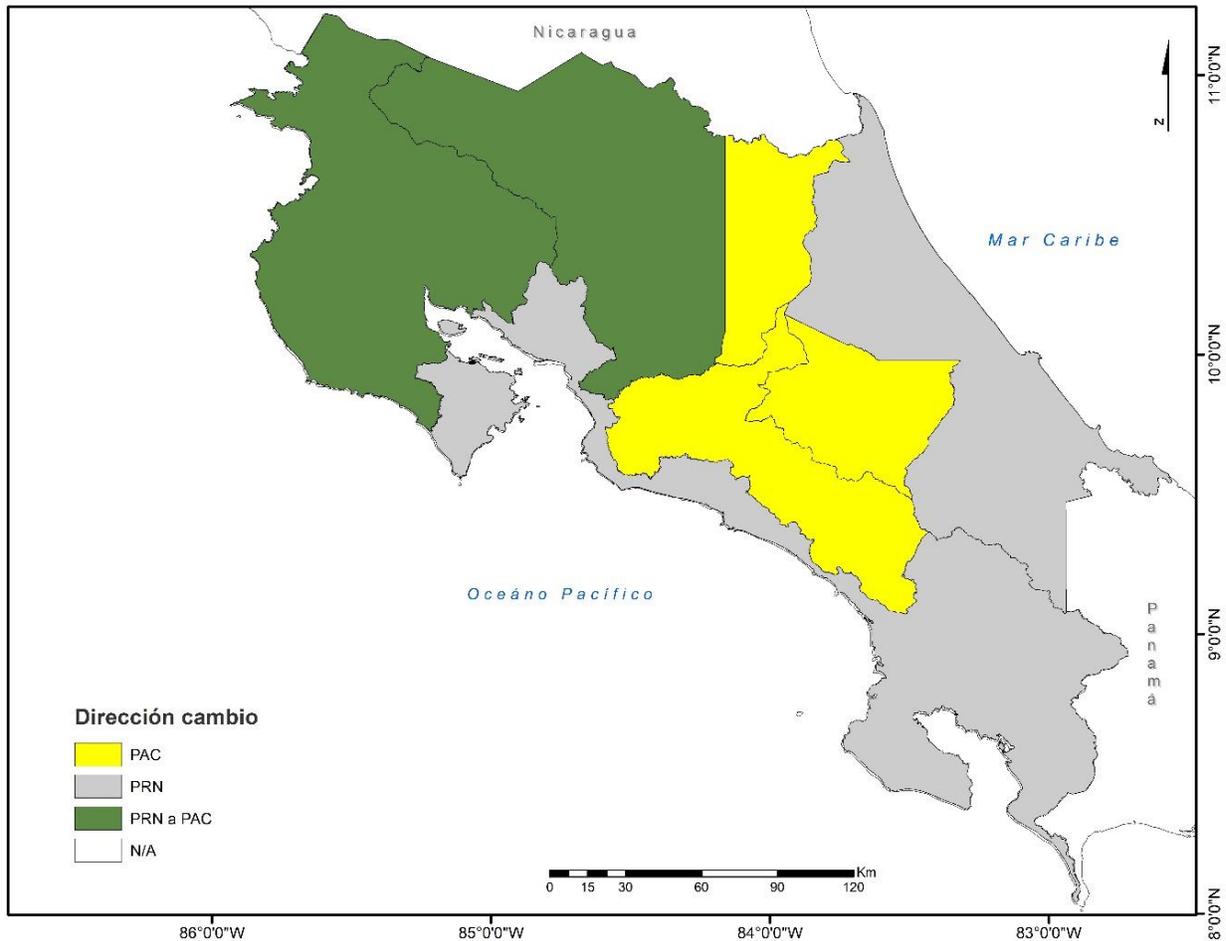
Fuente: elaboración propia con datos del TSE

3. 2 Dirección de cambio en la elección 2018

El clima electoral volátil que caracterizó la elección del 2014, se puede decir siguió una línea de continuidad en el 2018. Este fue un proceso complejo en términos de los apoyos partidarios, no sólo con respecto a las contiendas anteriores, sino entre rondas de una misma elección. La campaña estuvo marcada por debates sobre temas que produjeron fuertes clivajes en la población y fue la primera vez, desde el 2002, en que ni Liberación Nacional ni la Unidad Social Cristiana consiguen pasar a segunda ronda. Desde la perspectiva de los balotajes y la volatilidad, fue una elección particular, ya que evidenció una serie de patrones de cambio entre partidos con posiciones ideológicas opuestas, así como movimientos entre los partidos tradicionales y no tradicionales.

En esta elección, el PAC volvió a ganar las provincias del centro del país a excepción de Alajuela (San José, Heredia y Cartago), ya que esta otorgó su apoyo en febrero al PRN y al PAC en abril. Como se dijo, Alajuela al igual que Guanacaste, fueron las provincias que cambiaron de partido en el mismo comicio, mientras que, Limón y Puntarenas mantuvieron el apoyo en los dos momentos hacia el PRN. A partir de lo anterior, se puede ver el escenario nacional en el que el PAC se concentró de nuevo en las provincias con características urbanas y por su parte, el PRN captó el apoyo mayoritario del electorado de las provincias periféricas y costeras.

Mapa 5. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala provincia, 2018



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Una característica importante que se puede notar en el mapa 3 es que está conformado por más colores, por ende, más relaciones de dirección de cambio si se compara con el de 2014. Específicamente cuatro partidos ganaron cantones en primera ronda, a diferencia de sólo el PAC y PLN en la elección anterior. En este sentido, llama la atención que en primera ronda los partidos históricamente mayoritarios de Costa Rica, PLN y PUSC, representados en color naranja claro y azul respectivamente, tienen la menor proporción en el mapa. Mientras que el partido Restauración Nacional, con menor recorrido en elecciones presidenciales, ganó en primera ronda en 37 cantones y pasó a segunda ronda con Acción Ciudadana (el PAC ganó 31).

Al disminuir la escala de provincia a cantón, se identifican ciertos cambios en las áreas que abarcaban los mismos colores o comportamientos en el mapa de dirección de cambio de 2014 por

provincia. En el mapa 6, esto se observa principalmente en la provincia Alajuela en donde aparecen cantones con apoyos estables hacia otros partidos como el PRN en Upala, Los Chiles, San Carlos y Guatuso o el PAC en San Ramón, Atenas y Naranjo. Hubo otros que trasladaron su apoyo del PLN al PAC, como San Mateo, Orotina y Zarcero.

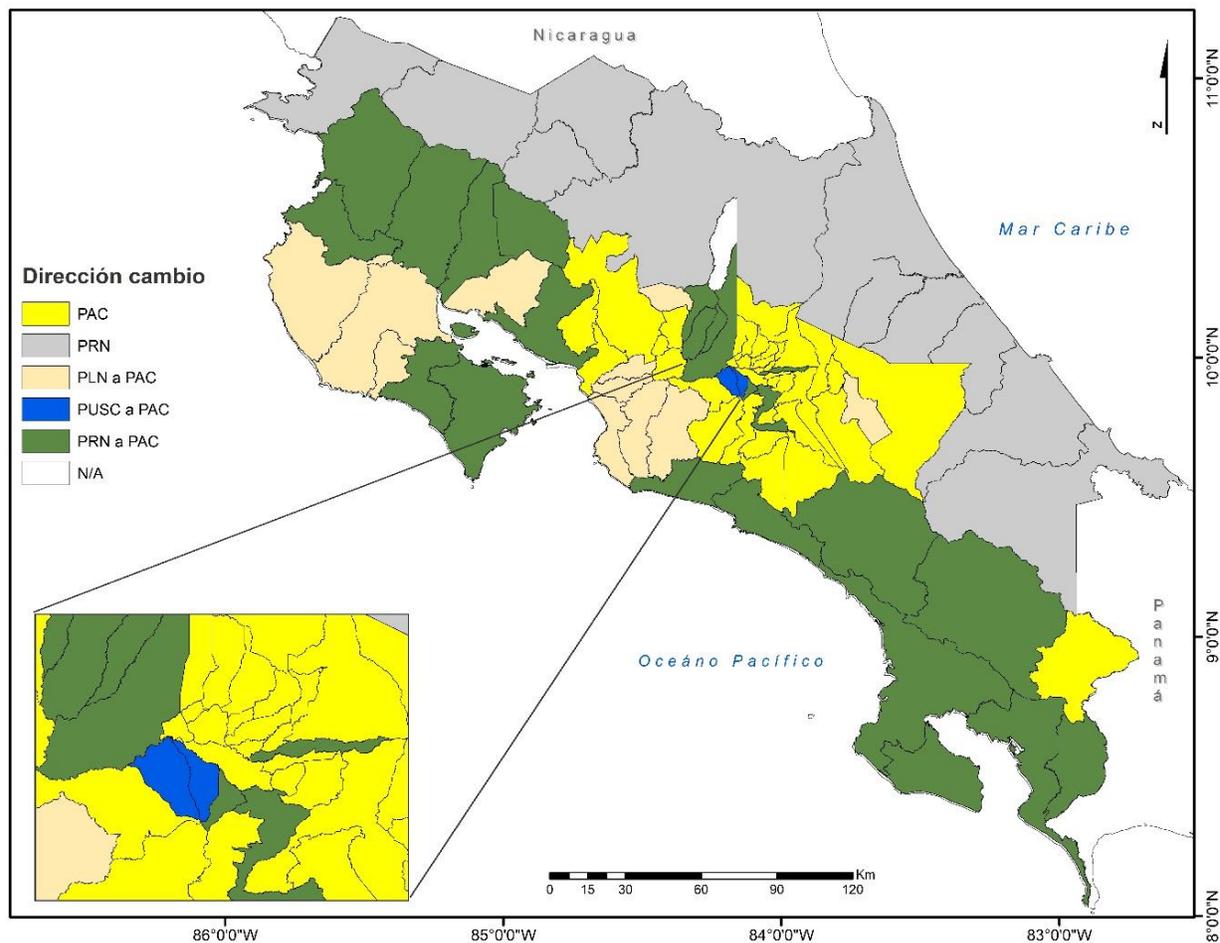
Lo anterior es interesante debido a que fueron pocos los cantones que mostraron la tendencia de pasar su apoyo mayoritario del PRN al PAC (como lo muestra el mapa por provincia para Alajuela), particularmente sólo cuatro cantones tuvieron esta dirección: Alajuela, Grecia, Poás y Valverde Vega. Este es un buen ejemplo del peso que tiene la cantidad de votantes de cada cantón dentro de una unidad político administrativa.

El mapa 6, también permite identificar una franja o corredor de cantones costeros y fronterizos que otorgaron el apoyo al PRN en ambas rondas electorales. Este corredor abarcó toda la provincia Limón y los cantones Sarapiquí, San Carlos, Los Chiles, Guatuso, Upala y La Cruz; como se puede ver hay cantones de cuatro provincias: Limón, Heredia, Alajuela y Guanacaste. Así también, al contrastar la dirección de cambio por cantones del balotaje de 2014 con el de 2018, la disminución de la relación de traslado de apoyo del PLN al PAC fue bastante evidente, pasando de 43 a 11 cantones, y de tener una distribución geográfica relativamente homogénea en el país (a excepción del centro) pasó a formar pequeños conglomerados al suroeste y en la península de Nicoya principalmente.

En total en el 2018, 31 de 81 cantones cambiaron de partido de primera a segunda ronda (ver tabla 5). La dirección de cambio estuvo determinada por distritos en los que el electorado respaldó principalmente al PLN y al PRN en primera ronda y en segunda el partido que logró dicho apoyo fue el PAC; de los 31 cantones que cambiaron de partido, 18 habían apoyado al PRN en primera ronda, 11 al PLN y 2 al PUSC. Aunque los cantones que ganó Restauración Nacional en febrero fueron en su mayoría rurales, se identifican algunos ubicados en el GAM y con características urbanas, como, por ejemplo: Alajuela, San José, Goicoechea, Desamparados, entre otros. De manera similar, aquellos cantones en los que ganó el PLN fueron en su mayoría rurales. Mientras

que, Escazú y Santa Ana, cantones urbanos y con características socioeconómicas particulares⁸ fueron los únicos que ganó el PUSC.

Mapa 6. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala cantón, 2018



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Tabla 5. Cantones con apoyo partidario volátil de primera a segunda ronda electoral, 2018

Provincia	Cantón	Febrero	Abril
	San José	PRN	PAC
	Escazú	PUSC	PAC
	Desamparados	PRN	PAC

⁸ Escazú y Santa Ana se ubican entre los primeros diez cantones con mejores condiciones en: economía, gobierno, infraestructura, empresarial, laboral, innovación y calidad de vida, según el Índice de Competitividad Cantonal UCR, (2017).

San José	Puriscal	PLN	PAC
	Goicoechea	PRN	PAC
	Santa Ana	PUSC	PAC
	Alajuelita	PRN	PAC
	Turrubares	PLN	PAC
	Pérez Zeledón	PRN	PAC
Alajuela	Alajuela	PRN	PAC
	Grecia	PRN	PAC
	San Mateo	PLN	PAC
	Poás	PRN	PAC
	Orotina	PLN	PAC
	San Carlos	PRN	PRN
	Zarcero	PLN	PAC
	Valverde Vega	PRN	PAC
Cartago	Jiménez	PLN	PAC
	Liberia	PRN	PAC
Guanacaste	Nicoya	PLN	PAC
	Santa Cruz	PLN	PAC
	Bagaces	PRN	PAC
	Carrillo	PRN	PAC
	Cañas	PRN	PAC
	Abangares	PLN	PAC
	Tilarán	PRN	PAC
	Nandayure	PRN	PAC
	Hojancha	PLN	PAC
	Puntarenas	Esparza	PRN
Montes de Oro		PRN	PAC
Coto Brus		PRN	PAC
Garabito		PLN	PAC

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Por otro lado, hubo 50 cantones que tuvieron un comportamiento estable, de estos 31 apoyaron al PAC y 19 al PRN. Al analizar los cantones en la tabla 6, existe una línea evidente que separa,

según partido político, los cantones urbanos de los periféricos, costeros y rurales dentro de las mismas provincias y entre ellas. Por ejemplo, en los cantones más rurales de la provincia Alajuela como Upala, Los Chiles, Guatuso y San Carlos ganó el PRN y en los que tienen tendencias más urbanas como San Ramón, Atenas, Palmares y Naranjo ganó el PAC.

De igual manera, en todos los cantones de la provincia Heredia ganó en ambas rondas el PAC excepto en Sarapiquí, que ganó el PRN. Este último partido, alcanzó apoyo estable en la mayoría de cantones de Puntarenas y en todos los cantones de Limón; la provincia Guanacaste llama la atención debido a que sólo el cantón La Cruz mantuvo el apoyo hacia un mismo partido, el PRN.

Tabla 6. Cantones con apoyo estable hacia un mismo partido en las dos rondas electorales, 2018

Provincia	Cantón	Febrero	Abril
San José	Tarrazú	PAC	PAC
	Aserri	PAC	PAC
	Mora	PAC	PAC
	Vázquez de Coronado	PAC	PAC
	Acosta	PAC	PAC
	Tibás	PAC	PAC
	Moravia	PAC	PAC
	Montes de Oca	PAC	PAC
	Dota	PAC	PAC
	Curridabat	PAC	PAC
	León Cortes Castro	PAC	PAC
	Alajuela	San Ramón	PAC
Atenas		PAC	PAC
Palmares		PAC	PAC
Naranjo		PAC	PAC
Upala		PRN	PRN
Los Chiles		PRN	PRN
Guatuso		PRN	PRN
San Carlos		PRN	PRN
Cartago	Cartago	PAC	PAC
	Paraíso	PAC	PAC

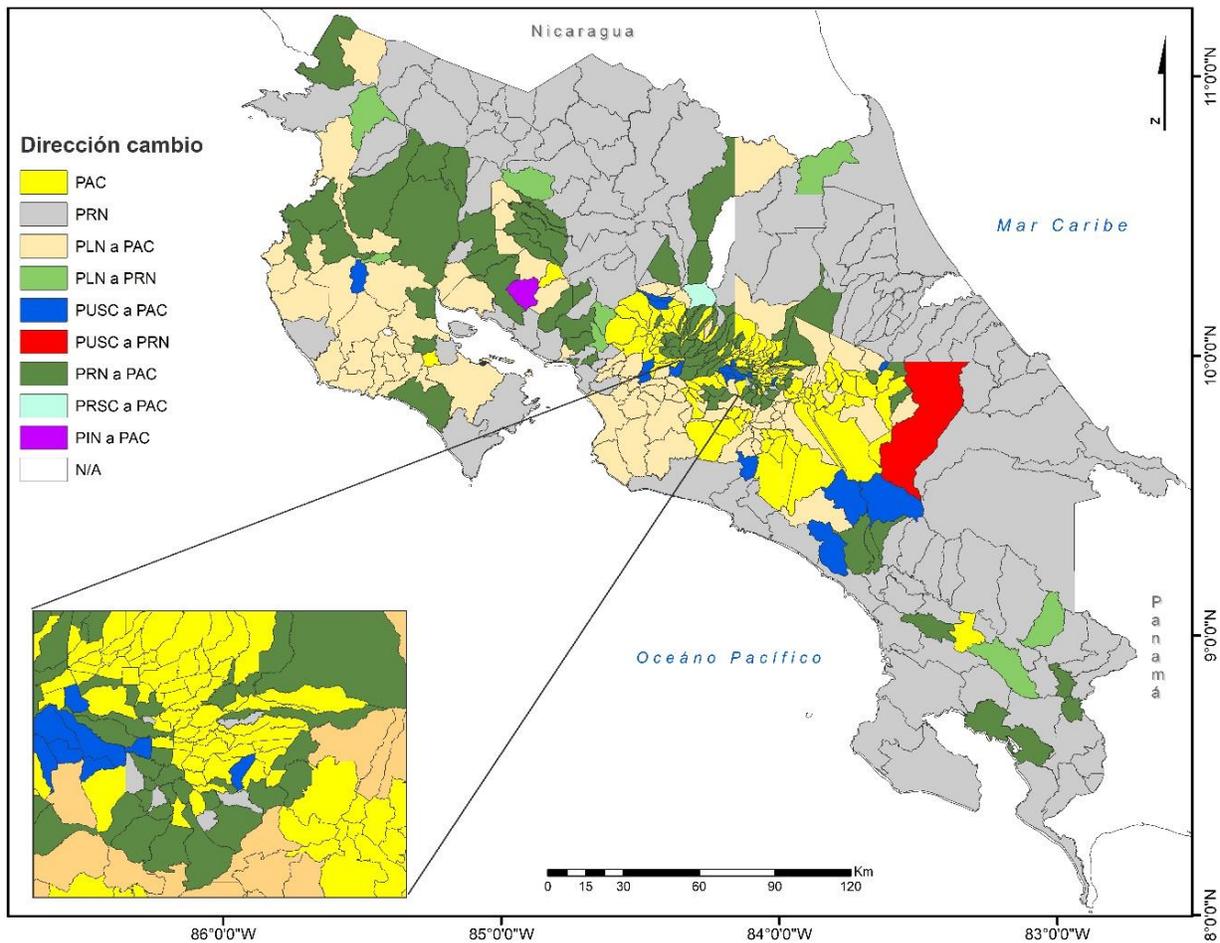
Cartago	La Unión	PAC	PAC
	Turrialba	PAC	PAC
	Alvarado	PAC	PAC
	Oreamuno	PAC	PAC
	El Guarco	PAC	PAC
Heredia	Heredia	PAC	PAC
	Barva	PAC	PAC
	Santo Domingo	PAC	PAC
	Santa Bárbara	PAC	PAC
	San Rafael	PAC	PAC
	San Isidro	PAC	PAC
	Belén	PAC	PAC
	Flores	PAC	PAC
	San Pablo	PAC	PAC
	Sarapiquí	PRN	PRN
Guanacaste	La Cruz	PRN	PRN
Puntarenas	Puntarenas	PRN	PRN
	Buenos Aires	PRN	PRN
	Osa	PRN	PRN
	Golfito	PRN	PRN
	Parrita	PRN	PRN
	Corredores	PRN	PRN
	Quepos	PRN	PRN
Limón	Limón	PRN	PRN
	Pococí	PRN	PRN
	Síquirres	PRN	PRN
	Talamanca	PRN	PRN
	Matina	PRN	PRN
	Guácimo	PRN	PRN

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Desde el punto de vista del distrito administrativo, el mapa 7 muestra como esta elección fue más dinámica si se consideran las relaciones de cambio entre primera y segunda ronda; en general 6

partidos ganaron distritos en febrero del 2018. Además, ampliar la escala permite observar el papel que jugó el PRN al ganar un importante número de distritos en todo el país, tanto en zonas urbanas como rurales. Por otro lado, el PAC reafirmó su base electoral en los distritos centrales y urbanos que, a la vez, esta región evidenció una dinámica particular debido a que la mayoría de distritos que fueron ganados por el PRN, dieron un apoyo mayoritario al PAC en segunda ronda.

Mapa 7. Dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral a escala distrito, 2018



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

En febrero de 2018, el PAC fue el partido ganador en 143 distritos, aumentando este número a 351 en abril, es decir, captó apoyo mayoritario en más de 200 distritos que habían apoyado a otros partidos políticos en la ronda previa. En concreto, 85 distritos que apoyaron al PLN, 19 al PUSC, 103 al PRN, 1 al PRSC y 1 al PIN; como se puede observar, fue el Partido Restauración Nacional la agrupación que perdió la mayor cantidad de cantones con apoyo mayoritario en primera ronda.

Es importante tener en cuenta que todos los distritos que apoyaron al PAC en la primera ronda, lo mantuvieron en el segundo, al contrario del PRN.

Restauración Nacional ganó en febrero en 222 distritos, de estos solo 129 confirmaron su apoyo en abril. En su mayoría, estos pertenecían a la provincia Alajuela, Puntarenas y Limón (en esta última ganó en todos sus distritos), los restantes 103 trasladaron su apoyo al PAC. Además, se logra observar en el mapa 7 que los principales distritos que tuvieron este comportamiento se concentraron en el centro y norte del país, entre Cartago, Alajuela y Guanacaste, además de algunos casos en Heredia y Puntarenas. Estos llaman la atención por la volatilidad que presentaron al cambiar el voto de una ronda electoral a otra hacia partidos con orientaciones ideológicas opuestas, de centro izquierda a conservadurismo religioso.

En particular, los distritos que tuvieron un apoyo estable hacia el PRN en el GAM, se ubican en el sector sur de San José, estos fueron: León XIII en el cantón Tibás, Purrál en el cantón Goicoechea, Río Azul en el cantón La Unión, Los Guido en el cantón Desamparados y Concepción y San Felipe en el cantón Alajuelita. Llama la atención, que estos distritos están rodeados ya sea por otros que apoyaron al PAC en las dos rondas electorales o que trasladaron el apoyo hacia este partido en la segunda ronda. Además, tienen en común que son distritos reconocidos por ser conflictivos y con bajos índices de desarrollo social (índices con valores aproximados de 60 según Mideplan (2018)).

El PUSC en comparación con el mapa por distritos de 2014, alcanzó mayor apoyo por parte de la ciudadanía, ganó mayor cantidad de distritos en primera ronda (19 distritos). La tendencia de este partido fue trasladar su apoyo hacia el PAC y se concentró en las provincias Alajuela y San José, ver tabla 7. En el mapa 7 sobresale un conglomerado de distritos con esta dirección de cambio, La Asunción en el cantón Belén; Pozos, Uruca, y Santa Ana en el cantón Santa Ana y San Rafael y Escazú en el cantón Escazú; que al contrario de los distritos antes mencionados en el sector sur de San José poseen IDS con valores entre 80 y 90 (Mideplan, 2018).

Tabla 7. Distritos con dirección de cambio del PUSC a PAC, 2018

Provincia	Cantón	Distrito
	Orotina	Hacienda Vieja
	Atenas	Concepción
Alajuela	San Mateo	Desmonte

	Zarcero	Guadalupe
	Zarcero	Laguna
Cartago	Turrialba	Peralta
Guanacaste	Santa Cruz	Diriá
Heredia	Belén	La Asunción
	Tarrazú	San Carlos
	Curridabat	Sánchez
	Escazú	San Rafael
	Pérez Zeledón	Barú
	Pérez Zeledón	Rivas
	Pérez Zeledón	Páramo
	Escazú	Escazú
San José	Santa Ana	Santa Ana
	Santa Ana	Uruca
	Santa Ana	Pozos
	San José	Mata Redonda

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

El distrito Chirripó en el cantón Turrialba fue el único en el país que transfirió su apoyo del PUSC al PRN, así como el único que ganó el PRN en el cantón Turrialba y en general, en la provincia Cartago (el distrito Río Azul también tuvo este comportamiento). En el caso del PLN, al igual que en 2014, la dirección de cambio reveló un patrón hacia el PAC, mientras que fueron pocos los distritos que se movieron hacia el PRN. En la primera ronda el PLN ganó en 95 distritos, de ellos 8 trasladaron su apoyo hacia el PRN y 87 hacia el PAC. La dirección de PLN a PAC se concentró a grandes rasgos en la península de Nicoya en la provincia Guanacaste, en algunos distritos del pacífico central y la provincia Cartago, mientras que, los ocho casos hacia el PRN no mostraron un patrón de distribución claro.

4. Capítulo 3: El paisaje de despojo hoy

La descripción del territorio Cariari, implica una lectura transversal que considere la organización y dinámica geográfica de las bananeras en una línea de tiempo desde la llegada de sus primeros pobladores hasta la actualidad. Así como de una actividad agrícola con una serie de limitaciones que no se han logrado superar con el tiempo.

Cariari es un distrito de la provincia Limón, misma que ha registrado índices altos de rezago social respecto al centro del país (González, 2002, p. 12). El rezago característico de los territorios rurales, se mezcla con los paisajes verdes por las lluvias presentes durante casi todo el año y diferentes tipos de cultivos que sobresalen en sus planicies. Como se mencionó, la actividad bananera ha existido desde siempre en estas comunidades, fue a partir de esta que se conformaron las mismas, por lo que el paisaje de las bananeras se puede decir ha sido “naturalizado” y “normalizado” (ver imagen 1). A la vez, de todas las consecuencias medioambientales que implican los monocultivos (ver imagen 2).

Imagen 1. Paisaje bananero, Banagro, Cariari



Fotografía tomada por: Camacho. S el 5 de diciembre del 2020

Imagen 2. Aviso de riego con agroquímicos en las plantaciones de banano, finca Surá Campo Dos



Fotografía tomada por: Camacho. S el 5 de diciembre del 2020

El estudio del comportamiento electoral no puede partir de la desterritorialización de las comunidades o específicamente, de los centros de votación, ya que su historia y realidades son la base para poder comprender estos fenómenos desde un enfoque territorial. El interés por entender las razones por las que las personas toman la decisión de apoyar una opción política u otra, pasa por considerar como variable central el contexto de los y las votantes y su influencia tanto individual como en colectivo. En este sentido vale la pena afirmar que, el territorio importa y tiene un peso significativo en el comportamiento del voto.

Por esta razón, en las secciones siguientes se describe el territorio desde su composición material e inmaterial⁹, centrandó el análisis desde la percepción de las personas que lo habitan. En primer lugar, con el fin de proporcionar una caracterización más general se parte de los datos oficiales disponibles para el distrito y el cantón; y posteriormente, este capítulo profundiza en el análisis de las comunidades a partir de los resultados del estudio de opinión que se aplicó al electorado de los centros de votación.

⁹ La dimensión material del territorio se compone de los ecosistemas naturales y todos los factores que los caracterizan; por su parte la dimensión inmaterial se deriva de los símbolos que se desprenden de lo material (Raffestin, 2012).

Además, este apartado busca como parte del objetivo de la geografía política, evidenciar las relaciones espaciales como relaciones de poder. Por tanto, la comprensión del territorio es un aspecto fundamental para tener en cuenta a la hora de pensar fenómenos o momentos electorales como los experimentados en 2014 y 2018; en donde estos se contraponen y relacionan con territorialidades, que desencadenan resultados volátiles y diferenciados espacialmente (Camacho, 2019).

4.1 Características generales de la población de habita el territorio

Cariari es el segundo centro urbano después de la ciudad de Guápiles (cabecera de cantón) (ver imagen 3 y 4), el cantón en general ha tenido un desarrollo desordenado en cuanto a ordenamiento territorial, que ha provocado patrones dispersos de crecimiento de asentamientos humanos de baja densidad; así como transformación acelerada en el uso del suelo (como el caso del cultivo de piña) (Barrantes, 2011). Estos centros de población en los últimos años se han creado a partir del programa de entrega de tierras del Inder, que, además, de generar poblaciones dispersas, estas tienen muchas limitaciones en cuanto a necesidades básicas e infraestructura (Barrantes, 2011).

Imagen 3. Calle principal en el centro de Cariari



Fotografía tomada por: Camacho. S el 5 de diciembre del 2020

Imagen 4. Centro de Cariari



Fotografía tomada por: Camacho. S el 5 de diciembre del 2020

Según una lectura general de algunos de los índices evaluados en el país en la última década, el cantón evidencia condiciones no muy favorables para una parte mayoritaria de las personas que lo habitan desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano Cantonal (IDHC) que valora los cantones en temas de esperanza de vida, conocimiento y bienestar material ubicó a Pococí en el 2013 en la posición 75 de 81. En el caso del Índice de Pobreza Cantonal (IPC), que además de los tres componentes de IDHC mide el desempleo, el cantón pasó de ocupar el puesto 50 en el 2002 al 63 en el 2013. Así también, Pococí ocupó una de las posiciones más bajas en el Índice Desarrollo Relativo al Género (IDRG), que refleja las desigualdades entre hombres y mujeres, con la posición 74 de 81 (IFED, s.f).

En cuanto a pobreza, según la distribución porcentual de los hogares con carencias críticas, en el distrito Cariari cerca del 40 por ciento de estos tiene una o más carencias (37.55 por ciento), en general Cariari ha sido catalogado, de acuerdo con estos datos para todos los distritos del país, con un nivel de incidencia media alta. De manera desagregada, el dato que concentra el mayor porcentaje son los hogares con sólo una carencia, con un 28.05 por ciento. La dimensión de carencia de acceso a otros bienes y servicios es la que concentra más hogares (13.6 por ciento),

no obstante, los hogares con carencia de vida saludable y acceso a conocimiento muestran poca diferencia de este, 11.2 y 12.9 por ciento respectivamente.

Las diferencias en las posiciones de los distritos del cantón en el Índice de Desarrollo Social Distrital (IDSD) del 2017, permite observar como las desigualdades a lo interno del cantón se han mantenido desde la década de los setentas (estas fueron descritas en la sección anterior). El IDSD (2017) que valora el desempeño económico, empresarial, ambiental, laboral, gubernamental, de infraestructura, innovación y calidad de vida; ubicaba a Cariari en la posición número 4 de los 7 distritos de Pococí, con un valor de 47,92. El primer lugar lo ocupó Guápiles (67, 86) y, el último Colorado (28, 88), una diferencia de 20 puntos en Cariari y de 40 en Colorado con respecto a la cabecera de cantón.

Cariari se ubicó en la posición 401 de 483 distritos que tenía el país al 2017 y fue el número 13 de 29 en la región Huetar Caribe según la subdivisión hecha por MIDEPLAN. Si se desagrega el índice por las dimensiones que lo componen; el valor más bajo que tuvo el distrito fue en la dimensión económica con un 17,26, seguido por la participación electoral con 39,18. Las dimensiones de salud y educación con valores de 61,90 y 53,56 respectivamente, y por último el valor más alto le corresponde a la dimensión de seguridad con un 83,52 (MIDEPLAN, 2017).

4.1.1 Principales actividades económicas y empleo

Como se ha dicho, Cariari es un distrito predominantemente rural y que se dedica principalmente a actividades agrícolas. Según el Censo Nacional del 2011, en el distrito Cariari el 43.5 por ciento de la población estaba ocupada en el sector primario, es decir, se dedican a la agricultura, ganadería y silvicultura (ver imagen 5 y 6). Por su parte un 10.3 por ciento estaba ocupado en el sector secundario y el 46.2 por ciento en el sector terciario (INEC, 2011). Además, es importante tomar en cuenta en relación con la presencia de compañías bananeras, que para el 2011 el 89.9 por ciento de la población se encontraba ocupada en el sector privado (INEC, 2011).

Imagen 5. Paisaje agropecuario en el distrito electoral Cuatro Esquinas



Fotografía tomada por: Camacho. S el 20 de noviembre del 2020

Imagen 6. Paisaje agropecuario en el distrito electoral Cuatro Esquinas



Fotografía tomada por: Camacho. S el 20 de noviembre del 2020

La tasa de desempleo abierto calculada en el 2011 fue de 5.7, la más alta de todo el cantón y por encima del promedio de Pococí (de 4.5) (INEC, 2011). Respecto a la posición en el empleo, en concordancia con el dato de población que trabaja en el sector privado, la mayoría de la población era asalariada en el 2011, un 75.2 por ciento; así como un 18.7 % trabajaba por cuenta propia y sólo un 4.9 por ciento era población empleadora (INEC, 2011).

4.1.2 Educación

En general, la población del distrito Cariari tenía para 2011 un promedio de 6.7 años de escolaridad (INEC, 2011). Por lo que la mayor parte de esta, un 62.5 %, tenía educación regular o primaria y un 38.7 % de las personas mayores de 15 años contaba con al menos un año o más de educación secundaria (INEC, 2011). Mientras que un 8.2 % de la población mayor de 17 años tenía educación superior; por encima del porcentaje promedio del cantón (3.5 %), la población analfabeta de Cariari al 2011 era de un 4.5 % (INEC, 2011).

4.1.3 Servicios básicos

La infraestructura es de las problemáticas más importantes que tiene Pococí de acuerdo con Barrantes (2011); una red vial discontinua, carencia de aceras, ausencia de alcantarillado pluvial, falta y mantenimiento de áreas verdes y recreativas, y problemas con los acueductos rurales. La recolección de basura y por ende la gestión en general de los desechos tanto sólidos como líquidos, es uno de los retos ambientales (y problemas más importantes del distrito) y salubres más grandes que enfrenta el cantón. Barrantes (2011) identifica la necesidad patente de dotar a los centros de población de áreas verdes y recreación, principalmente considerando las problemáticas respecto a inseguridad y narcotráfico que enfrentan las poblaciones que residen en ellos.

La recolección de basura es un servicio que se presta en el centro de Cariari y poblados más cercanos como Astua Pirie, Barrio San Juan, Palermo entre otros. En la mayoría de comunidades del distrito las personas deben de solucionar de manera individual como deshacerse de sus desechos sólidos; en algunas se paga el servicio de forma privada por lo que no todos pueden acceder a él (además se pierde el control del paradero de estos desechos). Lo común es que la basura se entierre o se quemé (ver imagen 7).

Imagen 7. Formas de deshacerse de la basura en las comunidades de Cariari, Asentamiento el Maná



Fotografía tomada por: Camacho. S el 5 de diciembre del 2020

Aunque en la mayoría de comunidades se cuenta con acceso a agua potable por medio de acueductos comunales, en algunos poblados como Cuatro Esquinas, El Maná y Palacios no tienen este servicio. En el 2011, el 27 por ciento de las viviendas de Pococí utilizaban pozos individuales, lo que genera inconvenientes respecto al control que puede tener el gobierno local de la calidad y cantidad de consumo del agua (Barrantes, 2011).

En comunidades como estas, el acceso al recurso hídrico está determinado por las características del suelo, que en Cariari tiene altas concentraciones de hierro (Barrantes, 2011). Por esta razón, los vecinos han tenido que desarrollar dinámicas en torno a negociaciones y solidaridad para compartirse agua dependiendo de los sitios en donde el recurso es de mejor calidad o bien, los pozos con disponibilidad en época seca.

4.1.4 Un territorio de flujos: entre banano, droga y turistas

Las comunidades del distrito Cariari pueden ser catalogadas como territorios de flujos. Sus principales vías de comunicación, la ruta 247 que atraviesa Guápiles y Cariari y la ruta 814 que

conecta Cariari con Tortuguero, son de gran importancia para el traslado del banano y el acceso al Parque Nacional Tortuguero en el distrito colindante Colorado. El transporte de carga pesada (furgones) y de turistas es parte del paisaje cotidiano; no obstante, está dinámica vial, a pesar de tener gran potencial para el desarrollo de turismo local, ha caracterizado a las comunidades como sitios de paso; sin generar mayor aporte a las mismas.

La característica de flujos también aplica para la problemática que más fue mencionada por la población; al preguntarle a las personas encuestadas por el principal problema que tienen sus comunidades, las drogas fue la respuesta que más se repitió con un 32 por ciento (esta problemática será profundizada más adelante). En los últimos años estos poblados se han convertido en sitio importante de operaciones del narcotráfico (ICD, 2018).

4. 2 Perfil del electorado en la elección del 2014 y 2018

Este perfil se construyó a partir de los datos de la población que contestó la encuesta, con las variables: sexo, edad, grado académico y ocupación. Se debe tener en cuenta que la muestra de este estudio fue el electorado de cada distrito electoral, específicamente, personas que votaron en el 2014 y el 2018. Los datos no corresponden a la población general del distrito.

En cuanto al sexo de las personas, esta distribución se mantuvo relativamente equilibrada, el 40. 4 por ciento de la población encuestada fueron hombres y el 59. 6 por ciento fueron mujeres. De igual manera, se puede ver la tabla 8 que los grupos de edades no tuvieron grandes diferencias entre sí. El grupo más reducido fue el de personas en edades entre los 18 y 34 años que representa el 25 por ciento de la muestra, los otros dos grupos de 35 a 54 y 55 y más, corresponden al 39 y 35 por ciento respectivamente.

En relación a la escolaridad, la encuesta arroja que el electorado tiene un perfil con educación básica. En donde la mayoría de la población concluyó la primaria, este grupo representa el 41. 5 por ciento y el segundo son las personas con secundaria incompleta, un 18. 6 por ciento. De ahí que sólo un 6. 4 % obtuvo el grado de bachiller en educación media. Cerca del 14 % tuvo acceso a educación universitaria, sin embargo, sólo la mitad tiene el grado de educación universitaria completa (ver tabla 8).

Al momento de la aplicación del cuestionario, en octubre y noviembre del 2019, la mayoría de las personas se dedicaba a actividades no remuneradas, un 48.4 por ciento. Este dato llama mucho la

atención por ser casi la mitad de la población, sin embargo, como se puede ver en la tabla 9 este porcentaje se traduce en una cuestión de desigualdad en torno al género. Ya que, de ese porcentaje el 89 por ciento son mujeres, que en su mayoría trabajan en tareas del hogar o actividades relacionadas al cuidado de personas adultas mayores o niños.

Tabla 8. Perfil de persona encuestada

Variable	Porcentaje
<i>Sexo</i>	
Mujeres	40.4 %
Hombres	59.6 %
Total	100%
<i>Edad en grupos</i>	
18 a 34	25.1 %
35 a 54	39.0 %
55 y más	35.8 %
Total	100%
<i>Nivel de educación</i>	
Sin estudios	1.1 %
Primaria incompleta	17.6 %
Primaria completa	41.5 %
Secundaria incompleta	18.6 %
Secundaria completa	6.4 %
Universidad incompleta	7.4 %
Universidad completa	7.4 %
Total	100%
<i>Ocupación</i>	
Empleado de gobierno o institución autónoma	8.0 %
Empleado de empresa privada	19.1 %
Cuenta propia (sin empleados)	9.0 %
No remunerado	48.4 %

Sólo estudia	2.7 %
Pensionado	9.0 %
Estudia y trabaja	3.7 %
Total	100%

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Tabla 9. Ocupación por sexo

Ocupación	Total	Hombre	Mujer
Empleado de gobierno o institución autónoma	8.0 %	26.7	73.3
Empleado de empresa privada	19.1 %	86.1	13.9
Cuenta propia (sin empleados)	9.0 %	58.8	41.2
No remunerado	48.4 %	11	89
Solo estudia	2.7 %	20	80
Pensionado	9.0 %	94.1	5.9
Estudia y trabaja	3.7 %	57.1	42.9

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

El segundo valor más alto corresponde a empleados de empresa privada con un 19.1 por ciento, en esta categoría se encuentran las personas que trabajan para las compañías bananeras y está conformado principalmente por hombres. Le sigue un 9 por ciento que trabaja por cuenta propia y un 8 por ciento que trabaja en el sector público. Al relacionar los datos de la encuesta con los del censo, se puede ver que la vocación agrícola del distrito está determinada en gran parte por la presencia de monocultivos en manos de empresas transnacionales. Y que el porcentaje de personas que producen por su propia cuenta o tienen un negocio propio es un porcentaje reducido.

Esto es importante considerarlo, porque implica que el empleo en el distrito es inestable y se podría catalogar también como informal. El trabajo como peón o peona agrícola en las fincas bananeras, además de un importante esfuerzo físico, implica una serie de condiciones laborales que ya han sido documentadas y denunciadas a lo largo del tiempo. Por ejemplo, contratos por periodos de sólo tres meses, sin seguridad de re contratación y salarios por debajo del mínimo. No obstante, es la única opción para la mayoría de personas, tanto hombres como mujeres (A. Castrillo, comunicación personal, 17 diciembre de 2019).

Por su parte, quienes se dedican a la agricultura se ven envueltos en un contexto de vulnerabilidad tanto a perder sus cosechas por eventos meteorológicos (por las condiciones atmosféricas propias de la región caribe norte), por la volatilidad en los precios al no haber regulaciones respecto a estos y problemas para colocar sus productos en el mercado. Esto último, conlleva a que la mayoría venda sus productos a intermediarios, a veces a precios injustos, por las limitaciones de transporte hasta San José y la ausencia de un mercado más cercano. Muchas de las personas que se dedican a la agricultura también trabajan en la bananera para poder solventar sus necesidades (A. Castrillo, comunicación personal, 17 diciembre de 2019).

4.3 Comunidad y participación política y social

4.3.1 Participación en organizaciones comunales

El 62.8 por ciento de la población encuestada, mencionó haber vivido durante toda su vida en la comunidad en la que reside. En los relatos de las personas de mayor edad, sobresale la idea haber vivido en la zona de Cariari desde siempre debido a que tienen más de treinta o cuarenta años de haber llegado; también, estas personas tienen en común que sus padres llegaron de diferentes partes del país en busca de tierra y trabajo. En este sentido, más del 70 por ciento de la muestra afirma que se siente parte de la comunidad en la que reside, un 53. 2 por ciento afirma sentirse muy parte y un 20. 2 por ciento algo, mientras que un 13. 3 por ciento se ubicó en la categoría de poco. El restante 6. 4 por ciento afirmó no sentirse ni mucho ni poco.

A pesar de lo anterior, el involucramiento de las personas en sus comunidades sigue el patrón de comportamiento a nivel nacional que ha sido medido por el CIEP-UCR y el TSE en su Encuesta de Participación y Cultura Política por varios años. En donde se ha visto que los niveles de pertenencia de las personas a organizaciones políticas y sociales es baja, y que los grupos religiosos son los que reportan mayor participación (Cascante y Pignataro, 2018). Para el caso de los distritos electorales de Cariari, la participación en grupos religiosos es el porcentaje más alto con un 34 por ciento, seguido de un 18 por ciento en comités, juntas o grupos comunales; mientras que, los demás tipos no alcanzan el 10 por ciento (ver tabla 10).

Tabla 10. Participación en organizaciones

Organización	Si	No	No sabe
Un comité, junta o grupo comunal	18.4 %	77.6 %	4.0 %

Un sindicato	5.6 %	89.9 %	4.5 %
Una asociación de comerciantes, productores, organizaciones campesinas, empresarios o profesionales	5.7 %	90.3 %	4.0 %
Un partido político	8.5 %	87.6 %	4.0 %
Una asociación de padres de familia de escuela o colegio	9.2 %	86.8 %	4.0 %
Un grupo religioso	34.1 %	62.0 %	3.9 %
Una asociación solidarista	2.3 %	89.1 %	8.60%
Agrupaciones sociales de defensa de derechos de las personas y ambientales	2.9 %	93.1 %	4.0 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Los grupos religiosos en Cariari, tienen cerca de 15 puntos porcentuales por encima de los comités o juntas comunales en cuanto a participación. Resultados, que, además de evidenciar la importancia de estos grupos a nivel social, ayuda a la comprensión del rol de estos actores en la cotidianidad y desarrollo de estos territorios, en un contexto de poca actividad en torno a la organización social y política. Esto último, no es algo que sucede de manera aislada o que pasa por desapercibido en las comunidades; sino que es percibida y considerada por la población como una de sus principales preocupaciones; la desorganización comunal ocupa el segundo lugar con un 16.5 % al preguntar sobre el principal problema que tiene la comunidad.

Respecto a lo descrito en los párrafos anteriores, se trató el tema de la participación de las personas en la solución de problemas en la comunidad desde una perspectiva individual y otra sobre la percepción en colectivo. De las personas encuestadas, el 65.2 por ciento menciona haber colaborado en la solución de algún problema de la comunidad o de los vecinos del barrio y sólo un 34.8 por ciento no lo ha hecho en los últimos años. Mientras que la opinión en torno a que las personas de la comunidad se involucran para buscar soluciones a los problemas es más polarizada, un 47.9 por ciento mencionó que si se involucran y un 45.2 por ciento afirmó lo contrario; un 6.9 por ciento no respondió.

4.3.2 Ruralidad: sinónimo de tranquilidad

En contraste con las problemáticas que enfrentan las comunidades y especialmente con la percepción de la afectación del narcotráfico e inseguridad en las mismas, existe una amplia percepción de que las comunidades son lugares tranquilos. Un 60 por ciento de las opiniones afirmaron que la tranquilidad es lo que más les gusta de vivir en su comunidad. Además, aunque

con un valor bajo (4.2 por ciento), algunas personas rescatan las fuentes de trabajo, principalmente aquel ofrecido por las bananeras, como característica positiva de las comunidades.

Las respuestas en su mayoría están asociadas al significado de vivir en un entorno rural (ver tabla 11), que al igual que el ambiente de la comunidad, con un 10.2 por ciento, resume respuestas de tipo abiertas que hacen referencia a la relación estrecha con los vecinos; por ejemplo, conocer a la mayoría de las personas de la comunidad y tener confianza y cariño por estas. El vínculo familiar (5.4 por ciento) asociado al sentido de lugar y al espacio como tal, es expresado por las personas encuestadas en las diferentes escalas como el distrito, comunidad y la casa.

Esta permanente interacción, entre las situaciones antes mencionadas y otras como el hecho de tener una finca o casa propia, así como estar cerca de sus familiares, tiene un gran significado de pertenencia hacia sus territorios. Porque como lo afirma Massey (2012), el espacio es relacional y este se produce a partir de las relaciones al interactuar unos con otros. Que, además, se parte de estas relaciones para crear lo que son las identidades espaciales que se traslapan con diferentes significados y escalas; desde la casa y la familia, la casa y los vecinos, los vecinos cercanos y el resto de la comunidad y así hasta lo regional, nacional y global.

Tabla 11. Aspectos positivos de la comunidad

Aspectos	Porcentaje de menciones
Tranquilidad	60.5 %
Acceso/cercanía servicios	14.4 %
Vínculo familiar	5.4 %
Ambiente de la comunidad	10.2 %
Fuentes de trabajo	4.2 %
Otros	5.4 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

4.3.3 Principales problemas de las comunidades

En primer lugar, entre las principales menciones se encuentran temas relacionados con el narcotráfico y drogas, con aproximadamente 15 puntos porcentuales por encima de la desorganización comunal (ver tabla 12). La droga según la opinión del 32 por ciento de la población, es lo que más afecta a las comunidades de Cariari relegando temas como el desempleo y las calles. El caso de la inseguridad, tiene cierta particularidad debido a que durante el trabajo de

campo las personas expresaban que esta problemática está estrechamente relacionada con conflictos por droga y que es algo que ha cambiado mucho en los últimos años; es decir, se ha notado el aumento de la inseguridad en las comunidades.

Tabla 12. Principal problema de las comunidades

Problema	Porcentaje de menciones
Drogas	32.40%
Desorganización comunal	16.50%
Calles	14.70%
Inseguridad	13.50%
Desempleo	6.50%
Gestión del agua	4.10%
Pobreza	1.80%

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En efecto, según el trabajo de campo, el narco-menudeo o la distribución local de droga ha desencadenado una serie de conflictos entre los territorios apropiados por las diferentes organizaciones del narcotráfico, que se materializan en olas de violencia y hechos delictivos. Dentro de los temas que más preocupan a las personas se encuentran también: el desempleo, gestión del agua y pobreza (ver tabla 12).

Es interesante que, como se discutió en las secciones anteriores, el distrito tiene serios problemas en torno a temas ambientales; pero, según las opiniones que se pudieron medir en la encuesta, no llegaron a tener un lugar dentro de las principales preocupaciones de la población. Por lo que podría pensarse que estos ni siquiera son percibidos por las personas como una verdadera problemática, volviendo a la idea de que es posible que las consecuencias socio ambientales de las bananeras han sido naturalizadas en los paisajes cotidianos.

Al problema más importante se le puede relacionar y a la vez asignar, como la amenaza a la tranquilidad que es de las características más apreciadas por las y los habitantes del lugar. Las drogas y el narcotráfico amenazan y alteran la paz y dinámicas comunales tradicionales; más allá, de los problemas en infraestructura, ambientales o de empleo, por ejemplo. Esto puede llevar a suponer que cuestiones como quemar y enterrar la basura, nunca haber tenido aceras o áreas verdes

comunes, es parte de la misma normalidad, ha estado así o se ha hecho de esa manera desde mucho tiempo atrás, por lo que tampoco se ha cuestionado.

La desorganización comunal está vinculada a la percepción de la pérdida de interés por el involucramiento en grupos o comités comunales para trabajar en el desarrollo de las comunidades, así como, los problemas en la comunicación entre los mismos vecinos y pocos liderazgos. Esta situación se identifica como negativa, ya que hace que las relaciones y vínculos dentro de comunidades se debiliten. Existe una opinión generalizada de que la organización comunal ha cambiado en comparación con el pasado en estos territorios, en la que persiste la idea de la corrupción política, centrada en que las personas que en la actualidad dicen trabajar e involucrarse en grupos comunales (como asociaciones, ASADAS, entre otras) o partidos políticos, por ejemplo, lo hacen bajo intereses propios.

En temas de infraestructura el estado de las calles es lo que más preocupa a la población. A pesar de que existen otros problemas, como falta de aceras o acueductos, las calles es lo que tiene más peso en términos de la vida cotidiana. También llama la atención que, aunque se identifica el desempleo como uno de los principales problemas que enfrenta el distrito, este se encuentra en quinto lugar entre los demás problemas identificados.

4.4 Gobierno local vs gobierno nacional

Haciendo una valoración comparada sobre la importancia que tienen para las comunidades el trabajo que realiza el gobierno local y el gobierno nacional, existe una percepción escéptica de la población hacia la influencia que tiene el Estado en general en sus territorios. Pero se centra principalmente en el gobierno central. La opinión de que el gobierno es muy importante o algo importante para la comunidad, es mayor a nivel de gobierno local o de municipalidad y, sin embargo, esta valoración es compartida sólo por la mitad de la población encuestada, por un 55.3 por ciento. Para el gobierno nacional, como se puede ver en la tabla 13, las percepciones positivas alcanzan el 30.8 por ciento.

La relación se invierte respecto a las actitudes que afirman que los gobiernos tanto local como nacional son poco o nada importantes. En este caso un 63.3 por ciento mencionó que el gobierno nacional es poco o nada importante para su comunidad, mientras que, para el municipal es de 35.5 por ciento.

Tabla 13. Valoración gobierno municipal y gobierno nacional

	Gobierno municipal	Gobierno nacional
Muy importante	42.0 %	15.4 %
Algo importante	13.3 %	15.4 %
Ni mucho ni poco importante	5.3 %	4.8 %
Poco importante	21.3 %	28.2 %
Nada importante	14.4 %	35.1 %
No sabe/No responde	3.7 %	1.1 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

La Municipalidad es el órgano estatal más cercano y con influencia directa a nivel local. A grandes rasgos, es la institución que en el territorio posee la responsabilidad de administrar recursos para generar el bienestar de las comunidades y de las personas que las habitan. Lo anterior, se refleja en la opinión de la población que le asigna más valor o importancia al trabajo que esta realiza. No obstante, existe un importante desconocimiento por parte de las personas encuestadas del trabajo, proyectos o gestiones que esta institución puede estar llevando a cabo o que planea hacer en las propias comunidades.

En una escala de 0 a 10 para identificar lo enterada que está la persona entrevistada sobre los proyectos que tiene la municipalidad en la comunidad donde vive, el promedio fue de 3. Este número, más allá de demostrar un importante desconocimiento del trabajo que realiza la municipalidad, reafirma la idea y el dato de que la participación social y política a nivel local es muy baja.

Otro posible significado que se podría derivar de este dato es que, dado el nivel de desconocimiento sobre los proyectos, el involucramiento en los procesos de fiscalización de la inversión de fondos municipales, distribución de estos en todo el cantón (evitar la centralización de inversión) y priorización de proyectos que respondan a las problemáticas que más afectan a las comunidades, es también bajo. Así como, de la despolitización que según Ojeda (2016), que será discutida en los capítulos posteriores, caracteriza a los paisajes cotidianos de despojo.

Bajo la misma línea, el 33.5 por ciento de las personas encuestadas afirmaron que identificaban quien ocupaba el puesto de la alcaldía del cantón Pococí, en comparación con un 64.9 por ciento que mencionó lo contrario. De quienes afirmaron conocer a la alcaldesa del cantón, el 63.9 por

ciento conocía su nombre y el 63.0 por ciento el partido político que respaldaba a la misma. Sin embargo, al preguntar de manera puntual por el nombre del partido político que ocupa la alcaldía sólo el 42.4 por ciento respondió correctamente (el PLN), un 3 por ciento indicó que era el PAC y un 54.5 por ciento dijo que no sabía.

Finalmente, la nota promedio a la gestión general de la alcaldesa fue de 5, en una escala de 1 a 10. Se debe de considerar que la aplicación de la encuesta fue unos meses antes de la elección municipal¹⁰, razón por la que los datos hacen referencia a la ex alcaldesa del cantón Pococí, Elibeth Venegas Villalobos.

4.5 Simpatía o apatía partidaria: territorios desvinculados con la política partidaria

El descontento de la población con la política en general es un fenómeno que ha venido de la mano con la cada vez más evidente apatía partidaria, como se le ha denominado la “desafección partidaria” ha implicado un desapego de la ciudadanía desde 1998 hacia los partidos políticos (Sánchez, 2007; Seligson, 2001; Hernández, 2001 en Cascante y Pignataro, 2018). En Costa Rica, según Cascante y Pignataro (2018) desde el 2003 la mayoría de personas vienen afirmando de manera consistente no simpatizar con ningún partido político. En los distritos electorales de Cariari, la apatía hacia los partidos políticos y la personificación de estos a través de candidatos está ampliamente desgastada. A pesar de que en los últimos años han surgido algunos partidos y otros han tomado fuerza, es claro que ninguno de estos tiene una base electoral en estos territorios.

Lo anterior, se puede observar a través de la nube de palabras que se creó a partir de las primeras impresiones de las personas que fueron encuestadas al pensar en las y los políticos del país (ver figura 1). Sobresalen palabras con connotación principalmente negativa y que evidencian la crisis de credibilidad que enfrentan las personas que ejercen cargos, en su mayoría, en el ejecutivo y legislativo. La palabra “corrupción” fue la que más se repitió en las respuestas de los y las encuestadas, pero también otras relacionadas a este aspecto como “corruptos” “incumplimiento” “iguales” “ladrones” o “mentirosos”.

¹⁰ En la elección Municipal del pasado 2 de febrero de 2020, fue electo como alcalde del cantón Pococí Manuel Hernández Rivera con el Partido Recuperando Valores- PAREVA (TSE, s. f).

Figura 1. Nube de palabras sobre políticos y políticas



Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Lo anterior es importante tratando esta investigación de volatilidad electoral y pensando en las relaciones de dirección de cambio que hubo en la elección del 2014 y 2018. Debido a que, de alguna manera, se puede observar que la erosión de las afiliaciones ideológicas y partidarias de los partidos tradicionales (como el PLN y el PUSC), no significó se trasladaran a estos otros partidos.

Más del 75 por ciento de la población encuestada afirmó que no simpatiza con ningún partido político (el dato a nivel nacional en el 2015 fue de 42.4 por ciento (Cascante y Pignataro, 2018); mientras que el grupo que simpatiza con algún partido representa menos del 20 por ciento, ver tabla 14. Liberación Nacional es el partido que conserva mayor afiliación partidaria en las comunidades con un 7.5 por ciento y le sigue un 3.8 por ciento del PUSC. Los datos evidencian que el partido oficialista, el PAC, no cuenta con un respaldo en las comunidades, cuestión que se puede relacionar también con las opiniones sobre la poca importancia que le otorga la ciudadanía al gobierno central.

Por su parte, llama la atención el caso del PRN que tuvo un pronunciado apoyo territorial en la elección del 2018, pero que, según los datos de la encuesta, no logró consolidarse en términos de afiliación partidaria. Sólo un 2 por ciento dijo simpatizar con este partido. De manera que, esto permite ver lo volátil que puede llegar a ser el comportamiento electoral en estos ambientes de erosión de lealtades partidarias.

Tabla 14. Simpatía partidaria

Partido político	Porcentaje de menciones
PLN	7.5 %
PUSC	3.8 %
PAC	1.6 %
PFA	1.1 %
PRN	2.2 %
Ninguno	77.4 %
Otro	2.2 %
No sabe/No responde	4.3 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Al indagar sobre las razones que más pesan en la apatía partidaria, los aspectos a los que se le asigna más importancia son el incumplimiento de las promesas, la corrupción y que en la actualidad todos los partidos son iguales (ver tabla 15). En este sentido, las respuestas y la tendencia también siguen el comportamiento a nivel país que ha sido reportado por el CIEP- TSE en el 2015, en donde el tema de la corrupción y el incumplimiento estaban en primer lugar (Cascante y Pignataro, 2018).

Tabla 15. Razones de apatía partidaria

Razones	Porcentaje de menciones
El incumplimiento de lo que ofrecieron	38.8 %
Los casos de corrupción	27.6 %
La pérdida de interés en la política	7.9 %
Los candidatos de ese partido	1.3 %
Ahora todos los partidos son iguales	17.1 %
No sabe/No responde	3.3 %
Otra	4.10%

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En estas comunidades, son los partidos Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana los que han sufrido el mayor desgaste. De las personas que para el momento de la encuesta mencionaron no simpatizar con ningún partido político, en el pasado el 45 por ciento afirmó haber simpatizado con el PUSC y el 34 por ciento con el PLN. Por su parte, partidos como el Movimiento Libertario o el

Frente Amplio, que en el 2014 tuvieron fuerte apoyo en estas comunidades, no muestran haber tenido algún tipo de anclaje territorial (ver tabla 16).

Tabla 16. Simpatía partidaria en el pasado de personas sin afinidad partidaria en la actualidad¹¹

Partido político	Porcentaje de menciones
PLN	34.0 %
PUSC	45.3 %
PAC	3.3 %
PML	0.7 %
PFA	1.3 %
No sabe/No responde	12.0 %
Otro	3.40%

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

De las personas que afirmaron tener afinidad hacia algún partido político, el 18.4 por ciento de la población encuestada, la mitad ha cambiado de partido respecto al pasado. Un 45 por ciento mencionó simpatizar con la misma agrupación y un 45 por ciento haber cambiado, el restante 10 por ciento no respondió. De igual manera, son el PLN y el PUSC los partidos que tuvieron mayor fuga de simpatizantes, un 42 por ciento y 26 por ciento respectivamente (ver tabla 17).

Es interesante que el PAC registra haber perdido un 15 por ciento de seguidores, lo que también da pistas de que a este partido se le sumaron simpatizantes en estos territorios que posteriormente se sintieron decepcionados y migraron a otra agrupación, o bien, decidieron no votar. De igual manera, para este caso el incumplimiento de lo que ofrecieron los partidos políticos y candidatos, así como, los casos de corrupción, son las principales razones por las que las personas han dejado de simpatizar con los partidos político (ver tabla 18).

Tabla 17. Simpatía partidaria en el pasado de personas con afinidad partidaria en la actualidad¹²

Partido político	Porcentaje de menciones
PLN	42.1 %
PUSC	26.3 %

¹¹ Esta tabla hace referencia a las personas que respondieron que no simpatizaban con ningún partido político.

¹² Esta tabla hace referencia a las personas que respondieron que simpatizaban con algún partido político.

PAC	15.8 %
PFA	5.3 %
PRN	5.3 %
No sabe/No responde	5.3 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Tabla 18. Motivos de cambio de simpatía partidaria¹³

Motivos	Porcentaje de menciones
El incumplimiento de lo que ofrecieron	33.3 %
Los casos de corrupción	23.8 %
La pérdida de interés en la política	4.8 %
Los candidatos de ese partido	4.8 %
Ahora todos los partidos son iguales	4.8 %
Personas honradas	4.8 %
Por el candidato del PIN para alcalde	4.8 %
Seguir a Fabricio	4.8 %
Variante en la ideología	4.8 %
No sabe/No responde	9.5 %

Fuente: elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

A pesar de la importante erosión que han experimentado las lealtades partidarias en este distrito, al preguntar a la población encuestada si existe algún partido por el que nunca votaría, sólo un 2.1 por ciento de estas afirmaron que no votaría por ninguno. Por lo que podría decirse, en primer lugar, que la tendencia volátil del distrito se afianzará en futuras elecciones, pero también, que este electorado no descarta la necesidad de apoyar a un partido político. Por su parte, el PLN es el partido por el que la personas tienen menos disposición de votar con un 30.9 por ciento, seguido del PAC con un 26.8 por ciento y el FA y el PML con 10.3 y 8.2 por ciento respectivamente.

¹³ Esta tabla hace referencia a las respuestas de la tabla 17. Es decir, a las personas que cambiaron de simpatía partidaria respecto al pasado.

4. 6 El quiebre hacia a la apatía partidaria

Durante el trabajo de campo se pudo identificar que ha habido un momento de quiebre en que las personas dejaron de simpatizar con un partido político determinado, como se vio en la sección anterior, en su mayoría de los partidos que dominaron el bipartidismo en el país. Pasaron de ser votantes que apoyaban “a ciegas” (por tradición) a un partido político, a aquellos que esperan que lleguen las elecciones para analizar las propuestas de las diferentes opciones partidarias. Este resultado, coincide con la propuesta de Cortés (2019) sobre el surgimiento de un nuevo tipo de votante al que el autor denomina como “independiente”, el mismo afirma que más allá de la indecisión en cuanto a la intención del voto relacionada con la erosión de las lealtades partidarias, en los últimos procesos electorales se ha venido estructurando una nueva ciudadanía que toma en cuenta y valora de manera más cuidadosa a las y los candidatos, así como las propuestas y planes de gobierno para decidir su voto.

En este sentido, este cambio lo mencionan la mayoría de personas como un momento en el que dejaron de seguir la tradición familiar, debido a que en el pasado se daba por sentado ir a votar por el mismo partido que toda la familia. Mientras que en las últimas elecciones fueron procesos diferentes en donde el voto en muchos casos, por primera vez implicó una serie de cuestionamientos respecto a las propuestas que tenían todas las opciones partidarias. Este cambio, aunque varía para cada caso, se identifica a partir de la elección del 2006 y 2010, momento que ya había sido puntuado por Raventós y Ramírez (2006) como de extraordinaria volatilidad y fluidez (para la elección del 2006 específicamente) que daba como resultado un sistema político en plena transición, sin orientaciones definitivas y todavía sin anclajes partidarios en los partidos emergentes.

Durante las elecciones del 2014 y 2018 se puede decir que la amplia pérdida de simpatía de los partidos políticos fue confirmada con el triunfo del PAC y en el 2018 particularmente, con el hecho de que ninguno de los partidos que dominaron el bipartidismo pasó a la segunda ronda. De manera que, desde este planteamiento, estas elecciones fueron momentos en donde las personas se basaron en otros aspectos para elegir a quién otorgarle su apoyo.

Esta situación, parte según las expresiones de las personas, porque en los últimos años el país viene experimentando serios problemas sociales y económicos que cada vez se hacen más evidentes, por lo que la preocupación de cómo se manejan estos asuntos a nivel nacional, es algo que se debe de

tomar con más rigurosidad. Lo que conllevó el dejar de lado las simpatías con otros partidos y centrarse en la opción que pudiera mejorar la situación del país.

5. Capítulo 4: Comportamiento electoral de los distritos electorales de Cariari

El análisis de los balotajes del 2014 y el 2018 que se ha presentado en los capítulos previos ha evidenciado la volatilidad que han venido experimentado los procesos electorales en el país en los últimos años. Parte de este análisis mostró un patrón particular de las zonas rurales a ser más volátiles que la región central del país, que ha mantenido su apoyo estable hacia el PAC. Por esta razón, la presente investigación tomó un distrito administrativo como caso de estudio para profundizar en el comportamiento de la volatilidad en este contexto territorial.

En los capítulos anteriores se ha discutido sobre la trayectoria del paisaje, los diferentes actores y roles políticos y sociales que intervienen y han intervenido en estos territorios, así como, las características que los describen en la actualidad. Esto con el fin de tener un acercamiento a las realidades de los mismos, una idea más clara de los territorios que componen el distrito en estudio. Una vez que se tiene esta lectura, el presente capítulo toma como unidad de estudio el distrito electoral para hacer el mayor acercamiento posible al fenómeno de la volatilidad, a partir de la disponibilidad de datos electorales en Costa Rica.

Específicamente, de aquí en adelante el análisis se centra en la descripción de los distritos electorales y se profundiza en el comportamiento del voto en estos. Se aplica la técnica de dirección de cambio a cada centro de votación para la primera y segunda ronda electoral de la elección del 2014 y 2018. Por otra parte, debido a que no se cuenta con la delimitación del área que abarca cada distrito electoral (polígonos) los mapas que se presentan identifican con un punto de color la relación de cambio, misma que mantiene los tonos que se han utilizado en los mapas anteriores.

Además, los distritos electorales al ser una circunscripción en función de la organización del proceso electoral, pueden variar de una elección a otra según lo determine el TSE. Cariari durante la elección de 2014 tuvo 9 distritos electorales y en el 2018 tuvo 10 con el Hogar de Ancianos Cariari (Cariari H.A); razón por la que este último no será analizado desde la perspectiva de dirección de cambio.

5.1 Electorado y distritos electorales de Cariari en 2014 y 2018

En el 2014 el electorado de Cariari fue de 22, 835 personas y hubo un porcentaje de participación de 61.0 por ciento en febrero y de 50.0 por ciento en abril; mientras que, en el 2018 fue de 24, 865 con un porcentaje de participación de 57.1 por ciento y 57.3 por ciento en febrero y abril

respectivamente. Tuvo un aumento aproximado de dos mil electores de 2014 a 2018 y su porcentaje de participación en la primera ronda disminuyó en tres puntos porcentuales para el 2018. No obstante, en la última elección se registró un ligero aumento en la participación de 0.3 puntos porcentuales de primera a segunda ronda.

El distrito tuvo 43 juntas de votación en el 2014 y 47 en el 2018, el centro de votación con más juntas y, por ende, con un electorado mayor es Cariari (Campo Kennedy). Este tuvo 15 juntas en ambas elecciones y un electorado de 8,498 personas en 2018, cabe resaltar que Cariari es la cabecera de distrito administrativo. En los demás distritos electorales el número de juntas varía en función del electorado, el segundo con más juntas es Astua Pirie que pasó de 6 a 7 en 2018 y, por el contrario, el que tiene el menor número es El Ceibo con 1 junta (ver tabla 19).

Tabla 19. Juntas y electorado en los distritos electorales de Cariari, 2014 y 2018

Distrito Electoral	Juntas 2014	Electorado	Juntas 2018	Electorado
Cariari (Campo Kennedy)	15	8498	15	8790
Banamola	3	1383	3	1470
Campo Cinco (semillero)	5	2828	6	3329
Los Ángeles	3	1436	3	1505
Campo Dos	2	754	2	827
Cuatro Esquinas	3	1539	3	1605
El Ceibo	1	325	1	350
Astua Pirie	6	3484	7	3881
Progreso	5	2588	6	3054
H.A Cariari	-	-	1	54
Total	43	22 835	47	24 865

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

El distrito electoral es una delimitación espacial que crea el TSE para la organización de los procesos electorales. Están conformados por diferentes poblados o comunidades que se movilizan hacia el centro de votación, teniendo este la función de nodo receptor. Algunos como Cariari o Astua Pirie tienen alrededor de 10 o 15 poblados y otros por el contrario están conformados por 2 o 3 únicamente, por ejemplo, Banamola es un distrito con 3 poblados. La tabla 20 resume los poblados que tiene cada uno de los distritos electorales de Cariari para el 2018 según el TSE.

Tabla 20. Poblados por distrito electoral para la elección presidencial, 2018

Distrito Electoral	Poblados
Cariari (Campo Kennedy)	Barrio La Cruz, Barrio Las Torres, Barrio San Juan, Boreal, Calle Alvarado, Campo 1, Campo Aterrizaje, Cristo Rey, España, Finca Formosa, Finca Urania, Hermanos, La Floresta, La Gloria, La Guaria, La Orquídea, Palermo, Sagrada Familia, Urb. El Llano, Urb. Linda Vista, Urb Los Laureles.
Banamola	Finca Perdiz, Nazareth, Proyecto La Sole
Campo Cinco (semillero)	Campo 3, Campo 4, Finca Coopecaban, Pavana (IDA), Tel AVIV, Urb. El Encanto, Villa Hermosa (Urb. Las Gaviotas).
Los Ángeles	Carolina Tica; Finca Ponderosa, Hojancha.
Campo Dos	Cantarrana, Coopecariari.
Cuatro Esquinas	Asent. Maná, Asent. Monterrey, Casa Verde, Finca Frutera, La Esperanza, Vegas del Río Palacio.
El Ceibo	Asent. La Lucha, Caño Chiquero, San Francisco, Zacatales.
Astua Pirie	Barrio El Carmen, Barrio Las Gaviotas, Colonia Zeledón (parte oeste), Finca Tortuguero, Pueblo Nuevo, Roxanita, San Marcos, San Miguel.
Progreso	Finca Algarba, Finca Caribe, Finca Las Brisas, Finca Oeste Frutera Atlántica, La Vuelta Los Lagos, Los Lirios, Urb. Las Flores, Urb. Nuevo Caribe.
H.A Cariari	Hogar de ancianos.

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Estas circunscripciones pueden considerarse como el laboratorio más preciso que se tiene para el estudio de los procesos electorales, al menos para el caso de Costa Rica, por tres razones: son los lugares en donde las personas se relacionan (crean el espacio geográfico); a partir de esta cotidianidad relacional se forma la percepción sobre la política a diferentes escalas; y, además, es el sitio en el que deben de asistir a votar. Estas tres variables encierran en gran parte el sentido de la geografía electoral, debido a que incluyen la relación de las personas con su contexto delimitado a un área específica de la que se tienen registros de datos y, por ende, pueden ser analizados.

En este sentido, con el fin de tener una aproximación a la delimitación geográfica de los distritos electorales se realizó el levantamiento en SIG, a partir del programa *Google Earth*, de los poblados pertenecientes a cada uno de los centros de votación según el TSE (2018), para posteriormente corroborarlos en campo. Además, se verificaron algunas zonas que al unir el límite del distrito administrativo y los puntos de los poblados no se tenía claridad a cuál centro de votación correspondían. Con esta información se digitalizó bordeando el área que abarca cada uno de los

distritos electorales de Cariari (ver mapa 8). Es importante tomar en cuenta que las líneas que separan los distritos electorales son sólo una aproximación hecha para este trabajo, debido a que no existe la ubicación exacta de dicha división.

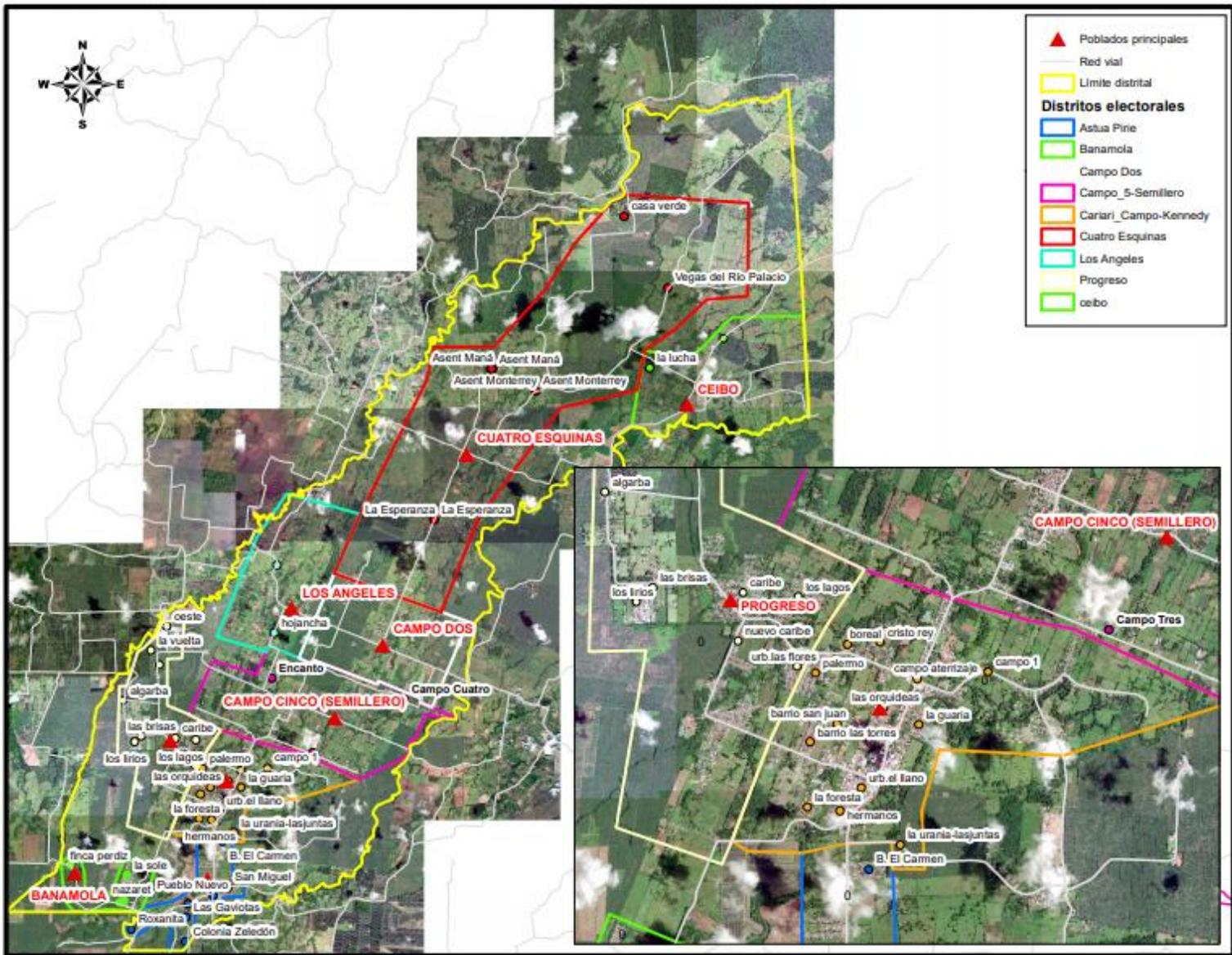
La tabla 21 detalla también la distribución por sexo del electorado según el Padrón Nacional Electoral al mes de junio 2019. En la misma se observa que la cantidad de hombres es mayor que la de mujeres en todos los distritos electorales, aproximadamente el promedio es de 83 hombres más; el distrito electoral El Progreso es el único que tiene una cifra similar entre hombres y mujeres, ya que sólo tiene un hombre más inscrito.

Tabla 21. Electores inscritos según sexo por distrito electoral. Junio 2019

Distrito Electoral	Total	Hombres	Mujeres
Cariari (Campo Kennedy)	8746	4431	4315
Banamola	1538	790	748
Campo Cinco (semillero)	3443	1793	1650
Los Ángeles	1539	838	701
Campo Dos	898	479	419
Cuatro Esquinas	1685	885	800
El Ceibo	1685	885	800
Astua Pirie	4017	2084	1933
El Progreso	3379	1690	1689
H.A Cariari	48	31	17

Fuente: elaboración propia con datos del TSE, 2019

Mapa 8. Delimitación aproximada de los distritos electorales de Cariari, 2018



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

5.2 Distribución de los votos en los distritos electorales de Cariari en la elección del 2014

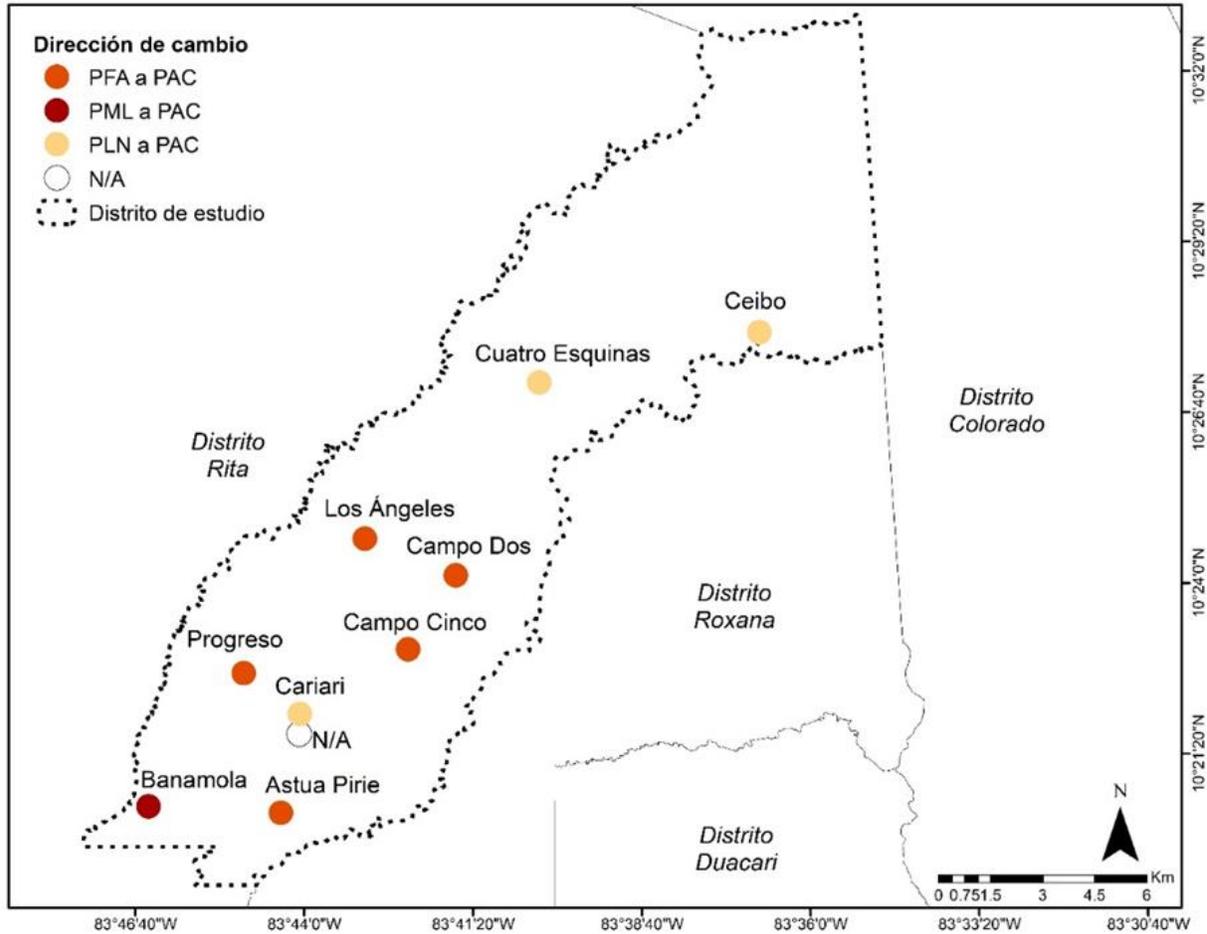
En 2014 el partido que ganó el distrito administrativo Cariari en primera ronda fue el PFA, sin embargo, como ya se ha visto al reducir la escala, en este caso a distrito electoral, se observa que sólo cinco de nueve centros de votación le otorgaron el apoyo a este partido; mientras que, tres

apoyaron al PLN y uno (Banamola) al PML. En la segunda ronda el PAC captó la mayoría de los votos en todos los centros de votación, es decir, se mantuvo la tendencia que se observó en el país en las unidades administrativas distrito y cantón (ver mapa 9).

En la segunda ronda todos los centros de votación trasladaron el apoyo mayoritario hacia el PAC, lo que llama la atención porque este partido no ganó distritos electorales en febrero. Además, se puede observar que los cinco centros de votación en los que ganó el PFA en primera ronda están localizados al oeste del distrito y cercanos entre sí. De igual manera, El Ceibo y Cuatro Esquinas son centros de votación aledaños y apoyaron al mismo partido, el PLN, Cariari también apoyó a este partido. Por otro lado, Banamola apoyó al PML, partido que según lo visto en el mapa de dirección de cambio del 2014 presentó muy poca presencia en los distritos administrativos (sólo ganó el distrito Bahía Drake).

Si bien el dato que se utilizó en este estudio es el partido que obtiene el primer lugar en cada una de las escalas analizadas, es importante tener en cuenta que en ocasiones el primer lugar lo alcanza un partido con muy pocos votos por encima del segundo o, por el contrario, que la diferencia entre el primer y segundo lugar sea sustancial. Es decir, puede que sean distritos con un primer lugar en disputa o con un apoyo firme hacia un solo partido político. Desde esta perspectiva, se revisó el partido que obtuvo el primer, segundo y tercer lugar en cada uno de los distritos electorales en cada una de las rondas.

Mapa 9. Dirección de cambio en los distritos electorales de Cariari, 2014



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

En febrero del 2014, el PLN y el PFA fueron los partidos que estuvieron en primer o segundo lugar, como tercera fuerza se posicionó en la mayoría de los casos el PML. Sin embargo, el PAC también se ubicó en tercer lugar en Cariari (Campo Kennedy) y el Ceibo. Con respecto a lo anterior, Cariari, Cuatro Esquinas y El Ceibo, los distritos que ganó el PLN, tuvieron diferencias de 4 o 5 votos con el segundo lugar, por lo que se puede decir que hubo básicamente un empate con el PFA. Por el contrario, los centros de votación en los que el PFA obtuvo el primer lugar si mantuvieron cierta distancia con el segundo puesto (ver tabla 22).

Tabla 22. Tres primeros lugares por distrito electoral para la primera ronda, 2014

Distrito electoral	Total de votos	Primer lugar			Segundo lugar			Tercer lugar		
		Partido	Votos	%	Partido	Votos	%	Partido	Votos	%
Campo Kennedy	5131	PLN	1270	24.75	PFA	1265	24.65	PAC	1051	20.48
Banamola	693	PML	221	31.89	PFA	188	27.13	PLN	152	21.93
Campo Cinco	1630	PFA	460	28.22	PLN	406	24.91	PML	265	16.26
Los Ángeles	912	PFA	295	32.35	PLN	236	25.88	PML	191	20.94
Campo Dos	490	PFA	151	30.82	PLN	115	23.47	PML	91	18.57
Cuatro Esquinas	893	PLN	248	27.77	PFA	244	27.32	PML	180	20.16
El Ceibo	197	PLN	60	30.46	PFA	55	27.92	PAC	36	18.27
Astúa Pirie	1989	PFA	540	27.15	PLN	483	24.28	PML	385	19.36
Progreso	1486	PFA	462	31.09	PLN	367	24.70	PML	263	17.70
Total	13421									

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

En la segunda ronda electoral del 2014 el partido que alcanzó el primer lugar en todos los distritos electorales fue el PAC, esto llama la atención ya que como se observó en la tabla 22, este partido solo obtuvo el tercer lugar en dos distritos en febrero: Cariari y El Ceibo. El PAC no sólo ganó todos los centros de votación, sino que recibió el 80% de los votos en la mayoría de ellos (ver tabla 23).

Tabla 23. Primer y segundo lugar por distrito electoral para la segunda ronda, 2014

	Total de votos	Primer lugar			Segundo lugar		
		Partido	Votos	%	Partido	Votos	%
Campo Kennedy	4272	PAC	3501	81.95	PLN	771	18.05
Banamola	530	PAC	452	85.28	PLN	78	14.72
Campo Cinco	1409	PAC	1156	82.04	PLN	253	17.96
Los Ángeles	776	PAC	627	80.8	PLN	149	19.2
Campo Dos	423	PAC	360	85.11	PLN	63	14.89
Cuatro Esquinas	735	PAC	612	83.27	PLN	123	16.73
El Ceibo	153	PAC	127	83.01	PLN	26	16.99
Astúa Pirie	1721	PAC	1421	82.57	PLN	300	17.43
Progreso	1279	PAC	1054	82.41	PLN	225	17.59
Total	11298						

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

5. 3.1 Participación en el balotaje de 2014

Siguiendo el objetivo de este capítulo, la descripción de los niveles de participación electoral significa una variable importante a la hora de describir el comportamiento de los centros de votación. En perspectiva comparada, la Región Huetar Caribe es de las que ha registrado niveles más altos de abstencionismo (Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García, 2005); la provincia Limón registró en el 2014 porcentajes de participación de 58.9 por ciento en febrero y un 46. 0 por ciento en abril, con casi 10 puntos porcentuales por debajo del promedio nacional (68. 2 por ciento en febrero y 56. 5 por ciento en abril). Cariari, tuvo mayor participación respecto a la provincia Limón, en primera ronda el porcentaje fue de 62. 3 por ciento y en la segunda de 50.0 por ciento.

La tabla 24 muestra los porcentajes de participación de la elección 2014 de manera separada para cada uno de los distritos electorales, los valores disminuyen de primera a segunda ronda como ha sido tendencia en los balotajes anteriores al 2018. En comparación con el promedio general del distrito administrativo Cariari, en ambas rondas se observa que en los distritos Campo Dos y Los Ángeles hubo mayor participación. El caso contrario caracterizó en la segunda ronda al distrito Banamola, debido a que registró doce puntos porcentuales por debajo del promedio del distrito.

Tabla 24. Porcentaje de participación electoral por distrito electoral, 2014

	Febrero	Abril
Distrito electoral	Participación	Participación
Campo Kennedy	62.3	50.7
Banamola	52.4	38.8
Campo Cinco	59.9	50.3
Los Ángeles	67	54.5
Campo Dos	68.6	56.4
Cuatro Esquinas	59.7	48.2
El Ceibo	61.5	47.1
Astúa Pirie	59.3	49.9
Progreso	60	50.2

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

5.4 Distribución de los votos en los distritos electorales de Cariari en la elección del 2018

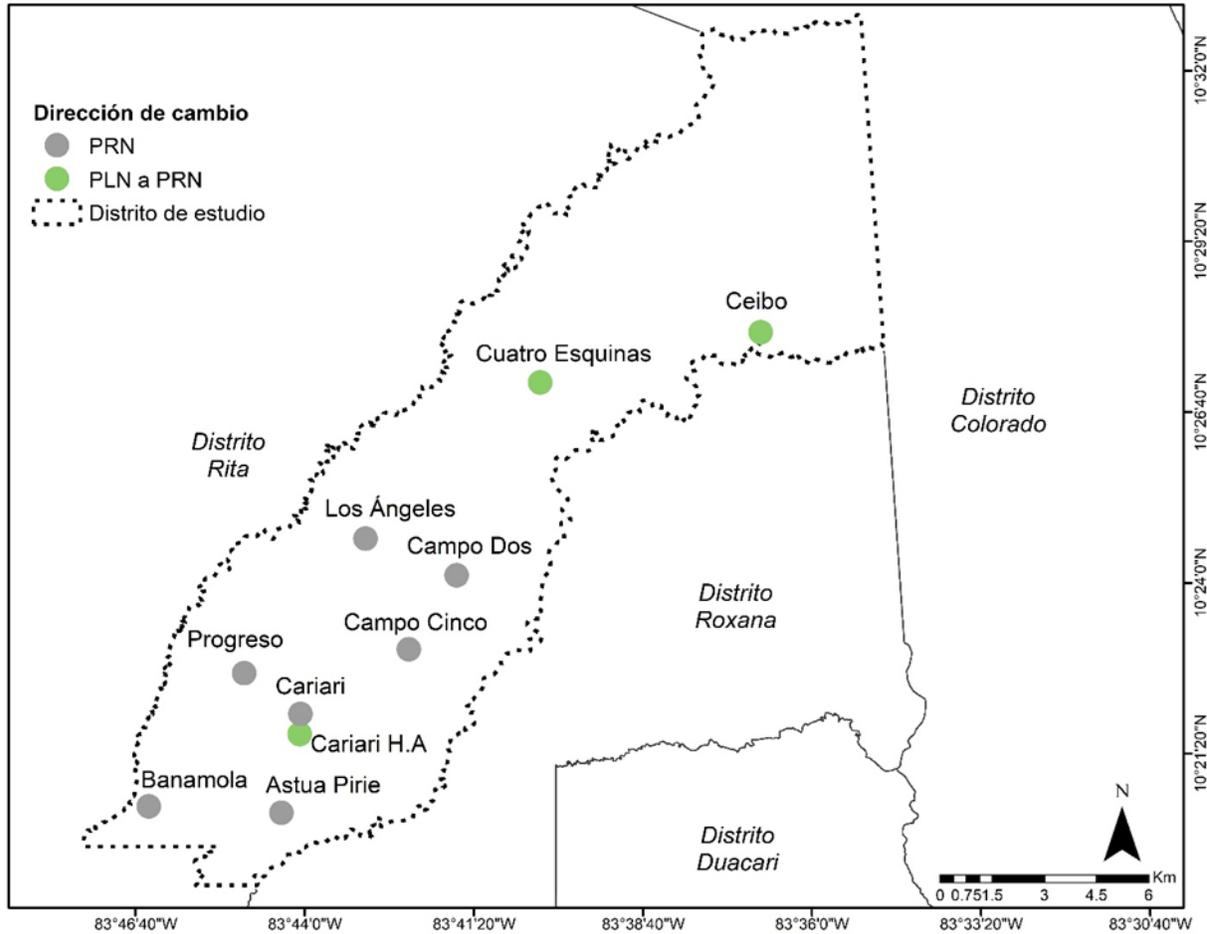
Se ha mencionado durante este trabajo, entre otras cosas, que en la elección del 2018 el PRN tuvo una base fuerte de apoyo en las zonas rurales del país. Para el caso de Cariari, este partido ganó el distrito en primera ronda, sin embargo, no fue así en todos los centros de votación que lo conforman, de 10 distritos electorales ganó 7 y los otros 3 fueron ganados por el PLN. De nuevo, al igual que en 2014 el PLN obtuvo el primer lugar en febrero en Cuatro Esquinas y El Ceibo, además, de en el distrito H.A Cariari (este no puede ser comparado ya que fue creado hasta el 2018).

Al analizar la distribución de los votos a esta escala, se puede ver que los centros de votación siguieron la tendencia observada en la dirección de cambio a escala distrito administrativo en las zonas rurales del país. Como se dijo, la mayoría de los distritos electorales fueron ganados por el PRN en ambas rondas electorales y en cuanto a la dirección de cambio, aquellos que fueron ganados por el PLN en febrero, apoyaron en abril a Restauración Nacional (ver mapa 10).

Como tema central de esta investigación, el comportamiento de los distritos electorales plantea una gran interrogante sobre la volatilidad que presentaron los mismos, ya que trasladaron el apoyo de partidos como PFA y PAC en 2014, con una orientación de izquierda y centro izquierda, al PRN, un partido que mostró una clara posición conservadora y religiosa en el 2018.

La tabla 25 muestra que en la primera ronda de 2018 el PRN ganó con aproximadamente más del 40 por ciento de los votos y con aproximadamente 20 por ciento por encima del segundo lugar. Los distritos que tuvieron en el primer lugar al PLN, aunque encabezaron la tabla con cerca del 30 por ciento de los votos, estuvieron muy cerca del segundo lugar; la diferencia entre el primer y segundo lugar es de un voto en Cuatro Esquinas y de diecisiete en el Ceibo.

Mapa 10. Dirección de cambio en los distritos electorales de Cariari, 2018



Fuente: elaboración propia con datos del TSE

Tabla 25. Tres primeros lugares por distrito electoral para la primera ronda, 2018

Distrito electoral	Total de votos	Primer lugar			Segundo lugar			Tercer lugar		
		Partido	Votos	%	Partido	Votos	%	Partido	Votos	%
Campo Kennedy	4873	PRN	2059	42.25	PLN	710	14.57	PAC	670	13.75
Banamola	734	PRN	312	42.51	PLN	137	18.66	PIN	96	13.08
Campo Cinco	1878	PRN	872	46.43	PLN	326	17.36	PIN	245	13.05
Los Ángeles	917	PRN	392	42.75	PLN	192	20.94	PIN	147	16.03
Campo Dos	507	PRN	195	38.46	PLN	146	28.80	PAC	60	11.83
Cuatro Esquinas	906	PLN	267	29.47	PRN	266	29.36	PIN	113	12.4724
El Ceibo	197	PLN	61	30.96	PIN	44	22.34	PRN	38	19.29
Astúa Pirie	2192	PRN	991	45.21	PLN	330	15.05	PIN	283	12.91

Progreso	1667	PRN	706	42.35	PLN	364	21.84	PIN	207	12.42
Cariari H.A	33	PLN	18	54.55	PUSC	4	12.12	PAC/PIN	3	9.09
Total	13904									

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

En el 2018 al igual que en 2014 sucede la alternancia entre el partido que ganó el primer y el segundo lugar, es decir, en los que ganó el PRN en el segundo lugar estuvo el PLN o en sentido contrario. No obstante, partidos como el PIN en El Ceibo y el PUSC en Cariari HA. Cariari se posicionaron como segundos lugares, y para el tercer lugar el PIN fue el que ocupó este puesto en la mayoría de centros de votación (a excepción de Cariari (Campo Kennedy) y Campo Dos que fue el PAC). A la vez, si se comparan estos porcentajes con los de 2014 se evidencia que las diferencias entre el primer y segundo lugar fueron más marcadas en 2018. Por lo que se puede afirmar que el apoyo hacia el PRN en los distritos electorales de Cariari fue mayoritario.

Para el caso de la segunda ronda del 2018, como ya se ha discutido, el Partido Restauración Nacional reafirmó el apoyo que recibió en primera ronda en los centros de votación, obtuvo más del 60 por ciento de los votos en la mayoría de ellos. Los distritos electorales que más apoyaron al PRN fueron Banamola y Los Ángeles, y el que lo hizo en menor medida fue El Ceibo, por ende, este fue el que más apoyo otorgó al PAC con un 45.1 por ciento de los votos, ver tabla 26.

Tabla 26. Primer y segundo lugar por distrito electoral para la segunda ronda, 2018

Distrito Electoral	Total de votos	Primer lugar			Segundo lugar		
		Partido	Votos	%	Partido	Votos	%
Campo Kennedy	4983	PRN	3084	61.89	PAC	1899	38.11
Banamola	773	PRN	554	71.67	PAC	219	28.33
Campo Cinco	1956	PRN	1334	68.2	PAC	622	31.8
Los Ángeles	930	PRN	666	71.61	PAC	264	28.39
Campo Dos	508	PRN	321	63.19	PAC	187	36.81
Cuatro Esquinas	881	PRN	578	65.61	PAC	303	34.39
El Ceibo	186	PRN	102	54.84	PAC	84	45.16
Astúa Pirie	2233	PRN	1505	67.4	PAC	728	32.6
Progreso	1645	PRN	1120	68.09	PAC	525	31.91
Cariari H.A	31	PRN	21	67.74	PAC	10	32.26
Total	14126						

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

5.4.1 Participación en los distritos electorales en el balotaje de 2018

El balotaje del 2018 presentó la característica a escala nacional de aumentar la participación en la segunda ronda, el país registró un promedio de 65.7 por ciento en febrero y pasó a un 66.4 por ciento en abril. Empero, la provincia Limón registró al igual que en los balotajes del 2002 y 2014 una disminución en este porcentaje, pasó de un 57.1 por ciento en febrero a un 56.1 por ciento en abril. Sin embargo, según Camacho (2019) Cariari fue uno de los tres distritos de la provincia Limón que aumentó su nivel de participación (aumentó 0.3 puntos porcentuales) de 57.1 a 57.3 por ciento.

Específicamente, 4 de los 10 distritos electorales tuvieron un aumento de alrededor de un punto porcentual respecto a la primera ronda, y en los que experimentaron una disminución, la diferencia fue de tres puntos porcentuales (ver tabla 27). Al igual que en 2014, los distritos que tuvieron más participación, fueron Campo Dos y Los Ángeles, con aproximadamente seis puntos más que el promedio del distrito administrativo Cariari; no obstante, ninguno de estos aumentó la participación en la segunda ronda. En sentido contrario, Banamola también mantuvo su posición con respecto al 2014, siendo el distrito electoral con mayor abstención.

Tabla 27. Porcentaje de participación electoral por distrito electoral, 2018

	Febrero	Abril
Distrito electoral	Participación	Participación
Campo Kennedy	56.3	57.3
Banamola	51.4	53
Campo Cinco	57.4	59.2
Los Ángeles	62.9	62.5
Campo Dos	64.3	62
Cuatro Esquinas	58.7	55.5
El Ceibo	58.6	54
Astúa Pirie	57.6	57.9
Progreso	55.5	54.5
Cariari H.A	68.5	59.3

Fuente: elaboración propia con datos del TSE

6. Capítulo 5: Caracterización del voto desde la encuesta de opinión

En contraste con los datos presentados en el capítulo 4, en este se realiza el análisis del comportamiento electoral de los centros de votación de Cariari según los resultados de la encuesta realizada, es decir, desde las percepciones del electorado. Se discuten aspectos en torno a la decisión del voto en elecciones del 2014 y del 2018 a partir de un enfoque más cuantitativo, mismo que permitió un primer acercamiento a las razones que explican el comportamiento volátil del distrito, por lo que constituyó la principal fuente de información para realizar la segunda parte de la investigación, el trabajo cualitativo de las entrevistas a profundidad.

El capítulo permite hacer una lectura del contexto en el que se llevaron a cabo las campañas electorales en las comunidades, así como del comportamiento de los y las votantes según los partidos a los que apoyaron en las elecciones del 2014 y del 2018 a partir de datos agregados, pero también, la metodología implementada permitió llegar al nivel de comportamiento individual. De manera que se pudo evitar el problema de la falacia ecológica y conocer el cambio o estabilidad real en las preferencias de los y las votantes de Cariari.

6.1 Características del voto

En este sentido, es importante tomar en cuenta que estas elecciones se caracterizaron por la significativa volatilidad en la intención de voto, que mantuvo al grupo que ha sido denominado en los estudios de opinión como “indecisos”¹⁴ con porcentajes altos durante casi toda la campaña electoral. La primera ronda de la elección del 2014 según Cortés y Pignataro (2014) estuvo precedida por un panorama de incertidumbre en el que el 36 por ciento de los y las votantes decidió su voto en la última semana y el propio día de la elección. Además, el primer panel electoral que realizó el Programa Estado de la Nación, evidenció la inestabilidad de las preferencias de los votantes en donde al inicio de la campaña predominaban las personas desilusionadas, así como, que los cambios en las preferencias del electorado se dieron en distintas magnitudes y en todas las direcciones (Alfaro y Gómez, 2014).

Así mismo, a nivel nacional como parte de las razones que manifestaron las personas para apoyar a los diferentes partidos políticos, prevalecieron las ideas de un cambio, actitudes propias del

¹⁴ Las personas indecisas son aquellas que durante la campaña electoral manifiestan que van a votar, pero no han decidido a quién apoyar (CIEP, 2018).

candidato y el programa y propuestas de gobierno con porcentajes de 23,9, 22,1 y 13, 0 respectivamente (Cortés y Pignataro, 2014). Para el caso de Luis Guillermo Solís (PAC) y José María Villalta (PFA) prevaleció la búsqueda del cambio y la personalidad y desempeño del candidato; mientras que, para el aspirante del PLN, Johnny Araya, fue la personalidad y desempeño, así como, la tradición partidaria de las personas (Cortés y Pignataro, 2014).

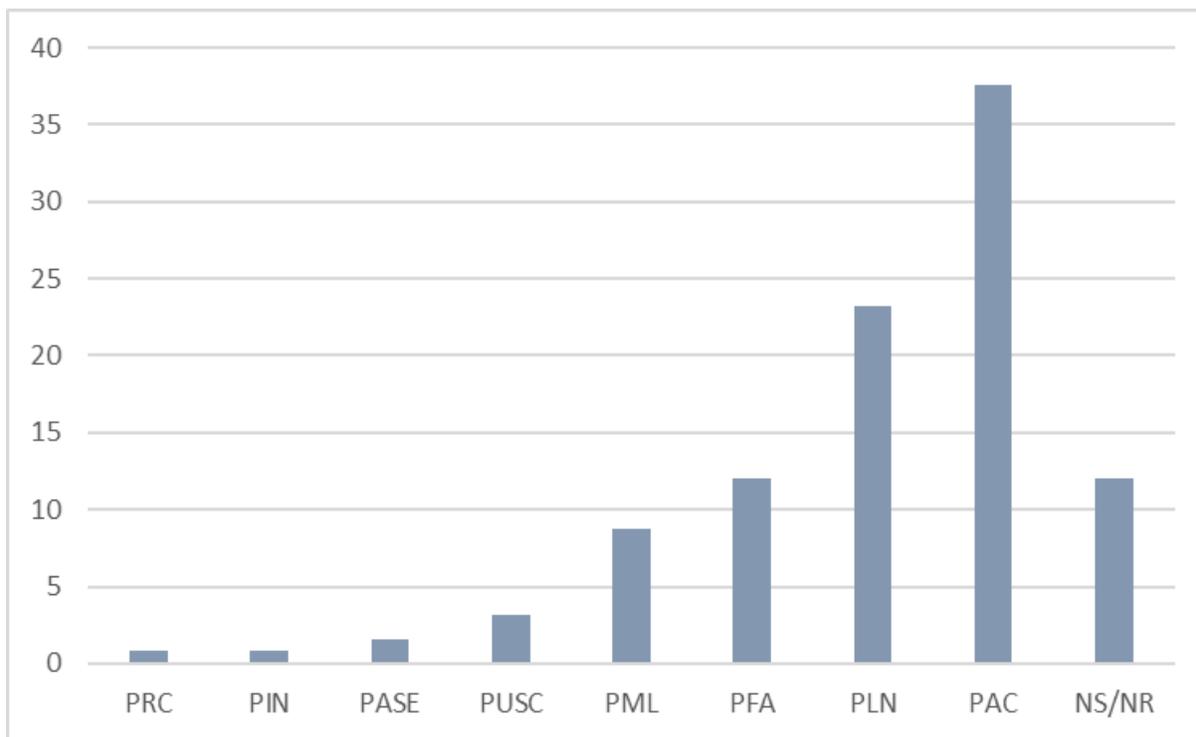
Por su parte, en el balotaje del 2018 según las encuestas del CIEP, las preferencias de los y las votantes pueden ser comparadas con el comportamiento experimentado por una montaña rusa, las mismas estuvieron marcados, al igual que en 2014, por una fuerte inestabilidad y un panorama de amplia incertidumbre (CIEP, 2017). Las personas que afirmaban no saber por quién votar se mantuvieron entre el 40 y 30 por ciento durante la campaña de la primera ronda y entre el 13 y el 20 por ciento para la segunda vuelta; el 20 por ciento de las personas mencionaron haberse decidido una semana antes o el propio día de la elección (CIEP, 2018).

Dentro de las razones que tuvieron mayor peso en la decisión del voto en la primera ronda del 2018, sobresale la simpatía con las ideas del candidato (57 por ciento) y la defensa de los valores tradicionales de Costa Rica (24 por ciento) (CIEP, 2018). Mientras que para la segunda ronda las personas que apoyaron al PRN afirmaron que los factores que más influyeron en su decisión, en una escala de 0 a 100 puntos, fue la defensa de la familia con 86 puntos y que el candidato Fabricio Alvarado era un hombre creyente con 66 puntos. Para quienes votaron por Carlos Alvarado, lo que más influyó fue su desempeño en la campaña con 86 puntos, la defensa del Estado de derecho con 80 puntos y la defensa de los valores patrios con 79 puntos (CIEP, 2018).

6.1.1 Voto 2014

Teniendo en cuenta el comportamiento a nivel nacional y los datos oficiales del TSE para cada distrito electoral, los resultados de la encuesta que se realizó en Cariari muestran algunas similitudes y contrastes en cuanto al apoyo otorgado a los diferentes partidos políticos. En primer lugar, en febrero del 2014 según las personas encuestadas el voto fue otorgado en su mayoría al PAC con un 37.6 por ciento, le sigue el PLN con un 23. 2 por ciento y en tercer lugar al PFA con un 12 por ciento; el PML también tuvo un porcentaje importante de menciones con un 8 por ciento y, por otro lado, un 12 por ciento no recordó por quién había votado. Otros partidos como el PUSC, PIN y PASE tuvieron valores muy bajos de menciones (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Voto primera ronda, 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En el gráfico 1 llama la atención que el FA ocupó el tercer lugar de menciones a pesar de que este fue el partido que obtuvo la mayor cantidad de votos en el distrito Cariari¹⁵ según el TSE. Ante esto, es importante tener en cuenta que la recolección de los datos se llevó a cabo cinco años después de la elección, por lo que la diferencia en los datos puede atribuirse a un sesgo de medición y lo que se denomina efecto de telescopio, ya que, al tratarse de un estudio que trabaja con personas, las mismas tienden a olvidar y en consecuencia esto influye en la precisión de las respuestas (Lohr, 2005).

Para la segunda vuelta según TSE el PAC ganó el distrito Cariari con el 82.4 por ciento de los votos y el PLN logró el apoyo del restante 17.6 por ciento del electorado. En la encuesta el 62.0 por ciento mencionó haber votado por el PAC, el 30.4 por ciento por el PLN y un 7.6 no recordó por quién votó en esta ocasión. En este sentido, se puede ver que los datos se ajustaron mejor con la información oficial del distrito.

¹⁵ Para más detalles, ver capítulo 4.

En torno a las razones que movilizaron el voto en Cariari, las respuestas coinciden con lo que ha sido señalado en la literatura sobre la elección del 2014; la idea del cambio se mantuvo como parte de las principales razones por las que la población apoyó a las diferentes opciones partidarias, principalmente al PAC (Cortés y Pignataro, 2014; Pignataro y Cascante, 2018). Del total de personas que fueron encuestadas, el 22.9 por ciento en primera ronda y el 30.0 por ciento en la segunda, atribuyeron a este aspecto, el cambio, como lo que más influyó en la decisión de a cuál candidato o partido respaldar. En segundo lugar y sin gran diferencia entre rondas electorales, se ubicaron las propuestas o programa de gobierno con porcentajes de 18.6 y 18.9 en febrero y abril respectivamente (ver tabla 28).

Tabla 28. Aspecto que más influyó en la decisión del voto, 2014

Aspectos	Primera ronda	Segunda ronda
Que le gusta votar a ganar	2.5	11.1
Que le gusta ese partido	5.9	6.7
Que el candidato era nuevo	10.2	4.4
Le gustó el candidato	11.0	12.2
La tradición de su familia	13.6	10.0
Las propuestas o programa de gobierno en general	18.6	18.9
Que quería un cambio	22.9	30.0
Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos)	0.8	-
Quería evitar que ganara otro candidato	1.7	-
Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses	1.7	¹⁶
Otro	7.2	3.3
No sabe/No responde	3.4	3.3

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Al separar las razones del voto por partido político para la primera ronda del 2014, se puede ver que la razón del cambio fue una respuesta, en su mayoría, de los votantes del PAC (42.2 por ciento), al igual que la atribución de que era un candidato nuevo (23.3 por ciento) (ver tabla 29). A su vez, las respuestas en torno a las propuestas y programa de gobierno fueron más bajo para este partido, el PAC, y se concentró en votantes del PML (60 por ciento) y PFA (50 por ciento);

¹⁶ Estas respuestas no tienen datos debido a que no tuvieron menciones para la segunda ronda electoral del 2014.

para este último la simpatía con el partido político fue la segunda razón del voto (16.7 por ciento). Para el caso del PLN, casi la mitad de su apoyo lo recibió como parte de tradición familiar (44.8 por ciento), seguido de las propuestas y programa de gobierno (17.2 por ciento), y simpatía hacia el candidato (13.8 por ciento).

Tabla 29. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, primera ronda 2014

Aspectos	PLN	PAC	PFA	PML
Tradición familiar	44.8	2.3	8.3	10
Le gustaba el partido	10.3	2.3	16.7	10
Que el candidato era nuevo	0.0	23.3	8.3	10
Las propuestas o programa de gobierno	17.2	7.0	50.0	60
Que quería un cambio	10.3	44.2	8.3	0
Que le gusta votar a ganar	0.0	4.7	0.0	0
Le gustaba el candidato	13.8	11.6	0.0	10
Quería evitar que ganara otro candidato	0.0	2.3	0.0	0
Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses	3.4	0.0	8.3	0
Recibió bonos, becas, ayudas	0.0	2.3	0.0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En abril, las razones del voto para los partidos que pasaron a segunda ronda, PAC y PLN, no mostraron una variación significativa. El cambio y las propuestas y programa de gobierno se mantuvieron hacia el PAC, mientras que para el PLN pesó más la tradición familiar y las propuestas de gobierno, aunque la tradición familiar tuvo una disminución de 15.2 puntos porcentuales en la segunda ronda (ver tabla 30).

Llama la atención, que únicamente los votantes del PAC mencionaron que su voto estuvo principalmente influido por el deseo de que no ganara otro candidato, y, además, este porcentaje pasó de un 2.3 por ciento en primera ronda a un 16.7 por ciento en segunda. Lo anterior, podría llevar a pensar que el aumento de más de 10 puntos porcentuales pudo haber estado ligado a que

el PAC recibió el apoyo de votantes “antiliberationistas” como parte del desgaste que ha sufrido la imagen del PLN y en particular, durante la campaña electoral del 2014¹⁷.

Tabla 30. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, segunda ronda 2014

Aspectos	PAC	PLN
Tradición familiar	0.0	29.6
Le gustaba el partido	5.6	11.1
Que el candidato era nuevo	7.4	0.0
Las propuestas o programa de gobierno	16.7	29.6
Que quería un cambio	42.6	11.1
Le gustaba el candidato	11.1	14.8
Quería evitar que ganara otro candidato	16.7	3.7

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Con el fin de conocer de manera general las principales formas de socialización política de los y las votantes en las comunidades, se preguntó sobre el peso que tuvieron algunos aspectos en la decisión de a cuál candidato o partido apoyar. Los resultados se pueden ver en la tabla 31 en donde el dato hace referencia en una escala de 1 a 10 según la influencia que la persona manifestó haber tenido. En la misma se puede ver que no hubo grandes diferencias entre las respuestas y entre rondas electorales; siendo los vecinos, amigos o familiares el aspecto que las personas afirman tuvo menor influencia, mientras que, los debates en televisión y que le gustaba el candidato, los que obtuvieron mayor puntaje. Por su parte, aunque con diferencia de sólo un punto, se le da mayor importancia al candidato que al partido político que representa.

Tabla 31. Aspectos de socialización política, 2014

Aspectos	Primera ronda	Segunda ronda
Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares	5	5
Vio los debates en televisión	7	7
Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos	6	6

¹⁷ El gobierno saliente del PLN (2010- 2014) contaba con una amplia percepción negativa sobre la economía del país y la gestión que él mismo había desempeñado, además, la campaña del 2014 se caracterizó por un importante ataque hacia su candidato y el continuismo del partido (Rosales, 2014; Cortés, 2019).

Porque le gustaba el partido político	6	6
Porque le gustaba el candidato	7	7

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En Cariari la mayoría de la población encuestada, más del 65 por ciento (ver tabla 32), tomó la decisión de votar por el candidato antes y durante la campaña; quienes se decidieron la semana antes o el mismo día de la elección se mantuvieron cerca del 20 por ciento. Y si se observa este dato desagregado por partido político (por el partido que la persona votó en primera ronda), se puede ver en la tabla 33 que en general no hay diferencias importantes entre estos, sin embargo, fueron los votantes del PLN y los PFA los que se decidieron más tempranamente.

Tabla 32. Momento de decisión del voto, 2014

Momento	Primera ronda	Segunda ronda
Mucho antes de la campaña electoral	28.7	47.1
Durante la campaña electoral	39.3	22.5
La semana antes de la elección	9.8	5.9
El propio día de la elección	13.9	16.7
No sabe/No responde	8.2	7.8

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Tabla 33. Momento de decisión del voto por partido político, primera ronda 2014

Momento de decisión	PLN	PAC	PFA	PML	PUSC
Mucho antes de la campaña	51.7	13.0	33.3	36.4	0.0
Durante la campaña	34.5	43.5	60.0	27.3	75.0
La semana antes	0.0	19.6	0.0	9.1	0.0
El propio día de la elección	10.3	17.4	6.7	27.3	25.0
No sabe/No responde	3.4	6.5	0.0	0.0	0.0

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En la segunda ronda tampoco se observaron diferencias sustantivas entre el PAC y el PLN. Sin embargo, con una distancia de 6.6 puntos porcentuales, los simpatizantes del PAC se decidieron con anterioridad a los del PLN, que tomaron la decisión desde antes y durante la campaña (ver tabla 34).

Tabla 34. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2014

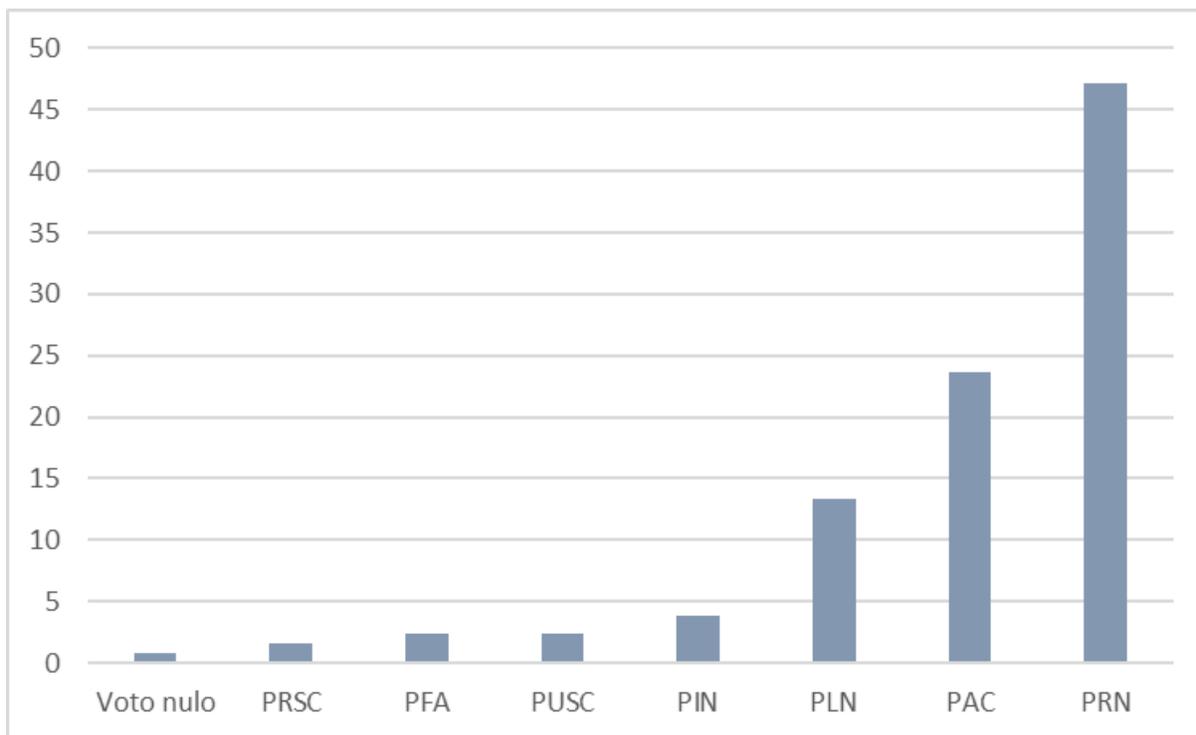
Momento de decisión	PLN	PAC
Mucho antes de la campaña	51.9	54.4
Durante la campaña	22.2	26.3
La semana antes	0.0	7.0
El propio día de la elección	25.9	12.3

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

6.1.2 Voto 2018

En la primera ronda del 2018, el partido más votado en el distrito coincide con los datos del TSE y los recolectados por medio de la encuesta. Como se discutió en el capítulo cuatro, el PRN, obtuvo el primer lugar con aproximadamente el 40 por ciento de los votos. Mientras que el PAC y el PLN invirtieron lugares, es decir, en Cariari el segundo y tercer lugar lo obtuvo el PLN y el PAC respectivamente según el TSE, y en la encuesta, como se puede ver en el gráfico 2, el PAC aparece como el segundo partido más votado. Vale la pena retomar el efecto del olvido o telescopio que se mencionó para el caso de la elección del 2014. La población encuestada que afirma haber votado por el PAC fue 23.6 por ciento, por el PLN un 13.4 por ciento y por el PIN un 3.9. Otros partidos como el PUSC, PFA y PRSC también tuvieron algunas menciones.

Gráfico 2. Voto primera ronda, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En la segunda ronda del 2018, las respuestas de la encuesta reflejan el apoyo mayoritario hacia el PRN, no obstante, la diferencia de votos entre estos fue mayor según el TSE. El 54.2 por ciento de los y las encuestadas mencionó haber votado por el PRN y el 40 por ciento por el PAC; el dato oficial fue de 65.7 por ciento y 33.2 por ciento respectivamente.

En cuanto a la decisión del voto del electorado de Cariari en el 2018, el estudio reveló que los aspectos que más influyeron en este fueron las ideas de las propuestas y programa de gobierno (22.4 por ciento para primera ronda y 27.4 para la segunda), el cambio (16.8 por ciento para primera ronda y 23.9 para la segunda) y las características propias del candidato (ver tabla 35).

Estos resultados llaman la atención porque la elección del 2018, al igual que la del 2014, fue muy volátil en términos de preferencias electorales, pero a la vez, muy distinta en cuanto a los temas que se discutieron en la campaña electoral y porque por primera vez en la trayectoria electoral contemporánea no participaba en la segunda ronda ninguno de los partidos tradicionales de Costa Rica. En este contexto, se encontró que las razones de voto, de manera agrupada para toda la población del distrito, no cambiaron. Es importante tener en cuenta que las respuestas de este ítem

fueron leídas a las personas encuestadas y ellas mismas escogieron cuál de todos los aspectos había influido más.

Considerando que el tema religioso fue central en la campaña y que ha sido ampliamente mencionado en la literatura y estudios realizados sobre esta elección como el factor principal que explica el importante apoyo que obtuvo el candidato Fabricio Alvarado; llama la atención que los resultados obtenidos en la encuesta muestran que lo religioso y los valores costarricenses no fueron tan importantes en estos territorios. De hecho, estos últimos aspectos no sobrepasaron el 6 por ciento de las menciones como justificación del voto en ninguna de las rondas electorales.

Se puede observar en la tabla 35 que tanto las propuestas y programa de gobierno, como el cambio y la idea de votar para evitar que ganara otro candidato, aumentaron hacia la segunda ronda. La primera aumentó 5 puntos porcentuales y la segunda y tercera 7.1 y 10.6, mientras que, los valores costarricenses, razones religiosas, simpatía con el partido y candidato, tuvieron el efecto contrario (en particular las razones religiosas no llegaron al 2 por ciento para la segunda ronda); lo que podría indicar que estas razones perdieron peso de cara a la segunda ronda¹⁸ y las personas se centraron más en las propuestas y deseo de un cambio en el gobierno.

Tabla 35. Aspecto que más influyó en la decisión del voto, 2018

Aspectos	Primera ronda	Segunda ronda
Que le gusta votar a ganar	1.6	1.7
Que le gusta ese partido	3.2	1.7
Que el candidato era nuevo	12.8	6.0
Le gustó el candidato	15.2	11.1
La tradición de su familia	6.4	0.9
Las propuestas o programa de gobierno en general	22.4	27.4
Que quería un cambio	16.8	23.9
Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos)	1.6	-
Quería evitar que ganara otro candidato	4.8	15.4
Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses	5.6	4.3
Razones religiosas	4.8	1.8

¹⁸ Es importante tener en cuenta que, siempre en una segunda ronda, un sector importante de la población se queda sin la opción partidaria que había apoyado en el primer momento electoral y debe de revalorar su decisión.

Otro	1.6	2.7
No sabe/No responde	3.2	3.4

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Por separado, no se observan diferencias sustanciales entre los partidos políticos, las propuestas o programa de gobierno al igual que el cambio, se mantuvieron como las principales razones del voto (ver tabla 36). Las personas encuestadas votantes del PAC se basaron principalmente en las propuestas (25.0 por ciento), que el candidato era nuevo (21.4 por ciento) y, en tercer lugar, el querer un cambio (17.9 por ciento). Quienes apoyaron al PRN colocaron las propuestas en primer lugar (22.0 por ciento) y con el mismo porcentaje, querer un cambio y que les gustaba el candidato (18.6 por ciento).

Para el PFA, los aspectos que dominaron su apoyo fueron principalmente el cambio y querer evitar que ganara otro candidato; para el PIN tuvo mayor peso la simpatía con el candidato, pero también la idea del cambio y las propuestas de gobierno. Mientras que, el 100 por ciento de las personas que votaron el PUSC lo hicieron por las propuestas o programa de gobierno. En el caso del voto hacia el PLN, sigue siendo de manera principal un voto por tradición familiar¹⁹.

Tabla 36. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, primera ronda 2018

Aspecto	PLN	PAC	PRN	PFA	PUSC	PIN
Tradición familiar	37.5	3.6	0.0	0.0	0	0
Le gustaba el partido	18.8	0.0	1.7	0.0	0	0
Que el candidato era nuevo	6.3	21.4	11.9	0.0	0	0
Las propuestas o programa de gobierno	18.8	25.0	22.0	0.0	100	20
Que quería un cambio	12.5	17.9	18.6	66.7	0	20
Le gusta votar a ganar	0.0	7.1	0.0	0.0	0	0
Le gustaba el candidato	6.3	10.7	18.6	0.0	0	60
Quería evitar que ganara otro candidato	0.0	7.1	5.1	33.3	0	0
Propuestas sobre la protección de los valores costarricenses	0.0	3.6	10.2	0.0	0	0

¹⁹ Según Cortés (2019) sigue habiendo un grupo, que decrece, de seguidores de la tradición y del partidismo el que el PLN tiene una mayoría de seguidores (p. 35).

Recibió bonos, becas, ayudas	0.0	0.0	3.4	0.0	0	0
Razones religiosas	0.0	3.6	8.5	0.0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Llama la atención, como se dijo anteriormente, que las razones del voto no tuvieron diferencias sustanciales entre partidos a pesar de que hubo posicionamientos y discursos diferenciados en la campaña electoral. El respaldo hacia las diferentes agrupaciones políticas partió desde la perspectiva del trabajo planteado en las propuestas de los mismos y la aspiración de que la elección del 2018 significara un cambio en el gobierno.

Así mismo, según lo planteado en párrafos anteriores, y que será analizado con más detalle en adelante, el voto relacionado a los valores costarricenses y razones religiosas sólo tuvo menciones para el PAC y el PRN. En ambos casos, la influencia estuvo más marcada en los y las votantes del PRN (ver tabla 36), siendo la protección de los valores costarricenses el que tuvo el mayor porcentaje con un 10.2. No obstante, para este partido, el PRN, las menciones no superaron el 20 por ciento y para el PAC el 7 por ciento.

En la segunda ronda del 2018, la mayoría del apoyo que recibió el PAC provino de un voto útil o estratégico, el aspecto que más influyó fue evitar que un candidato ganara (23.9 por ciento), de igual forma se mantuvieron el cambio y las propuestas y programa de gobierno con un 21.7 por ciento para cada una. En esta ocasión, ninguna persona que votó por el PAC, mencionó que hubiera influido en su voto la protección de los valores costarricenses. No fue así para el PRN, que registró un 8.2 por ciento que mencionó esta variable en su respuesta y que ocupó el quinto lugar respecto a los demás aspectos. De nuevo, las razones religiosas no aparecieron en las respuestas para la segunda ronda (ver tabla 37).

En el grupo de quienes apoyaron al PRN, las propuestas y el programa de gobierno ocuparon de nuevo el primer lugar y el porcentaje de menciones aumentó 14.1 puntos porcentuales en la segunda ronda. El cambio fue la segunda razón de voto, con un 29.5 por ciento, y también registró más menciones en la segunda ronda (10.9 puntos porcentuales), y la simpatía hacia el candidato ocupó el tercer lugar con un 11.5 por ciento. La idea de votar para evitar que ganara el otro candidato, al igual que con el PAC, aumentó, pero no de modo significativo, al pasar de 5.1 en febrero a 9.8 por ciento en abril.

Tabla 37. Aspectos con más influencia en el voto por partido político, segunda ronda 2018

Aspecto	PAC	PRN
Tradición familiar	2.2	0.0
Le gustaba el partido	2.2	1.6
Que el candidato era nuevo	13.0	1.6
Las propuestas o programa de gobierno	21.7	36.1
Que quería un cambio	21.7	29.5
Le gusta votar a ganar	2.2	1.6
Le gustaba el candidato	13.0	11.5
Quería evitar que ganara otro candidato	23.9	9.8
Propuestas sobre la protección de los valores costarricenses	0.0	8.2

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En cuanto a las diferentes formas de socialización, para la primera ronda del 2018, el electorado de Cariari le dio mayor puntaje (en una escala de 1 a 10) a los candidatos como tal; y para la segunda ronda con un valor de 8 puntos, fueron los debates en televisión los que adquirieron mayor peso (ver tabla 38). Por su parte, la comunicación entre los miembros de la familia y comunidad siguen siendo los ítems que las personas creen tienen menor influencia. Cabe destacar, que, entre los relatos durante la aplicación del instrumento, estas mencionaban repetidamente que, en sus casas y entornos, ahora se habla menos de política y de por quién van a votar en comparación con épocas pasadas.

Tabla 38. Aspectos de socialización política, 2018

Aspectos	Primera ronda	Segunda ronda
Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares	5	6
Vio los debates en televisión	7	8
Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos	6	7
Porque le gustaba el partido político	7	6
Porque le gustaba el o la candidata	8	7

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

De nuevo en el 2018, los porcentajes del momento de decisión de quienes se definieron desde antes o durante la campaña se mantuvieron altos (contrario a los datos a nivel nacional). Prácticamente más del 75 por ciento de las personas entrevistadas afirmaron haberse decidido en esos momentos en las dos rondas electorales, aunque en la segunda vuelta la mayor cantidad de menciones señaló que fue mucho antes de la campaña electoral (ver tabla 39). Sólo un 15.8 por ciento en primera ronda y un 17.5 por ciento en segunda, tomaron la decisión una semana antes o el propio día de la elección.

La tabla 40 muestra que en la primera ronda del 2018, de la misma forma que sucedió en 2014, no hubo diferencias en el momento de decisión del voto según el partido²⁰ que las personas apoyaron. Los votantes del PLN fueron los que decidieron de manera más temprana el voto, lo que de igual forma podría ser explicado por su carácter tradicional.

Tabla 39. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2018

Momento	Primera ronda	Segunda ronda
Mucho antes de la campaña electoral	30.2	50.8
Durante la campaña electoral	51.6	25.4
La semana antes de la elección	7.9	5.6
El propio día de la elección	7.9	11.9
No sabe/No responde	2.4	6.3

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Tabla 40. Momento de decisión del voto por partido político, primera ronda 2018

Momento de decisión	PAC	PRN	PLN
Mucho antes de la campaña	23.3	27.1	56.3
Durante la campaña	60.0	57.6	25.0
La semana antes	6.7	11.9	0.0
El propio día de la elección	10.0	3.4	18.8

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

²⁰ Sólo se incluyeron los partidos PAC, PRN y PLN debido a que el número de casos de las demás agrupaciones era muy reducido.

Para el caso de la segunda ronda del 2018, no hubo mayor cambio en cuanto al tiempo de decisión del voto. Al igual que en el 2014, el partido ganador (en estos distritos el PRN) tuvo de su lado a mayor cantidad de votantes que se decidieron desde antes de la campaña electoral (ver tabla 41).

Tabla 41. Momento de decisión del voto por partido político, segunda ronda 2018

Momento de decisión	PAC	PRN
Mucho antes de la campaña	50.0	58.5
Durante la campaña	27.1	26.2
La semana antes	12.5	1.5
El propio día de la elección	10.4	13.8

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

6.2 Campaña y día de las elecciones

Más allá del ejercicio del sufragio, se indagó sobre el involucramiento de la población de los centros de votación de Cariari en el proceso electoral desde otras formas de participación. Según Pignataro y Cascante (2018) estas otras maneras de participar, durante la campaña electoral o el día de la elección, tienen relación directa con las simpatías y filiaciones partidarias de la población, ya que los partidos políticos actúan como movilizadores del activismo en cada elección (p. 62).

En este sentido, el desvinculamiento de estas comunidades con la política en general y en particular, con las agrupaciones políticas (que ya se ha mencionado en capítulos anteriores), se traduce en muy bajos porcentajes de participación en otras actividades relacionadas a las elecciones; ninguno de los tipos de participación que se presentan en la tabla 42 supera el 15 por ciento. De igual manera, no se observan diferencias significativas en la participación entre la elección del 2014 y el 2018, pero si la disminución entre primera y segunda ronda.

Como ha sido tendencia en el país, la actividad que tuvo mayor número de respuestas fue la de tratar de convencer a alguien para que votara por algún partido o candidato, a nivel nacional en la elección del 2014 este tipo de participación reportó un 31.7 por ciento (en el 2010 fue 32.7 por ciento y en 2006 de 23.1 por ciento) (Pignataro y Cascante, 2018).

En las comunidades de Cariari, aunque este tipo de participación también ocupó el porcentaje más alto con un 13.7 durante las primeras rondas (para 2014 y 2018) y un promedio de 7.2 durante las

segundas (para 2014 y 2018), fue significativamente menor al dato nacional. Por su parte, poner banderas o calcomanías en las casas o vehículos, compartir posiciones en redes sociales, así como formar parte de la organización, transporte, ser guía o miembro de mesa fueron las respuestas más recurrentes.

Tabla 42. Otras formas de participación en el proceso electoral, 2014- 2018

Tipo de participación	2014		2018	
	Primera ronda	Segunda ronda	Primera ronda	Segunda ronda
Formó parte de la organización, transporte, guía o como miembro de mesa	11.6	5.7	6.6	4.9
Participó en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos	3.4	1.7	4.9	3.3
Puso banderas o calcomanías en la casa o en el carro	8.0	4.0	7.7	4.9
Trató de convencer a alguna persona para que votara por algún partido político	13.7	5.7	13.7	8.8
Compartió su posición política en redes sociales	6.3	1.7	6.6	6.1
Visitó casas	2.3	0.6	3.3	2.7
Llamo o envió mensajes a otras personas	2.3	2.3	4.4	3.3
Asistió a reuniones convocadas por los partidos	5.2	2.3	3.8	3.8

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Según la percepción de las personas encuestadas, en las elecciones del 2014 y del 2018 las mujeres y los y las estudiantes fueron los grupos que más participaron en la campaña y en las diferentes actividades del día de la elección. Además, en la mayoría de estos grupos se observa que hubo un aumento del 2014 al 2018, particularmente, en el grupo de los y las dirigentes religiosas; ya que el crecimiento en el porcentaje de menciones fue más pronunciado que en los otros grupos (ver tabla 43). En el caso de los dirigentes de la iglesia católica el aumento fue de 8.2 puntos porcentuales y los dirigentes de otras iglesias (protestantes) fue de 19.4 por ciento. Estos resultados, podrían dar cuenta de la activación y organización de los grupos de denominaciones religiosas, principalmente no católicas, en las comunidades de Cariari para la elección del 2018.

Tabla 43. Participación por grupos sociales en la campaña y día de la elección, 2014-2018

Grupos sociales	2014	2018
Líderes comunales	39.9	45.7
Maestros	28.4	32.4
Mujeres	44.0	45.5
Estudiantes	43.9	51.4
Dirigentes políticos	25.7	30.1
Dirigentes religiosos de la iglesia católica	16.8	25.0
Dirigentes religiosos de otras iglesias (protestantes)	22.8	42.2

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

6.3 Comportamiento individual del voto

En esta investigación, se ha evidenciado la volatilidad electoral a diferentes escalas, tomando como referencia los partidos políticos que obtuvieron mayoría de votos en las distintas unidades político administrativas y electorales que se tienen en el país. A su vez, el electorado costarricense mostró importantes cambios en cuanto a la intención de voto para las elecciones del 2014 y 2018, y así lo reflejaron los estudios de opinión tipo panel²¹ que realizaron el Programa Estado de la Nación (Alfaro y Gómez, 2014) y el Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP, 2018).

Para la elección del 2014, Rosales (2016) afirma que en la intención de voto del último mes de la campaña electoral se dieron cambios en las decisiones finales del electorado, en los que fueron particulares las transacciones en el cambio de intención de voto de las personas votantes entre los candidatos José María Villalta del PFA y Luis Guillermo Solís del PAC. A su vez, en el 2018, Alfaro (2019) indica que las decisiones de los electores no fueron definitivas y que estas cambiaron dependiendo de los eventos que sucedieron en el transcurso de la campaña.

Para explicar este fenómeno en los distritos electorales de Cariari, se construyó el gráfico 3 que permite observar el comportamiento del voto de manera longitudinal e individual del 2014 al 2018. Esta escala al permitir observar el comportamiento real de un segmento del electorado, muestra

²¹ Un panel electoral es un tipo de estudio de opinión en el que, a diferencia de las encuestas tradicionales, se entrevista a un mismo grupo de personas -normalmente con las mismas preguntas- en distintos momentos de la campaña electoral para examinar sus opiniones, actitudes y comportamientos a lo largo del proceso. Este estudio cuenta con representatividad estadística (CIEP, 2018).

las direcciones en las que se movieron los y las votantes, revelando un panorama distinto al presentado en las direcciones de cambio para el distrito y los centros de votación que lo componen. En este sentido, lo primero que el gráfico revela es que el comportamiento del electorado de Cariari tuvo una dinámica más compleja y volátil de transferencias de apoyos entre diferentes partidos, que problematiza la aparente imagen de que apoyo a partidos de centro izquierda en el 2014, PFA y PAC, y en el 2018 apoyó en su mayoría a un partido con un posicionamiento conservador y religioso como el PRN.

Es importante tener en cuenta, que el hecho de que haya una segunda ronda hace posible y aumenta el fenómeno de las transferencias entre partidos. Esto porque las personas que votaron en la primera vuelta por agrupaciones que no pasaron a la segunda, deben decidir por otra opción partidaria o bien, en algunos casos en los que las personas no votaron o anularon el voto pueden decidir votar en la segunda ronda. En Cariari, las preferencias de los votantes se movilizaron principalmente entre los partidos Acción Ciudadana, Liberación Nacional y Restauración Nacional.

Desde esta perspectiva, el gráfico permite evidenciar que, de cara a la segunda ronda electoral del 2014, el PAC logró sumar más votos que su adversario; pasó de 47 a 57 votos, mientras que el PLN de 28 a 29. Del total de votos que recibió el PAC en segunda ronda, el 56 por ciento fueron personas que lo habían apoyado en febrero, 17.5 por ciento provino del PFA (de 15 votos que registró este partido, 10 fueron para el PAC, cuatro personas no votaron y una no recordaba por quién votó), 8.7 por ciento del PML (de 11 votos que registró este partido, 5 fueron para el PAC y 3 para el PLN, 3 personas no votaron y una no recordaba por quién votó) y 5 por ciento de personas que no votaron en primera ronda. También recibió uno de dos votos que tuvo el PASE y uno de cuatro del PUSC.

En el 2018, es decir, de la segunda ronda del 2014 a la primera del 2018, el apoyo del PAC en su mayoría se mantuvo (31.5 por ciento) o fue trasladado hacia el PRN (35 por ciento), el porcentaje restante se trasladó hacia partidos como el PFA (2 votos), PUSC (2 votos), PLN (3 votos), PRSC (1 voto); y personas que no votaron (10). En la segunda ronda del 2018, este partido, el PAC, consiguió mantener el 86.6 por ciento de los votos de febrero, y el restante 13.3 por ciento no fue a votar. Ninguna de las personas que votó por el candidato Carlos Alvarado, cambió su voto hacia el PRN.

Ahora bien, de las 57 personas que habían apoyado en la segunda ronda del 2014 al PAC, sólo 18 (de 30 votos en total) volvieron a apoyarlo en la primera ronda del 2018, siendo el grupo que más aportó votos a este partido en este momento, también recibió 7 votos de personas que no votaron en febrero y sólo un voto del PLN. Para la segunda ronda, mantuvo 26 de los 30 votos y los 4 restantes fueron personas que se abstuvieron, por lo que de nuevo el grupo de apoyo estable fue el que más votos aportó; le siguió un grupo de votantes del PRN (que habían votado por este partido en febrero), además recibió tres votos del PFA (todas las personas que apoyaron a este partido), dos de tres del PUSC y ocho de diecisiete del PLN. De las personas que se abstuvieron en primera ronda y decidieron votar en abril, todas lo hicieron por el PAC.

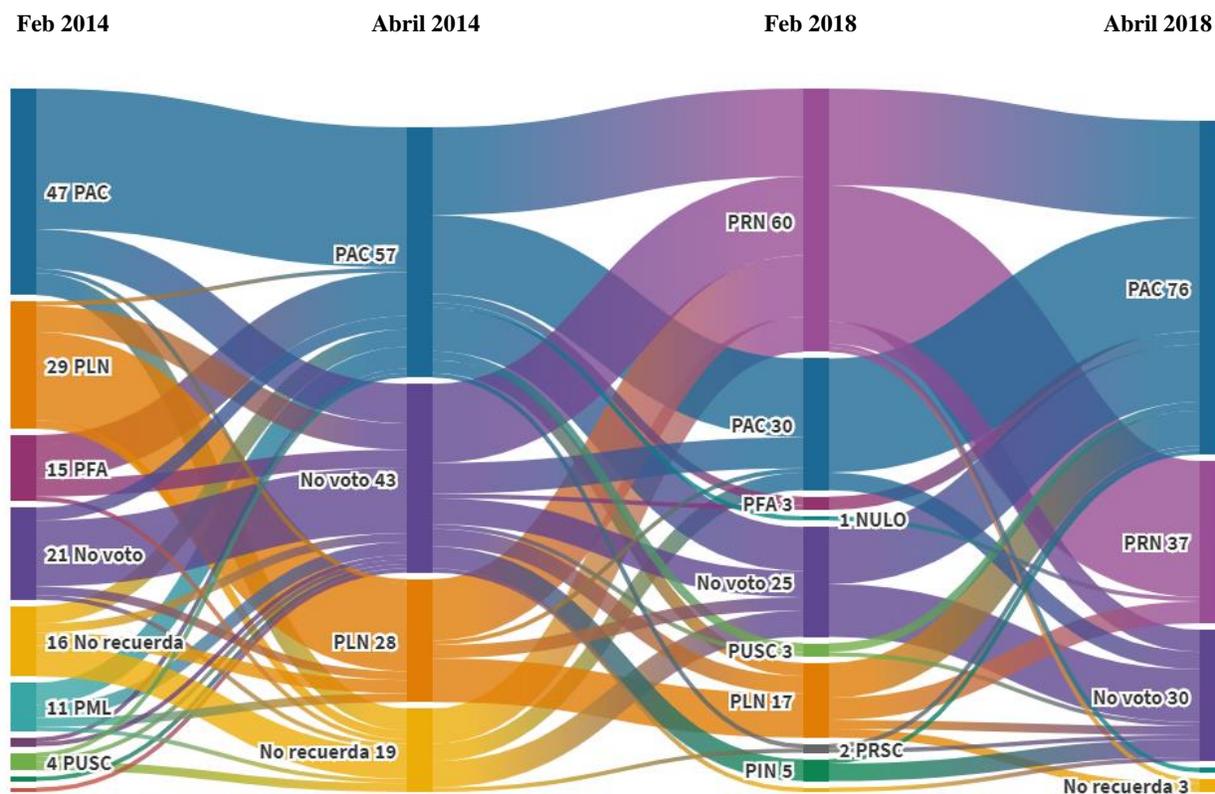
El PLN de la primera a la segunda ronda del 2014, logró el respaldo de prácticamente la totalidad de sus votantes, sólo tuvo una “fuga” hacia el PAC. De estos simpatizantes²², un 35.7 por ciento volvió a apoyarlo en febrero del 2018, un 50 por ciento se trasladó hacia el PRN, una persona se movilizó hacia el PAC y tres decidieron no votar. Pero también este partido recibió en febrero del 2018 algunos votos de simpatizantes del PAC (tres votos) y de cuatro personas que no votaron en la segunda ronda del 2014. Por último, del total de votos que tuvo en la primera ronda de 2018, 47.0 por ciento le dio su apoyo al PAC y el 29.4 por ciento al PRN; dos no votaron y otros dos no recordaron a quién habían apoyado.

El PRN sólo registró votantes en la primera ronda del 2018, y la mayoría de estos procedían de personas que habían votado por el PAC en la segunda ronda del 2014 (33.3 por ciento), en segundo lugar, este partido recibió apoyo de personas que no habían votado (30 por ciento) y luego de simpatizantes del PLN (23.3 por ciento). En abril de 2018, el 83.7 por ciento del respaldo del PRN fue de sus simpatizantes de la primera vuelta y un 13.5 por ciento del PLN; también, recibió un voto de una persona que había anulado su voto en febrero 2018.

Sobresale el partido Integración Nacional que en la primera ronda del 2014 sólo registró un voto, y posteriormente, la persona decidió abstenerse de votar. Para el 2018 esta misma agrupación recibió cinco votos que procedían de población que no votó en abril del 2014, y para la segunda vuelta del 2018, 4 se abstuvieron y una persona se movilizó hacia el PAC.

²² Cuando se hace referencia en el texto a “simpatizantes” son personas que decidieron apoyar en ese momento a determinado partido y no como un término relacionado con filiación partidaria.

Gráfico 3. Comportamiento individual del voto, 2014- 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

En síntesis:

1. Como tendencia, el PAC mantuvo el apoyo de sus votantes durante las dos elecciones, y fue el receptor de la mayoría de votos de los otros partidos que no pasaron a segunda ronda, principalmente en la elección del 2014. Todas las personas que apoyaron el PFA en las primeras rondas trasladaron su apoyo hacia este partido.
2. La tendencia en el PLN fue mantener sus simpatizantes en el balotaje del 2014 y, en menor medida, en la primera ronda del 2018, en la que parte de este voto se decidió apoyar al PRN. Mientras que, del segmento que lo apoyó en febrero tuvo una distribución parecida hacia el PAC y hacia el PRN.
3. El PRN en la primera ronda del 2018 canalizó votantes tanto del PAC como del PLN, pero también, su apoyo provino de personas que no habían votado en 2014, o que habían votado por otros partidos y en segunda ronda se abstuvieron. En la segunda ronda del 2018, el

apoyo de este partido provino de personas que ya habían votado por él en primera ronda y algunos simpatizantes del PLN.

4. Hubo una tendencia de que simpatizantes del PAC y el PLN o personas que no habían votado en el 2014 y que decidieron apoyar al PRN en la primera ronda del 2018, regresaran al PAC en abril.
5. La población que se abstuvo de votar en segunda ronda del 2014 provenía de todos los partidos presentes en febrero; hacía la primera ronda del 2018 estos respaldaron principalmente al PRN. Quienes no votaron en la primera ronda del 2018, se movieron hacia el PAC o decidieron no votar nuevamente.

7. Capítulo. 6: Respuestas a la volatilidad electoral desde los paisajes cotidianos de despojo

El objetivo de esta investigación ha sido comprender y buscar respuestas a la volatilidad electoral que se observó y evidenció en el capítulo dos en las zonas rurales, de manera específica en un distrito de la provincia Limón. Como punto de partida, se propuso las relaciones territoriales como base para explicar el fenómeno del cambio en los distritos electorales de Cariari. De esta manera, la estructura de este documento ha tenido como fin proporcionar un marco contextual gradual hasta llegar a las características y comportamiento más detallado posible del fenómeno de estudio a escala de centro de votación.

Este capítulo reúne la discusión y análisis que se ha expuesto en las secciones anteriores de la investigación y presenta los resultados encontrados que contribuyen a explicar las razones del voto y del cambio del apoyo partidario en las comunidades que conforman los distritos electorales de Cariari. Todo esto, bajo la premisa de presentar evidencia de las particularidades de estos territorios para explicar el comportamiento electoral.

En este sentido, el enfoque territorial parte de mostrar que los paisajes actuales han sido forjados a partir de dinámicas de despojo, visto el despojo como un fenómeno que no es estático, que no sólo se crea, sino que está en constante actualización; y que finalmente se materializa en la vida cotidiana (Ojeda, 2016). La cotidianidad de las relaciones sociales produce el espacio geográfico en el que se forman también las actitudes y vínculos políticos que contribuyen en el proceso de decisión del voto.

El análisis en este capítulo, se complementó con el trabajo cualitativo, entrevistas a profundidad, y el acercamiento durante el trabajo de campo en las comunidades. La interpretación de estos resultados, se hace de manera general para el distrito Cariari debido a que las respuestas no mostraron un patrón espacial diferenciado por centros de votación.

7. 1 El cambio: un anhelo no resuelto

Hasta este momento, como principal resultado, se ha podido evidenciar que la volatilidad que han tenido los y las votantes de los centros de votación de Cariari, tiene como punto en común el anhelo de un cambio y de nuevas propuestas de gobierno que lleven al mismo. Esta razón de voto se mantuvo del 2014 al 2018. Según los datos presentados en los capítulos anteriores, exceptuando

los votantes tradicionales del PLN, no hubo diferencia entre los partidos que apoyó el electorado y esta motivación para efectuar su voto. La literatura que se ha desarrollado para la elección del 2014, ha documentado y analizado ampliamente las razones y el contexto que llevaron al anhelo de este cambio en dicho proceso electoral; sin embargo, para la contienda del 2018, como se apuntó antes, las explicaciones generales del comportamiento observado se han inclinado principalmente hacia los clivajes religiosos y las discusiones en torno a derechos humanos.

En la primera ronda del 2014, en los centros de votación de Cariari la mayoría de votos fueron para el PFA, seguido del PLN y el PML, y a pesar de que el PLN había logrado el primer o segundo lugar en casi todos estos, el PAC acaparó el 80 por ciento de los votos en la segunda ronda. De esta manera, para febrero, se podría “dividir” el electorado de estos territorios en aquellos en los que pesó más la idea de apoyar a partidos nuevos como fue el FA y de alguna manera el ML, y los que siguieron su tradición hacia Liberación Nacional. Y que posteriormente en la segunda ronda, el deseo de cambio en definitiva fue lo que movilizó a la mayoría de las personas votantes.

Los diferentes estudios señalan que parte de los resultados de la elección del 2014, fue consecuencia del amplio desgaste y rechazo, así como decepción, que tenía la ciudadanía costarricense hacia los partidos tradicionales de Costa Rica, los dos últimos gobiernos del PLN (2006 y 2010) y los anteriores del PUSC (Alfaro y Gómez, 2014; Cortés y Pignataro, 2014; Rosales, 2016; Cortés, 2019). En particular, el gobierno saliente del PLN (2010-2014) liderado por Laura Chinchilla Miranda, se vio involucrado en diferentes situaciones que incrementaron la percepción sobre problemas de corrupción y falta de ética en la gestión gubernamental, de manera que, durante la campaña y como ejes estructuradores de la dinámica electoral, se destacaron dichos temas, y, por ende, la necesidad de un cambio (Cortés, 2019).

Como respuesta a lo anterior, partidos como el FA, ML y PAC tuvieron un significativo aumento en el respaldo de la intención de voto. En donde el candidato del FA, José María Villalta, siendo un aspirante joven y con un discurso enérgico (Alfaro y Gómez, 2014) que partía de un posicionamiento desde la izquierda, con críticas hacia la corrupción y un llamado a cambiar a “los mismos de siempre” (Cortés, 2019, p. 33), se sostuvo como uno de los aspirantes que lograba canalizar gran parte del descontento ciudadano. Como se mencionó, fue uno de los partidos con más votos en los distritos electorales de Cariari.

El ML, aunque desde una ideología de derecha, también logró aglutinar un sector importante de los votantes desencantados a través de una línea de ataque hacia el PLN (Cortés, 2019, p. 33). En contraste, el candidato del PAC, Luis Guillermo Solís, se postuló como una opción progresista (Alfaro y Gómez, 2014; Rosales, 2016), que se diferenciaba por ser un candidato “nuevo” que no había estado involucrado antes en política, así como por su actitud más tranquila, pero igualmente combativa al final de campaña (Alfaro y Gómez, 2014; Cortés, 2019).

Las diferentes investigaciones coinciden en que fue Luis Guillermo Solís quién logró canalizar el descontento, decepción y deseo del cambio de la población, principalmente porque se proyectó como la opción más moderada, al margen de la polarización, menos riesgosa para el cambio y capaz de romper la inercia política del continuismo (Alfaro y Gómez, 2014; Rosales, 2016; Cortés, 2019). Además, de acuerdo con Rosales (2016) y considerando los datos que se tienen a escala local de la simpatía partidaria (70 por ciento no tiene afinidad hacia ningún partido político), la movilización que se dio hacia el PAC fue más un voto contra el continuismo que a favor de lo novedoso (especialmente en segunda ronda) (p. 11). Se debe de considerar, además, que de cara a la segunda ronda electoral el candidato del PLN Johnny Araya renunció a realizar campaña.

Como se pudo ver, los resultados de la encuesta en Cariari reflejan el comportamiento planteado por los diferentes investigadores. El FA, el PAC y el ML fueron las opciones partidarias percibidas por el electorado de los centros de votación como la alternativa que podría generar cambios positivos en sus territorios. El proceso electoral del 2018, desde la complejidad que su análisis implica, debido a la inestabilidad de las preferencias electorales y los diferentes eventos que marcaron puntos definitivos en la campaña, ha sido enmarcado en la literatura por lo que fue propuesto en un primer momento por el CIEP, como un “shock religioso”²³.

En este sentido, las diferentes conclusiones de la elección 2018 han girado alrededor de este factor. En donde se ha tomado la cuestión religiosa y la pugna en torno a derechos de la comunidad LGTBIQ y el aborto, como parte de las principales explicaciones para el crecimiento en la intención de voto y posterior, el apoyo hacia el partido Restauración Nacional. Es importante tener

²³ Según el CIEP (2018) la opinión consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, produjo lo que típicamente se conoce como un shock externo en las preferencias de los votantes. Este tipo de eventos inesperados poseen dos características fundamentales: son capaces de alterar significativamente las opiniones y percepciones de las personas, incluso, pueden hacerlas cambiar de un candidato a otro en un período muy corto de tiempo; y el impacto político de este tipo de acontecimientos es difícil de predecir.

en cuenta que, dado el comportamiento específico de los territorios en los que se llevó a cabo esta investigación en los que ganó el PRN en las dos rondas electorales, la discusión se centrará justamente en lo que se ha planteado como determinantes en el respaldo hacia este partido.

Como punto de partida, es importante considerar que se estaba cumpliendo el primer periodo de un gobierno “nuevo” del PAC; que había sido apoyado con la esperanza de que esta agrupación hiciera una gestión diferente. Según el CIEP (2018), el gobierno de Luis Guillermo Solís había mantenido una valoración en su mayoría positiva (aunque desde noviembre del 2016 el crecimiento de las valoraciones positivas se “estancó” y demostró cierta estabilidad), no obstante, la culminación de este periodo, se vio envuelta en dos situaciones que en definitiva le restaron credibilidad y provocaron alto malestar en la población.

El primero fue el anuncio de la crisis de liquidez financiera que atravesaba el país por la situación fiscal, hecho considerado por Cascante y Vindas (2019) como el primer momento relevante de la campaña del 2018. Posteriormente, el caso de corrupción y tráfico de influencias, conocido como el “Cementazo” que tuvo una amplia cobertura mediática, agudizó la apatía de la ciudadanía ante la elección en general y ante todo lo referente a lo político (Rodríguez, Herrero y Chacón, 2019; Rosales, 2018). Esto afectó de manera negativa la percepción del entonces presidente Solís y del partido Acción Ciudadana, pero, además, impactó en la imagen del candidato Carlos Alvarado como sucesor del Solís (Cortés, 2019). En efecto, la pronunciada exposición de estas situaciones, pudo haber tenido un peso significativo en la opinión de las personas de las comunidades de Cariari hacia el PAC, como un partido “más de lo mismo”.

En este ambiente, el aspirante a la presidencia por el PIN, Juan Diego Castro, durante los meses de noviembre y diciembre del 2017 tuvo un repunte en la intención de voto (CIEP, 2017). Respaldo que canalizó a través de un discurso populista anticorrupción (Cortés, 2019) que apelaba a la mano dura, no sólo ante la corrupción, sino contra la impunidad y políticos tradicionales (Rosales, 2018), que le permitió acaparar parte importante del enojo ciudadano derivado del escándalo del cementazo. El ascenso de Juan Diego Castro, resulta particularmente importante en este análisis porque fue uno de los candidatos que se posicionó en los primeros lugares en los centros de votación de Cariari para la primera ronda; lo que, en parte, podría plantearse como una primera opción política desde un posicionamiento “antisistema” (Cascante y Vindas, 2019), que canalizó la decepción y el deseo de que apareciera una figura capaz de generar el cambio deseado.

Posteriormente, a inicios del año 2018, con el candidato del PLN y del PIN encabezando la preferencias de los y las votantes (CIEP, 2018), se dio el pronunciamiento de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) el 9 de enero del 2018²⁴; evento que según la literatura, fue el punto de quiebre de la campaña electoral del 2018 ya que generó una reacción conservadora de oposición²⁵ (CIEP, 2018). De acuerdo con Rodríguez et al., (2019) el PAC y el PRN fueron los partidos que lograron, en ese momento crítico, dar las opiniones más creíbles para las personas más extremas a favor o en contra del tema, a pesar de que todos los candidatos se pronunciaron (Rodríguez et al., 2019, p. 49). Fue entonces, este shock el que visibilizó al candidato por Restauración Nacional, dada su abierta oposición a la respuesta de la CIDH y porque aprovechó para proyectar un discurso orientado hacia la defensa de la familia.

Ante esto, a escala nacional, a partir de estudios de opinión se ha señalado que el respaldo que tuvo Fabricio Alvarado y el PRN se debió principalmente a la defensa de la familia, la fe del candidato y, en menor medida, que era una opción diferente al PAC (Cortés, 2019, p. 40). También se ha evidenciado la existencia de asociaciones positivas entre el voto por el PRN y la existencia de grupos cristianos, en mayor proporción desde personas protestantes (la relación fue opuesta para el voto por el PAC) (Rodríguez et al., 2019, p. 82).

Otras investigaciones, han perfilado el voto hacia el PRN desde los siguientes determinantes:

- Un menor nivel educativo. A medida que las personas tenían nivel educativo secundario y superior las probabilidades de votar por este partido disminuyeron.
- La identificación religiosa. De manera general, implicó cambios en las probabilidades de votar (0,20 puntos porcentuales) específicamente si una persona era evangélica.
- Habitar en provincias de la periferia.

²⁴ El fallo de la corte, reconocía la identidad de género y el matrimonio entre personas del mismo sexo como derechos humanos reconocidos y tutelados por la Convención Americana de Derechos Humanos (CIEP, 2018).

²⁵ En Costa Rica, según Rosales (2019), la respuesta de la CIDH culminó en una división entre grupos civiles y religiosos, entre la secularidad o no del Estado (p. 61).

- Tener una opinión negativa o reprobar la gestión del gobierno saliente. Además, se encontró que la economía personal no tuvo un efecto particular en el apoyo hacia el PRN (Treminio y Pignataro, 2019).

Como lo afirman Treminio y Pignataro (2019), aunque los modelos confirmaron la relevancia de las identidades católica y protestantes, así como el efecto de la religiosidad; los autores llaman a no sobredimensionar estos factores, ya que estos se ubicaron por debajo de otros efectos como nivel educativo y la evaluación retrospectiva del gobierno (p. 257).

Desde esta perspectiva, se retoma la idea mencionada anteriormente, de la visibilización que tuvo Fabricio Alvarado gracias a su manifestación en contra del fallo de la CIDH. Según los resultados de esta investigación, se plantea este evento como fundamental para dar a conocer al candidato, pero no como principal explicación al apoyo hacia este. Las respuestas de las personas encuestadas en los distritos electorales de Cariari, evidencian que las razones que les movilizó a respaldar no sólo a Fabricio Alvarado, sino a los demás candidatos, fueron las propuestas del plan de gobierno y querer un cambio, en contraste con razones religiosas o por la protección de los valores costarricenses.

Así también, se relaciona el amplio respaldo que tuvo el PIN en el distrito, la idea de un candidato nuevo, otra vez, con características personales que le atribuían el perfil del presidente que necesitaba Costa Rica para finalmente combatir la corrupción, manejar de manera transparente las finanzas públicas; en general, poder trabajar de manera justa por la ciudadanía más que por intereses propios. Pero que, posteriormente, Fabricio se adueñó de la atención del electorado descontento y logró reunir más votos; como lo afirma Rosales (2018), este candidato optimizó sus dotes de buen orador y conocedor de los medios de comunicación para posicionarse, según su discurso, como la mejor alternativa contra el gobierno, el partido oficialista y los casos de corrupción, pero además, en oposición al partido que intentaba acabar con la moral, los principios y valores tradicionales de Costa Rica (p. 62).

Esta idea, se orienta hacia un electorado de los centros de votación de Cariari que encontraron en el PRN esa opción de candidato para solventar las problemáticas percibidas desde sus territorios y para el país, cuestión en la que los discursos moralistas y posicionamientos religiosos fueron transversales para formar dicha percepción. Govaere (2019) menciona que la atención al discurso antisistema perdió adeptos y se vio sustituida por asuntos que tampoco tuvieron relación directa

con las prioridades nacionales; pero eso no significó que perdieran importancia, lo que perdió relevancia fue la retórica electoral frente a ellas (p. 268).

Pineda (2019) también presentó algunas alternativas que sustentan esta argumentación; el autor afirma que, a pesar de que la campaña y la elección del 2018 estuvo mediada por justificaciones morales y religiosas, no resulta descabellado pensar que detrás del soporte recibido por Fabricio Alvarado y por Restauración Nacional hubo, al mismo tiempo, una manifestación de malestar de parte de un muy importante sector de la población, por las múltiples situaciones de exclusión que se viven hace décadas en el país pero sobre todo respecto de las formas en las que estas han sido atendidas por las agrupaciones políticas tradicionales (p. 169). Además, agrega que la vivencia religiosa, sobre todo pentecostal, aunque se le ha visto como poco crítica ante la realidad social, ha llevado implícita también una disconformidad con el orden social vigente (Pineda, 2019, p. 169).

Siguiendo esta línea, investigaciones como la de Alfaro (2019) y Rodríguez et al., (2019) han demostrado relaciones entre hogares, distritos y cantones con carencias o menor desarrollo y un mayor respaldo al PRN (en donde las relaciones son contrarias si se considera el voto hacia el PAC). Como lo afirma Rodríguez et al., (2019) el voto, principalmente hacia la segunda ronda, se caracterizó por una separación asociada al desarrollo desigual, en donde el PRN quedó recluido a cantones de donde viven las personas vulnerables y más desintegradas del resto de la sociedad (Rodríguez et al., 2019, p. 122).

Por último, estos datos permiten observar coincidencias en torno al comportamiento observado, no sólo en Cariari, sino en las zonas rurales en general. Como se pudo ver en los mapas de dirección de cambio, fueron las periferias las que respaldaron al PRN en ambas rondas electorales, a la vez, que coinciden según los estudios citados con los patrones geográficos de desarrollo desigual asociados al voto PRN. Por lo que, se podría decir que las zonas rurales como territorios despojados, fueron los que cambiaron su apoyo hacia el PAC, esto como parte del “hartazgo” de las mismas desigualdades percibidas.

7. 2 Movimientos entre primera y segunda ronda

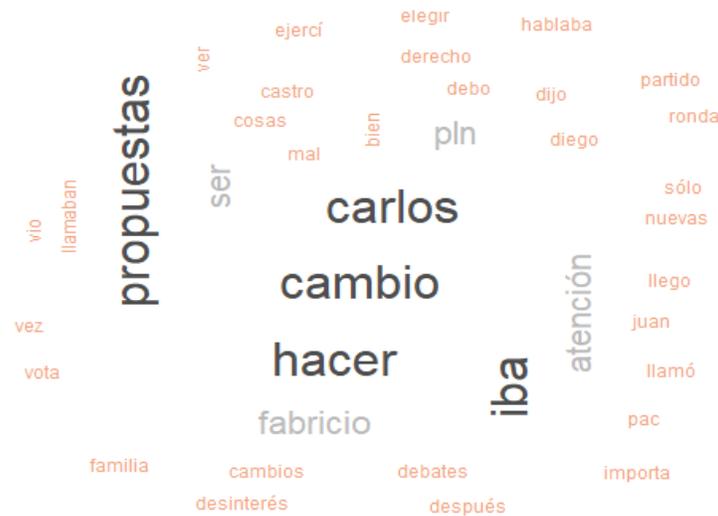
Como se ha dicho, una de las características de los balotajes, es que las personas deben de elegir de cara a la segunda ronda una opción diferente en caso de que hayan apoyado en la primera vuelta a un partido que no pasó a segunda ronda, o, se abstuvieron de votar en primera ronda y decidieron ejercer el sufragio en la segunda. Pero también, algunos votantes redireccionaron su apoyo, aunque todavía estuviera “disponible” su primera opción. Desde esta perspectiva se registró la razón de haber cambiado de partido o candidato, o haber pasado de no votar a votar (o viceversa) entre rondas electorales de cada elección y entre elecciones.

Estos resultados se recolectaron a partir de respuestas abiertas donde las personas pudieron expresar de forma más amplia el porqué de su dirección de cambio en el voto. Para esto, se tomó como base las oraciones completas de las respuestas y se crearon nubes de palabras, que representan a través del tamaño y color de las letras, el peso o veces que se repitió una palabra. Como parte de los hallazgos más importantes de este análisis es que sobresalen palabras que hacen referencia y se pueden relacionar directamente con las razones del voto mencionadas en otras secciones de la encuesta, lo que permite de una forma diferente respaldar el argumento de que la motivación de apoyar a los candidatos en 2014 y 2018 se mantuvo en torno al enojo y descontento con los gobiernos pasados y el deseo de un cambio.

La nube de palabras de la elección del 2014 (ver figura 2), refleja en primera instancia las menciones de los nombres o apellidos de los candidatos que obtuvieron más votos en los centros de votación: “Johnny” “Villalta” “Guillermo”. Llama la atención que la palabra más repetida fue “PLN” y que alrededor de esta, se pueden observar dos corrientes o tendencias. Una hacia sentimientos negativos como por ejemplo “decepción” “incumplimiento” incluso la palabra “cambio” y otra desde características más hacia lo que atrajo a los y las votantes como “propuestas”, “credibilidad”, “madurez”, “ganar”, “nuevo”, entre otras.

También se aprecia, que la renuncia o retiro de la campaña electoral por parte del candidato Johnny Araya, tuvo de alguna manera un peso importante en el electorado de Cariari y posiblemente, en la erosión considerable de su base electoral (como se vio en el gráfico de volatilidad (ver gráfico 3)) de cara a la segunda ronda.

Figura 3. Nube de palabras dirección de cambio de voto de primera a segunda ronda, 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta de opinión. Octubre- noviembre 2019

Las respuestas de las personas que apoyaron a candidatos diferentes de la elección del 2014 a la del 2018, demuestran el peso que tuvo la idea del cambio, esta fue la palabra que más se repitió en las explicaciones de dicho giro (ver figura 4). Además, se observan otras palabras asociadas a esta como “cambiar”, “cambios” o “nuevos”. Sobresalen nuevamente las propuestas y la corrupción; los nombres de los candidatos del 2018 con mayores menciones, como “Fabricio” y “Carlos”; pero también, “Villalta” y “Guillermo” del 2014.

Además, en el mismo sentido de la canalización de Fabricio Alvarado del descontento de esta población, se pueden observar palabras como “valores” “dios” y “cristiano” que hacen referencia a las características particulares que tenía este candidato. No obstante, no fueron de las palabras más presentes en las respuestas de las personas.

A manera de marco contextual, las personas que fueron entrevistadas afirman haber sido votantes regulares, desde que tuvieron la oportunidad de votar lo hicieron, pero siempre, bajo la de la tradición familiar. Mencionan haber sido rojo y azul o verde y blanco, desde la efervescencia con la que se vivían en el pasado las elecciones y haciendo énfasis en el cambio que ha habido en cuanto a la “fiesta” que significaba el día de las votaciones en las comunidades. El voto era «como para ganar» (Guillermo, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020), desde la identificación con el partido: «yo iba con el que estuviera con la Unidad» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

En este sentido, el punto de ruptura del apoyo tradicional a los partidos PLN y PUSC se dio a partir de la elección del 2006 y 2010, en donde la idea se centraba en «darle la oportunidad a un equipo de gobierno diferente, que no fuera de Liberación ni de la Unidad» (Laura, entrevista a profundidad, 19 de marzo del 2020). Fue a partir de ese momento, que se empezó a gestar la idea de un cambio motivado por la percepción de que los problemas sociales y económicos que enfrentaba el país y las comunidades se acrecentaban cada vez más. Pero sobre todo por la visibilización de casos de corrupción por parte de los partidos tradicionales²⁶. Entonces, el deseo del cambio, traducido en abandonar al partido por el que habían votado desde siempre, se centraba en encontrar las propuestas que le permitieran al país redireccionarse hacia una mejor gestión.

Las personas entrevistadas enfatizan en que la transformación en el proceso de decidir su voto, parte justamente del análisis de cualidades personales de las y los candidatos; siendo este el principal elemento a considerar para otorgar el apoyo hacia determinada o determinado aspirante a la presidencia y relegando a los partidos políticos a un segundo plano²⁷. Estos mencionan que, «ya no es color de partido político, sino tratar de que quede según uno el mejor» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020); además, el incremento de las problemáticas socio-económicas del país y la corrupción en el gobierno, ha hecho necesario la rigurosidad a la hora de decidirse por un candidato u otro.

²⁶ En el 2004 estallaron escándalos que evidenciaron redes de corrupción y tráfico de influencias desde puestos públicos. Estos casos involucraron a expresidentes del PUSC y del PLN y terminó en la acusación y condena de Miguel Ángel Rodríguez (por el caso ICE-Alcatel) y Rafael Ángel Rodríguez (por el caso CCSS-Fischel) (Cascante, 2015; Cortés, 2019).

²⁷ Según Rosales (2015) los partidos políticos en Costa Rica, al igual que la mayoría de países de Centroamérica, son muy dependientes de liderazgos personalistas, así como de prácticas *cuasi caudillistas* de sus candidatos presidenciales o líderes históricos-tradicionales (p. 264).

Asimismo, en el 2014 el apoyo a Luis Guillermo Solís, José María Villalta y Otto Guevara fue una forma de darle la oportunidad a otros partidos, «para probar, a ver si era un buen presidente... que bonito un partido nuevo, van a trabajar mejor para que la gente crea en ellos y siga votando» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020). Se destaca que estos partidos hicieron campañas que se percibieron diferentes a las de los partidos tradicionales, «esas campañas como que se ven muy humanas, como que si de verdad hay ese cambio» (Guillermo, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020). De manera que, estas nuevas opciones partidarias, representaron la esperanza de que podían darse transformaciones en las comunidades, desde la cercanía que se percibió entre los candidatos y los territorios; la sensibilización con los problemas que las personas enfrentan cotidianamente.

El deseo de un cambio para la elección del 2014, se materializaba como la aspiración a un gobierno transparente y sin cuestionamientos sobre corrupción, principalmente ligado al manejo de fondos públicos. Pero también, sobresalen temas en cuanto a empleo, desarrollo de infraestructura (principalmente de carreteras) y políticas orientadas a combatir las problemáticas en torno al consumo de drogas en las comunidades, con especial interés en la población joven.

Es importante tomar en cuenta que, en la elección del 2014, el voto otorgado a Luis Guillermo Solís en estos territorios fue un voto de esperanza respecto a la percepción negativa de gobiernos de los partidos tradicionales en el pasado: «me sentí esperanzada en que hiciera las cosas bien» (Xinia, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020). Un voto de confianza a la “cara nueva”, que iba a tomar en serio los problemas de las poblaciones más vulnerables. No obstante, como se mencionó en la sección anterior, la primera gestión del PAC se vio envuelta en escándalos por corrupción y, además, tuvo que anunciar la crítica situación económica a la que el país se estaba enfrentando y a la que se iba a enfrentar en el futuro.

Entonces, la sensación de decepción y “traición” es evidente entre la población de los centros de votación de Cariari: «uno pensaba que talvez él iba a sacar mucho avante el país, pero diay, nos llevó a pique» (Laura, entrevista a profundidad, 19 de marzo del 2020). Además, considerando lo anterior, existe la percepción generalizada de que fue otro gobierno más, otro presidente más que se olvidó de las comunidades rurales, de las personas con más necesidades; y que sus intereses fueron en beneficio propio y de la clase política. Por lo que, para la elección del 2018, el PAC, personificado por Luis Guillermo Solís, tenía en estos territorios una imagen ampliamente

desgastada, en general, como se ha venido viendo, los políticos y partidos tradicionales para esta elección generaban un sentimiento fuerte de enojo; para este momento se podía votar por cualquiera, menos por el PLN, PUSC o el PAC.

De esta manera, de nuevo en la elección del 2018 se anhela un cambio. Este anhelo, se fundamenta prácticamente en las mismas razones que en 2014, incluso, desde el 2006 y 2010 cuando las personas afirman haber dejado sus filiaciones partidarias. Destacan temas en lo económico como la situación fiscal del país, en este sentido se esperaba que el gobierno nuevo pudiera hacer la diferencia en cuanto a una recolección justa de impuestos. En este aspecto, se percibe también la preocupación desde lo que son las contribuciones del sector de trabajadores y trabajadoras de las bananeras, «lo que hacen es cobrar más y de hecho como a nosotros como obreros, que día y, somos del sector privado nos obligaron la cuota obrero patronal para ayudar un poco a La Caja pero tampoco nos garantiza que vaya a haber dinero» (Guillermo, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

Se mantuvo la preocupación por el desempleo en las comunidades como uno de los asuntos que se esperaba pudiera cambiar con la gestión de un nuevo presidente. Y sobresale el deseo de recibir apoyo real por parte del Estado en las zonas rurales, ya que, existe una percepción alta de abandono hacia los y las trabajadores, principalmente hacia del sector agrícola:

-Lidieth: trabajo de los campesinos, que usted ha visto que ahora los campesinos no tienen mucho apoyo, todo viene ya solo en exportación ... cambiar, tal vez que los agricultores puedan trabajar más, que lo que uno se come sea de aquí (Lidieth, entrevista a profundidad, 19 de marzo del 2020).

-José: por los trabajos, los campesinos, la agricultura y todo eso, tal vez ellos creyeron que Fabricio les iba a ayudar más (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

Además, el cambio tiene una base importante en la sensación de lejanía y desconocimiento de los políticos y del gobierno (se menciona al presidente y diputados como personas ajenas, que nunca han visitado sus pueblos) de las comunidades rurales; por tanto, de las necesidades y problemas que afectan a las mismas. Una percepción de que los proyectos e inversión estatal se concentra en la ciudad, mientras que, en las periferias los problemas respecto a la pobreza, desempleo,

drogadicción, entre otros, son cada vez mayores²⁸. Por último, según lo expuesto anteriormente, la crisis de credibilidad que enfrentan los partidos políticos,²⁹ el amplio desgaste en las simpatías partidarias, la generalizada apatía política que se ha evidenciado en estos territorios; el enojo y el descontento, principalmente por la corrupción y el abandono de los territorios rurales, se consolidaron como ejes transversal del deseo de un cambio en las elecciones del 2014 y del 2018.

7. 3. 1 Territorios despojados: gana el que canalice el descontento

La población de estos territorios expresa sentirse cansada de ser “hechos a un lado”, de promesas históricas que no se han cumplido y de seguir enfrentando los mismos problemas desde hace décadas y no recibir respuestas concretas por parte del Estado. En este contexto de desconfianza hacia la política y políticos tradicionales, y como parte del anhelo inalcanzado de un cambio, se cristalizó la búsqueda de una persona que “realmente trabajara”, que fuera cercano y conociera las necesidades de las comunidades rurales, pero, sobre todo, que pudiera hacerle frente a los serios problemas de corrupción de los últimos gobiernos.

Es necesario considerar que estas percepciones se forman dentro de un proceso de producción de espacios y sujetos concretos a partir del despojo, que, a la vez, se materializan en la vida diaria (Ojeda, 2016). Es decir, la interacción social cotidiana que se lleva a cabo en estos entornos, implica la producción constante tanto simbólica como material de los mismos, que finalmente se reflejan en las diferentes auto concepciones de las realidades que se viven en los territorios despojados y de las necesidades y oportunidades que se tienen en estos; y que, culmina en el respaldo hacia una determinada propuesta política.

La volatilidad que tuvo el distrito Cariari del 2014 al 2018, como fue discutido anteriormente, estuvo mediado por el descontento que en el 2014 fue canalizado por Luis Guillermo Solís y en el 2018 por Fabricio Alvarado. Además, parte de las principales interrogantes que se plantearon en esta investigación, fue comprender las razones que llevaron a apoyar de una elección a otra a partidos con posicionamientos ideológicos distintos (considerando que en primera ronda del 2014

²⁸ Según Govaere (2019) los resultados de las elecciones del 2018 son un reflejo de la dualidad que se vive en el país. Por un lado, la “Costa” rezagada de la periferia, la costa y las fronteras y por otro, la “Rica” próspera de los centros urbanos. Y la brecha creciente ha generado una desesperanza en los individuos de la costa, zonas rurales y las periferias del país.

²⁹ Los estudios de opinión pública del CIEP-UCR desde el 2018 hasta la actualidad, los partidos políticos han sido de las instituciones peor valoradas por la ciudadanía costarricense (CIEP, varios años).

ganó el PFA), sin embargo, según los resultados que se han presentado, se puede afirmar que lo ideológico no tuvo un peso importante en estos territorios.

El respaldo de la población se direccionó hacia las ofertas que parecieron más “reales y cercanas” a los problemas de las comunidades y al candidato que diera la imagen más “limpia” en cuanto a transparencia para ser el presidente del país. Aunque en coyunturas muy diferentes, esto se evidencia con el fuerte apoyo, bajo las mismas razones, que recibieron tanto partidos como el FA y PAC, como el ML, PIN y PRN. En este sentido, este segmento se concentra en el análisis de cómo las explicaciones que se han dado para el voto volátil en el distrito, fueron canalizadas por Fabricio Alvarado y el PRN en la elección del 2018.

Durante la campaña electoral del 2018, en un ambiente de indecisión y volatilidad, las propuestas programáticas de la mayoría de candidaturas no evidenciaban gran diferenciación para atender los problemas que enfrenta el país y la falta de visiones alternativas al modelo de desarrollo que se ha venido implementando (Rosales, 2018). Por lo que se puede decir, el surgimiento de las discusiones en torno a la sentencia de la CIDH y los posicionamientos de los candidatos hacia este tema, dio ese efecto diferenciador que finalmente llevó al ascenso de Fabricio Alvarado.

La ciudadanía debía decidir entre apostar por lo viejo conocido o preferir lo nuevo por conocer (Rosales, 2018), y partiendo de los datos y en análisis del amplio enojo presente en los centros de votación de Cariari, la primera opción posiblemente no fue una alternativa a considerar. Y como se verá más adelante y también, como lo ha planteado Rosales (2018):

“... la ideología evangélica, desde al menos inicios de la década del 2000, ha logrado capitalizar mejor el desencanto ciudadano con la estatalidad, con el sistema económico cada vez más inequitativo y excluyente y con un tema que sería decisivo en las elecciones del 2018: las supuestas amenazas que para importantes grupos poblacionales del país representan temas como el avance en el ejercicio efectivo de los derechos humanos para la población LGTBI+, la búsqueda de secularizar el Estado, el uso medicinal del cannabis y la mejora jurídica para la interrupción del embarazo en casos calificados, entre otros” (Rosales, 2018, p. 60).

Considerando el enojo, sentido de abandono y decepción con el último gobierno del PAC, como el sentimiento que sobresalía durante la campaña electoral del 2018, Fabricio Alvarado logró tocar las fibras más profundas del deseo del cambio de los habitantes de estos territorios. Por lo que su

caudal electoral se vio beneficiado, como se verá más adelante, por la búsqueda de sentido en la ética, los valores y la religión (Zúñiga, 2019). No obstante, es importante tener en cuenta que lo relacionado a cuestiones religiosas, no explica el apoyo a Fabricio Alvarado, sino que es parte de aspectos más complejos de la dinámica territorial en la que las agrupaciones religiosas tienen un papel fundamental, vinculado estrechamente con las características propias de los territorios de despojo que ya fueron discutidos.

De acuerdo con Pineda (2019), aunque fue evidente que en la última parte de la campaña electoral hubo un fuerte clivaje en torno a cuestiones culturales y valóricas, sería un error reducir el complejo fenómeno a sólo ese aspecto. Por lo que en primer lugar los patrones geográficos del apoyo partidario dieron pistas sobre otros factores de mayor peso estructural (Pineda, 2019, p. 165). De manera que, no se trató de una asociación directa entre rezago social y conservadurismo religioso, sino más bien, de una combinación de factores, entre los que destacan los contradictorios resultados de un modelo unilateral de desarrollo (Govaere, 2019, p. 270).

Por otro lado, según Pérez (2018) en Zúñiga (2019) el fenómeno que se desencadenó a partir de la respuesta de la CIDH en del 2018, en lugar de haber sido un shock religioso, respondió a un shock axiológico o normativo, debido a que la mayoría de costarricenses, no sólo evangélicos, estuvieron en contra de esta³⁰. Además, es importante tomar en cuenta que en Costa Rica la mayor parte de las personas son religiosas, en términos de identidad y práctica (Treminio y Pignataro, 2019, p. 13), así como conservadoras y autoritarias³¹.

7. 3. 2 Transparencia y religiosidad: el ascenso de Fabricio Alvarado

Siguiendo a Zúñiga (2019), en el trasfondo de toda acción política se encuentra una plataforma ética de base, que articula el discurso público de los participantes (p. 322). A su vez, dado que la política se basa en encontrar el bien común para ser impuesto a la sociedad como conjunto a través

³⁰ De las personas que habían escuchado hablar del fallo de la Corte (en enero del 2018), el 59% estuvo en contra del contenido y sólo un 29% a favor, un 12% prefirió no opinar sobre este tema. (CIEP, 2018).

³¹ En una medición realizada por el CIEP en el 2016, se encontró que en la población costarricense predominan respuestas conservadoras según diferentes temas. El 60% de las personas estuvo a favor de mantener la confesionalidad del Estado y un 59% estuvo en desacuerdo con las uniones entre personas del mismo sexo. Un 60% de las personas entrevistadas desaprobó el aborto en casos de violencia sexual y aproximadamente un 80% estuvo en desacuerdo con la legalización de la marihuana con fines recreativos. Para el 70.3% de la población, la religión es muy importante (CIEP, 2016). Además, según el CIEP (2020) las actitudes autoritarias en Costa Rica han mostrado alta presencia de este fenómeno en el país, y para la medición de agosto- 2020, se mantuvo igualmente alto con un promedio en el índice de autoritarismo social de 76 puntos en una escala de 0-100 (CIEP, 2020).

de las capacidades del Estado, y en una colectividad que actúa conforme al derecho; la ética política es influida desde diferentes tradiciones normativas, que incluyen, por supuesto, a la religión. Pero no como una relación directa, sino que el discurso religioso, subsidia la ética personal, misma que es fundamental en la construcción de la ética política para la ciudadanía (Zúñiga, 2019, p. 322).

Según Zúñiga (2019) el candidato del PRN terminó por fusionar la ética tradicional de suficientes costarricenses como para ganar la primera ronda electoral, y para el caso de Cariari, para la elección del 2018 en general. Fabricio Alvarado personificó a través de la ética personal proporcionada por su religión, las características deseadas para ser el presidente que traería el cambio para Costa Rica. Esto, como se mencionó, desde la imagen proyectada a la futura gestión del gobierno «el PAC viene de casi de los de allá de los de Liberación, ahí viene la raíz, entonces digo yo al darle el voto a Mauricio Alvarado³², diay uno cree que tal vez sea cambios, no porque él sea cristiano, sino por ver que él era una persona también seria, una persona que prometía muchas cosas (Laura, entrevista a profundidad, 19 de marzo del 2020).

Para una sociedad en la que la religiosidad está tan presente, un gobierno que tenga sus bases en Dios y la fe, estaría mejor preparado para gestionar el país «porque con Dios vos sabes que todo se puede salir adelante y porque él era pastor y todo eso, yo me incliné más a él; con Dios adelante todo fluye, por eso voté por él» (Xinia, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020). En tanto la religión es un agente normativo que subsidia la ética política; la identidad sería el factor que explica cómo esta, la religión, interviene por la vía moral, en la construcción social de lo político (Zúñiga, 2019, p. 333) «uno como cristiano pensó que, con Fabricio, tenía toda la fe de que como él es un hijo de Dios iba a hacer las cosas correctamente, pero igual la corrupción cuesta mucho. Por lo menos si pensamos que le iba a ayudar más al país» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

Profesar, mantener firme su posición de creyente y la convicción de sus valores durante la campaña electoral, así como el testimonio de su vida activa dentro de su congregación religiosa, le atribuyó a Fabricio Alvarado cualidades de un líder con menos posibilidades de ser permeado por la corrupción «era el candidato más transparente, Carlos Alvarado también era una buena opción, de

³² La persona entrevistada menciona el nombre Mauricio en lugar de Fabricio.

hecho yo lo pensé, pero en ese momento también me fui por las causas sociales y por lo que uno había visto por la vida de él, por su familia, sus trabajos que cantaba y entonces uno sabía que era una persona que era transparente» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020); «al ser él religioso como que diay uno tiene la mentalidad de que el hombre diay no va a ser corrupto» (Guillermo, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020); «pero tal vez, él no iba a mentir, las cosas que él dijo las iba a hacer» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

En cuanto al tema de la apatía partidaria por el incumplimiento de las promesas de los candidatos en campaña y la opinión de que los políticos tradicionales no trabajan por estos territorios, se encontró un efecto similar al de la corrupción. Ante la pregunta de qué cosas esperaba que fueran a cambiar con el apoyo a Fabricio Alvarado, se le percibió a este candidato mayor sensibilización para trabajar por el país y cumplir sus propuestas «como le dijera trabajar más por el país, que uno vea que el presidente está trabajando por el país» (Lidieth, entrevista a profundidad, 19 de marzo del 2020); «Dios como te dije, mueve todo, entonces como él es cristiano, pensé que por ahí iban bien las cosas, iba a actuar bien en lo que prometió porque él también prometió cosas» (Xinia, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020); «digamos que él prometió algo y lo iba a hacer, es que eso dice uno por ser él cristiano» (José, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

En resumen, Fabricio logró canalizar en estos territorios, la mayoría de percepciones y sentimientos que se han planteado a lo largo de esta investigación. Angustia, decepción, distanciamiento de lo político y los políticos, enojo por la corrupción y deseo que todo esto pudiera cambiar, entre otros, «los otros candidatos estaban muy bien, pero ya tenían mucho tiempo en la política y cuando llegó esa persona que servía a Dios y tal vez no había estado en la política y no había tenido problemas con la policía, fue algo como que dio esperanza, como que llegó algo nuevo, pensaban que podía ayudar y que iba tener un corazón noble. Que no iba a pensar tanto en política sino en el pueblo, que era lo que se ocupaba en ese momento» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020).

7.3.3 El papel de las organizaciones religiosas en las comunidades

Siguiendo las ideas planteadas en los segmentos anteriores, es fundamental comprender el papel que juegan las organizaciones religiosas en los territorios de despojo. De acuerdo con Pineda (2019) el análisis del proceso electoral del 2018 conlleva necesariamente tener en cuenta el rol que ejercen las instituciones religiosas en la vida cotidiana de las personas, ya que buena parte del éxito

de las congregaciones evangélicas y los discursos (normas e imaginarios) que circulan dentro de ellas se relaciona más con las necesidades extrareligiosas que estas permiten satisfacer, que con la coherencia de sus propuestas teológicas o con la bondad de sus postulados dogmáticos (p. 171).

Esto debido a que estas organizaciones por lo general son actores importantes de desarrollo en las comunidades, o al menos, según los resultados de esta investigación, esta es la percepción que existe en torno a las mismas. Llevan sus convicciones de fe a actividades que normalmente se relacionan con programas de ayuda social dentro y fuera de sus congregaciones, lo que les adiciona, las cualidades de compromiso con las desigualdades y problemáticas que enfrentan sus territorios. Las personas dentro de estas agrupaciones, son percibidas en primer lugar, con respeto, pero sobre todo como personas que realmente se interesan y trabajan de forma desinteresada por las comunidades, al contrario de los líderes políticos tradicionales³³.

Las iglesias protestantes en Cariari, y en general a nivel país, trabajan desde un entramado robusto de organización territorial, a partir del que desarrollan diferentes actividades en el sentido de promover bienestar para la población, mismo que no se limita a sus participantes, sino que la mayoría de veces es abierto a todas las personas de las comunidades. Por ejemplo, la iglesia Manantiales de Gloria del Evangelio Completo, que pertenece según la división territorial de las Iglesias Evangelio Completo (IDEC) al distrito Campo Dos³⁴, labora desde un plan denominado, trabajar: casa, iglesia, comunidad; mismo que implica «tener su mismo reflejo de testimonio en la casa con su familia, con sus vecinos, en la comunidad y en la iglesia para tener un solo camino; no tener dos caras» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020).

Lo anterior es un reflejo del significado que tiene para estos la acción comunal, que se traduce en programas de trabajo social como: canastas de amor para recolectar víveres y ser entregados a familias con necesidades de este tipo; ventana 4/14 dirigida a todos los niños de la comunidad; talleres de manualidades; tardes de café con mujeres, trabajo comunal o mano de obra voluntaria en diferentes proyectos como lavar o pintar el salón comunal, por ejemplo. «El año pasado pusimos

³³La fidelidad hacia la comunidad de fe no pasa tanto por razonamientos meramente intelectualistas o por convencimientos espirituales, sino ante todo por los resultados concretos, incluso materiales, que la práctica religiosa en efecto llega a tener sobre la vida de las personas (Pineda, 2019, p. 168).

³⁴La organización territorial de la Iglesia de Dios Evangelio Completo se conforma de la siguiente manera; primero el territorio nacional, luego se divide por zonas, Cariari sería una zona, y por último estas zonas se dividen en distritos (Flores, 2020, comunicación personal).

basureros pintados y hay una parada que se está terminando para ponerla en el centro de Cuatro Esquinas» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020).

Otras acciones que realizan es entregar útiles escolares al inicio del curso lectivo o también, el Plan 20-30 que «implementa todo lo que es social, cuidado pastoral, cuidar adultos mayores, grupos de niños, damas, caballeros y cada grupo tiene sus responsabilidades con el grupo social correspondiente. Llevar el mensaje de salvación y si alguna persona dentro del grupo necesita algo ayudarles» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020). Como se ha visto, estos proyectos incluyen actividades recreativas, culturales y muchas de ellas se enfocan en reflexionar mensajes bíblicos, pero también, son espacios que se proyectan como seguros en los que las personas pueden hablar de situaciones personales o familiares; o simplemente compartir con personas de la comunidad y salir de la rutina.

Todo esto, se realiza de manera voluntaria por parte de las personas que conforman los diferentes ministerios, y de forma gratuita. Es decir, a través de donaciones de las mismas personas de las iglesias (de tiempo, dinero, alimentos, materiales, entre otros) y actividades de recolección de fondos dentro de las mismas; se ofrecen a toda la población de la comunidad las actividades y los materiales sin ningún costo.

En este contexto de comunidades rurales que se perciben como abandonadas por el Estado, grupos excluidos dentro de las mismas, con problemas de organización comunal y comunicación; las sectas protestantes se convierten en “alternativas esperanzadoras” con fines de superar los problemas socioeconómicos de los más desposeídos (Mora, 2019), formas de convivencia social y de apoyo y acompañamiento.

Si se considera esto en torno a la campaña electoral del 2018, se podría comprender de mejor manera la confianza y cercanía con la que fue acogido Fabricio Alvarado, ya que al formar parte de este tipo de agrupaciones, le fueron atribuidas también todas estas cualidades positivas desde las experiencias de la gestión social comunal que hacen sus iguales «la iglesia de ellos trabajan con todo lo que es social, desde todo lo que es ayuda a indigentes, ellos lo manejan mucho lo que es ayuda social, entonces eso se refleja en la apariencia de él, en lo que ellos hacen de parte de la iglesia y en la política también» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020).

Es importante considerar que, esto es una percepción generalizada; es decir que no sólo incluye la experiencia personal de quienes forman parte de estas sectas, sino de las personas de las comunidades que desde afuera y desde su cotidianidad, incluso quienes no profesan una religión o bien, profesan otras religiones, admiten y observan que son estos actores los que al final de cuentas están asumiendo parte importante de la labor del Estado.

Además de lo anterior, las iglesias, en particular las protestantes, tuvieron un rol importante como espacios de socialización. Activaron sus redes de organización y comunicación con fines políticos para movilizar a los y las votantes, dentro de un contexto de ausencia de partidos políticos fuertes y bien organizados territorialmente (Alfaro, 2019). La importancia de estos, parte también de que son las agrupaciones comunales que más personas convocan; y porque finalmente, comprender este proceso de articulación territorial, termina de armar lo que fue el escenario del fuerte apoyo otorgado a Fabricio Alvarado en los centros de votación de Cariari.

Como se ha mencionado, Cariari es un ejemplo de la organización territorial que tienen estas agrupaciones, y para la campaña electoral del 2018 se aprovecharon estos espacios y dicho entramado de comunicación para promover el apoyo hacia Fabricio Alvarado. Principalmente con la difusión de información sobre las propuestas del candidato y organización de actividades «porque la campaña en Cariari, por ejemplo, la iglesia del pastor Luis Venegas, fue la que organizó mucho de la campaña. Entonces ahí se enviaban los mensajes y el que quería apoyar apoyaba, llegaron unos volantes y los dejaron. Lo que sí se hizo con la iglesia, fue que invitaron, que en Cariari se hizo una caminata y fueron muchas iglesias» (Joselyn, entrevista a profundidad, 1 de mayo del 2020).

Es importante tomar en cuenta que no se identificó un mandato o mención directa de los líderes espirituales o de las iglesias a votar por Fabricio Alvarado, sin embargo, las personas entrevistadas afirman que se analizaron las propuestas del plan de gobierno del PRN en reuniones o cultos convocadas por las iglesias. Además, la discusión del matrimonio entre personas del mismo sexo y el aborto, tuvieron eco importante como parte de las reflexiones de las problemáticas que experimenta el país «en la iglesia fue que dijeron eso del matrimonio, el pastor dijo eso por las cosas que se están viviendo, que pensáramos bien por quién votar, no dijo por quién» (Xinia, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

El alcance y sobre todo la efectividad de las iglesias como actores políticos para movilizar al electorado de Cariari, implica pensar a estas más allá de espacios físicos o de reunión de una congregación. El efecto de la moral y la ética dentro del proceso de identificación con un lugar, le asigna valoraciones significativas a la politización de los mismos, a la vez, que a las personas que las lideran. En este sentido, se identificó un llamado por parte de las y los pastores, así como de los sacerdotes, al análisis de las propuestas de los partidos políticos para elección del 2018 y la importancia de ejercer el derecho al voto como parte de la responsabilidad ciudadana para el futuro del país; cuestión que, en definitiva, tuvo un efecto significativo en la elección que se reflejó en el aumento de participación de grupos religiosos según los datos de la encuesta realizada en este estudio.

Este fenómeno implicó que la población tuviera el permiso y la motivación para involucrarse en asuntos políticos electorales, debido a que, dentro de estos mismos grupos la política tenía cierta connotación negativa. Además de que tuvo un rasgo importante de identidad cívica como gremio «el día de las elecciones se motivó a que todos fueran a votar, todos como país, como religión. El pastor fue uno, que el día antes de la votación yo me recuerdo dijo: mañana quiero a todos en las urnas votando por nuestro país. Indispensablemente por quién usted quiera votar, pero vaya a votar por su país. Porque antes la gente no quería ... La política es para la gente que no es cristiana o es de afuera, yo siento que así piensan los de la iglesia de antes, pero en este caso como él dijo eso, la gente como que se animó» (Joselyn, entrevista a profundidad, 17 de marzo del 2020).

8. Conclusiones:

8.1 La diferencia entre la elección del 2014 y la del 2018

Como ha quedado evidenciado en los dos últimos capítulos de esta investigación, la volatilidad que ha presentado el distrito Cariari tiene una misma base; el descontento y el enojo derivado de las percepciones de abandono y desigualdad de los territorios rurales por parte del Estado. Las desigualdades territoriales que caracterizan a los territorios despojados conlleva también el desapego hacia las lealtades partidarias y una importante incredulidad hacia el Estado (canalizado en su mayoría hacia el gobierno de turno). De manera que estos territorios en particular, se caracterizan por ser cambiantes, es decir, poseen una cultura política volátil que según su trayectoria y dinámica electoral desde el 2002, se puede catalogar como instalada.

Queda claro entonces, que la construcción y percepción de los territorios despojados son la razón principal que explica la volatilidad experimentada por los mismos durante las dos últimas elecciones. Sin embargo, como se discutió en el último capítulo de la presente investigación, a pesar de tener una misma base, el malestar, la elección del 2018 si evidenció un cambio considerable en lo que respecta a la canalización de este malestar y el deseo del cambio.

Lo religioso, como se afirmó en el capítulo 6, no significa la explicación de la volatilidad y comportamiento del voto en las comunidades de Cariari, pero en efecto puede catalogarse como el factor principal que permitió la movilización de una parte importante del electorado. Desde esta perspectiva, el análisis planteado en los resultados de los últimos capítulos (5 y 6) ameritan una comparación por separado para evitar conclusiones que lleven a considerar los resultados como contradictorios.

El capítulo 5 con un enfoque más cuantitativo desde los resultados puntuales de la encuesta de opinión, refleja de forma clara que los y las votantes de los centros de votación de Cariari no consideraron que lo religioso fuera un elemento principal en la decisión de su voto. En otras palabras, lo religioso a partir de este instrumento de recolección de datos no pudo ser medido de forma explícita, pero, en el capítulo 6, y a través del trabajo de tipo cualitativo, se encontró este elemento como fundamental en la explicación del giro que tuvieron los distritos electorales.

En este sentido, se derivan dos conclusiones principales, en primer lugar, una cuestión metodológica que permite evidenciar la importancia de complementar métodos cuantitativos y

cualitativos en la investigación, y de forma particular, el aporte de estudiar los fenómenos electorales desde una perspectiva local, no sólo utilizando los centros de votación como unidad mínima de estudio, sino desde la consideración del territorio como un proceso dinámico que influye en la decisión del voto. Y, por otra parte, confirmar que, en efecto en el proceso electoral del 2018, hubo un cambio importante en organización y articulación territorial de los grupos religiosos con un efecto significativo en los resultados de la misma elección.

Las iglesias en general tuvieron un cambio importante en cuanto a la posición tradicional que habían tenido en el pasado ante la política y las elecciones. De acuerdo con los resultados encontrados, el cambio fundamental se dio en la organización y articulación territorial de estas agrupaciones, principalmente las protestantes, en torno a la elección del 2018. La politización de estos espacios y de sus feligreses, estuvo mediado por el llamado a votar por parte de sus líderes, y se reflejó en el aumento de la percepción del involucramiento de estos en las actividades de campaña y del día de la elección del 2014 al 2018.

Por último, a partir de las entrevistas a profundidad también se pudo identificar que las iglesias, más allá de las actividades que se llevaron a cabo específicamente en la campaña electoral del 2018, son actores muy importantes de desarrollo en los territorios de despojo, y que todo esto conforma un complejo entramado territorial que de manera implícita tuvo un rol indispensable en los imaginarios políticos del electorado.

Finalizada esta investigación, es pertinente destacar el aporte que significa la misma por su contribución metodológica para el desarrollo de investigaciones no sólo en geografía electoral sino en general sobre fenómenos político electorales. La misma innova en este sentido por complementar el enfoque cuantitativo y cualitativo para la comprensión de las dinámicas territoriales, se pudo evidenciar la importancia de utilizar instrumentos de recolección de información como datos y estadísticas agregadas en las diferentes escalas estudiadas (provincia, cantón, distrito y centro de votación) para establecer escenarios y plantear hipótesis a partir de datos representativos, para posteriormente buscar respuestas desde las vivencias y experiencias de las personas.

Es importante recalcar que, de no haber sido por esta metodología, los resultados (como se discutió en la sección anterior sobre el capítulo 5 y 6) pudieron haberse malinterpretado o bien omitido elementos centrales para completar el objetivo de la investigación. Así también, esta es la primera

vez que se utiliza el distrito electoral para estudiar fenómenos electorales en el país, lo que implica un avance importante en el conocimiento de los mismos a escala local. Por su parte, con esta investigación se espera se marque el inicio de una trayectoria de análisis de estos fenómenos a tal nivel de precisión que abarquen ambos enfoques metodológicos.

De manera particular, el desarrollo de esta investigación destaca por tomar argumentaciones teóricas como la propuesta de paisajes de despojo cotidiano de Ojeda (2016) y diferentes concepciones del territorio (Raffestin, 1980; Mançano, 2008; Haesbaert, 2011). Que, aunque surgen desde el campo de la geografía han sido implementados para el estudio de otro tipo de fenómenos territoriales (en particular los paisajes de despojo) pero a partir de una lectura geográfica de los fenómenos electorales permitieron incorporarlos como la base de su análisis.

8.2 Volatilidad en las zonas rurales de Costa Rica

La representación cartográfica de la dirección de cambio de los balotajes, permitió demostrar que este fenómeno es un factor importante que incrementa la volatilidad de los procesos electorales, ya que, visto desde una perspectiva espacial, no sólo se observan cantones y distritos en los que su electorado cambió el respaldo hacia otros partidos políticos de la elección del 2014 a la del 2018, sino que algunos de estos re direccionaron su apoyo de primera a segunda ronda en una misma elección. A lo largo de esta investigación, se pudo evidenciar que los resultados de las elecciones del 2014 y del 2018 siguieron patrones geográficos específicos; y de manera particular, que el fenómeno de la volatilidad en las preferencias partidarias no ha seguido una distribución espacial aleatoria, sino que más bien, se ha concentrado de manera principal en los distritos, por utilizar una unidad político administrativa de referencia, de las zonas rurales.

En este sentido, en cuanto a la transferencia de votos de partidos como el PAC y PFA en el 2014 hacia el PRN en el 2018, fue un fenómeno específico de las zonas rurales del país, ya que el PAC, como ha sido su tendencia histórica, logró mantener un comportamiento estable en lo que son los distritos más urbanos. Por su parte, la dirección de cambio de primera a segunda ronda electoral, mostró un patrón de traslado del apoyo de partidos tradicionales, como el PLN y el PUSC, hacia partidos con poca trayectoria en elecciones presidenciales como el PAC, PFA o PRN.

En el 2014, en 291 distritos (de 482) cambió el partido ganador de primera a segunda ronda electoral y en el 2018 fueron 220 distritos. Vale la pena resaltar que la elección del 2018 mostró

un patrón de distritos en los que el electorado apoyó mayoritariamente al PRN en primera ronda, y teniendo la posibilidad de volver a apoyar a este partido en abril, redireccionaron sus votos hacia el PAC; este patrón se localizó principalmente en el centro y norte del país. La variación del apoyo entre rondas electorales en una misma contienda, no pudo ser analizado a profundidad dado que se encontraba fuera del alcance de esta investigación, pero evidentemente este aspecto de la volatilidad electoral merece ser investigado en futuros trabajos.

La tendencia general en la elección del 2014 fue la transferencia del apoyo del PLN hacia el PAC, aunque este último partido mantuvo lo que se ha denominado en esta investigación, un apoyo estable de febrero a abril en lo que fue el centro del país. El PFA, por su parte, concentró la mayoría del respaldo del electorado de distritos rurales y fronterizos, mismos que formaron pequeños conglomerados con dirección de cambio hacia el PAC de cara a la segunda ronda. En el caso del 2018, se identificó un corredor de cantones periféricos, costeros y fronterizos en el este del país (abarcó toda la provincia Limón, parte de Heredia, Alajuela y Guanacaste), que respaldaron al PRN en las dos rondas electorales. A su vez, el PRN alcanzó significativo apoyo en primera ronda del electorado de distritos en todo el país, sin embargo, el PAC recuperó la mayoría del apoyo de los distritos más urbanos en la segunda ronda; por el contrario, el PRN logró mantener el respaldo del electorado en la mayoría de distritos rurales.

Los resultados de esta investigación, proporcionan una forma de pensar los distintos tipos de territorios organizados en diferentes escalas, de manera que se puede visualizar como lo estatal se compone de múltiples territorios y, por ende, de dinámicas diferenciadas (Mançano, 2008). Además de la importancia, desde las diferentes perspectivas e interpretaciones, de estudiar el comportamiento electoral desde la multiescalaridad; ya que, a partir de los resultados de las direcciones de cambio, se pudo observar el efecto en los patrones de distribución y concentración de los apoyos hacia los partidos políticos al ampliar o disminuir la unidad de estudio.

Desde lo metodológico e interpretativo de los patrones espaciales del voto, se evidenciaron las dificultades de un estudio de este tipo a escala provincia o cantón; por la generalización u omisión de los resultados y las dinámicas territoriales que se pudieron observar al detallar el análisis a distrito administrativo o centro de votación. Por su parte, el análisis a partir de los centros de votación o distritos electorales como unidad mínima de estudio, significó un aporte fundamental en la comprensión del fenómeno de la volatilidad en los territorios de Cariari.

8. 3 Cariari y la volatilidad electoral en un paisaje cotidiano de despojo

Como parte de las conclusiones principales que se derivan de la presente investigación, sobresale la particularidad de los territorios que conforman el distrito Cariari por la importante volatilidad electoral que ha tenido desde antes del 2014, como se pudo observar el distrito apoyado a partidos políticos diferentes desde el 2002, que lo diferencia de otros sitios en el país que se han caracterizado por mantener todavía fuertes raíces de lealtad partidaria. En este sentido se puede decir que son territorios con una cultura política volátil instalada.

Teniendo lo anterior en cuenta, Cariari, al igual que la periferia de Costa Rica, se puede enmarcar como territorios dentro un proceso de producción de espacio inherentemente vinculado con el poder. Estos son el reflejo de los procesos de despojo que se han legitimado en nombre del desarrollo de estas zonas, en donde se justifican e invisibilizan dichos procesos desde las geografías imaginadas de tierras dispuestas para el capital (Ojeda, 2016). Entonces, a partir de la adopción de modelos asimétricos en el país, se han producido brechas territoriales entre el centro y la periferia del mismo; las zonas rurales se han convertido en espacios geográficos desiguales, con menor desarrollo humano, con vulnerabilidad social extrema y son las fronteras del mayor abandono público (Govaere, 2019, p. 271), y también, son los sitios en donde se ha manifestado la inestabilidad y volatilidad electoral de las dos últimas elecciones.

Los centros de votación de Cariari, desde diversas formas de violencia inscritas en la vida cotidiana (Ojeda, 2016) se catalogan como territorios que conforman paisajes de despojo. Estos se caracterizan a partir de la proletarización de sus comunidades, del acceso desigual a recursos, la contaminación y dependencia en gran medida de los monocultivos como una de las principales fuentes de subsistencia, entre otras. Son territorios en donde el Estado y el sector privado adquieren roles pasivos en la intervención e inversión por el desarrollo de los mismos; el primero se ha mantenido al margen de los servicios básicos y de estrategias insuficientes y centralizadas para combatir las problemáticas de los territorios rurales y agrícolas, y el segundo, sin una presencia efectiva, más allá del sector agroexportador.

Las desigualdades que se han producido a partir de la historia y la geografía de estos territorios, hacen posible y mantienen el despojo de los mismos (Ojeda, 2016), y a la vez, tienen efectos en la despolitización de las comunidades de Cariari en donde se identificó un electorado desvinculado con la política en todas sus dimensiones escalares (comunal, municipal, nacional). En donde

sobresale una amplia apatía y enojo hacia el gobierno, con problemas importantes en cuanto a organización y comunicación a lo interno de las comunidades, y con otras instituciones, como las iglesias, asumiendo los roles de desarrollo y articulación territorial.

Otra característica importante de las dinámicas de despojo que se pudo evidenciar en los distritos electorales de Cariari, es la naturalización del paisaje bananero en la construcción del sentido de lugar y percepción de estos territorios; la bananera, ha sido el actor principal alrededor del surgimiento y configuración socio espacial de estas comunidades, y se ha convertido en la principal fuente de empleo (en un contexto en el que la mayoría de la población no logra terminar sus estudios de secundaria o puede obtener un grado académico mayor). El despojo implica la invisibilización y despolitización sostenida de las desigualdades sobre las ecologías, materiales y simbólicas, que sostienen la vida en distintos lugares y espacios (Ojeda, 2016, p. 34) lo que conlleva a que se haya naturalizado junto con el paisaje bananero, las consecuencias y problemáticas socio ambientales que se generan a partir de los monocultivos. Y de otras problemáticas locales como por ejemplo el acceso desigual al agua potable o problemas de contaminación por la gestión inadecuada que se da a los desechos.

8. 4 Territorios despojados: el deseo del cambio canalizado por lo religioso

Los resultados de las dos últimas elecciones, bajo el foco de lo expuesto en este trabajo, son un reflejo político de los cambios que ha venido experimentado el sistema político y de partidos del país; nos encontramos ante un escenario en el que el electorado cambia y está en constante búsqueda de otras opciones. Por lo que esta investigación aportó una forma alternativa de abordar la transformación que están experimentando los procesos electorales en Costa Rica, se resalta la importancia de vincular escalas de análisis y enfoques metodológicos, ya que se ha evidenciado las limitaciones que se tienen al analizar este tipo de fenómenos tan complejos, desde lo macro y sin un acercamiento al territorio para dar sentido a los datos y resultados encontrados.

Al terminar esta investigación, se plantea que las dinámicas de desposesión influyen en la producción, reproducción y percepción del territorio; que finalmente, influyen en la percepción de sus propios contextos (de las problemáticas, necesidades o cuestiones positivas) desde las realidades individuales y colectivas, y estos, en las decisiones político electorales. De esta manera, Cariari como un paisaje de despojo, en el que a partir de las experiencias cotidianas en torno a las desigualdades y brechas geográficas que se discutieron acá, sus habitantes o en este caso su

electorado, forman y piensan territorios, desde la dimensión inmaterial de este (Mançano, 2008), que explicarían las percepciones de abandono y descontento hacia lo que sería el gobierno y la política tradicional costarricense; así como el desvinculamiento de estos territorios con lo político en todas sus escalas.

Bajo esta argumentación, uno de los principales hallazgos de este trabajo es que las razones que movilizaron en su mayoría al electorado de Cariari tanto en la elección del 2014 como en la del 2018, fue de manera indiferenciada de las preferencias partidarias, el deseo de un cambio y como parte de este mismo anhelo, el análisis de las propuestas de gobierno como la vía para alcanzar el mismo. No obstante, este deseo no ha sido exclusivo de las dos últimas elecciones, ya que se identificó que este sentimiento se ha venido forjando desde la elección del 2006 y del 2010.

Los ejes transversales que consolidaron el deseo del cambio fueron la corrupción y la percepción de abandono de las zonas rurales, reconociéndose como territorios despojados. Es otras palabras, la volatilidad o el cambio hacia otros partidos del 2014 al 2018, tomando en cuenta que el electorado de estos centros de votación apoyó a partidos con posicionamientos ideológicos opuestos, estuvo mediado por un voto de enojo y descontento de manera indiferenciada. Por ende, el respaldo de estos electores hacia los partidos FA y PAC en 2014 y para el PRN en 2018 (además de otros partidos con fuerte presencia en los distritos como el ML y PIN) fue canalizada por los candidatos que lograron proyectar la imagen capaz de gestionar un gobierno transparente (anticorrupción) y cercano a las comunidades.

En este sentido, esta investigación además encontró, que, como parte del claro desgaste de la credibilidad y simpatía partidaria, las agrupaciones políticas que han capitalizado los redireccionamientos del apoyo del electorado de Cariari, tampoco han logrado consolidar bases electorales en estos territorios. Más del 70 por ciento de este, afirmó no simpatizar con ningún partido político un año después de la elección del 2018.

En respuesta al comportamiento volátil que tuvo el electorado del distrito Cariari del 2014 al 2018, la investigación concluye que el apoyo mayoritario hacia el candidato Fabricio Alvarado, estuvo mediado en primer lugar, por la visibilización que tuvo por sus posicionamientos ante la resolución de la CIDH y las cualidades personales que esto le proporcionó. Este evento, se cataloga como el punto fundamental que dio a conocer al candidato, por sus posicionamientos abiertamente

religiosos y basados en la protección de los valores familiares, pero no como la explicación principal de los resultados de la elección.

En su lugar, a partir de esta investigación se explica este comportamiento desde las dinámicas de despojo que caracterizan estos territorios, en las que las agrupaciones religiosas desarrollan un rol fundamental, que, a la vez, funcionaron como el escenario que facilitó a Alvarado capitalizar el descontento y el deseo del cambio del electorado. Se partió de los supuestos según Zúñiga (2019) de que las acciones políticas tienen una base ética de fondo, que finalmente articula el discurso público, y que, en este caso, la ética personal, subsidiada por el discurso religioso fue fundamental en la construcción de la ética política para la ciudadanía (p. 322). Por lo que a este candidato le fueron otorgadas cualidades éticas y morales, que lo posicionaron como la opción más idónea para gobernar el país.

Por tanto, presentarse como una persona creyente, con fe y valores religiosos, hizo que Fabricio Alvarado fuera diferenciado de las demás opciones como un político con menor posibilidades de verse envuelto en la crisis de corrupción que experimenta la política nacional, además, de que se iba a comprometer con las propuestas y promesas que realizó en su plan de gobierno. El sentimiento de las personas se puede resumir en que, Fabricio al ser cristiano, no iba a mentir, no iba a robar e iba a cumplir sus promesas.

En segundo lugar, este candidato se fortaleció de los papeles relevantes que juegan las agrupaciones religiosas, principalmente las evangélicas, en el desarrollo de las comunidades. Se evidenció el trabajo que realizan las iglesias desde su entramado territorial en proyectos de bienestar social y comunal, que a su vez, construyen espacios y territorios a lo interno de otros territorios (Manzano, 2008), lo que implicó un reconocimiento de estas labores desde dentro y fuera de las mismas congregaciones y llevó a una correlación casi que directa de estas, con el empeño, transparencia (sin anteponer intereses propios) y compromiso con el que Fabricio Alvarado asumiría la presidencia del país.

A partir de los resultados de esta investigación se pueden generar hipótesis en cuanto al comportamiento o los patrones de volatilidad que caracterizaron en general a las zonas rurales del país en las dos últimas elecciones; particularmente en el ascenso y apoyo del PRN en el 2018. Ya que, de acuerdo con lo propuesto por Govaere (2019), como resultado del modelo de desarrollo desigual, las periferias del país se han convertido en polos olvidados y desatendidos por una

institucionalidad centralizada, que ha provocado significativas brechas que se traducen en la desconfianza frente a discursos desarrollistas que le son ajenos a los impactos locales. Lo anterior, junto a la fuerte presencia de templos cristianos que han asumido la atención de las necesidades de las comunidades rurales, y que se activaron con fines políticos en esta elección (como se demostró para los centros de votación de Cariari), pudo haber terminado de fusionar las percepciones de descontento y encontrar en Fabricio la opción más cercana, real y efectiva para subsanar dichas desigualdades y la desconfianza hacia el Estado.

Al terminar este estudio, se evidenció la interrelación y resignificación desde diferentes ámbitos que pueden tener los territorios y escalas. Los efectos de las percepciones de los territorios en el proceso de politización o despolitización de las comunidades, de los centros religiosos, de los barrios e incluso desde el territorio-cuerpo en la decisión del voto, resalta la importancia de pensar estos más allá de áreas delimitadas; y más bien, verles como momentos articulados e imaginados en redes de relaciones sociales y entendimientos (Massey, 1993 y Debarbieux, 1999 en Mançano 2008), que al final de cuentas tienen peso considerable en la geografía electoral.

Por último, la investigación demuestra el peso que han tenido las brechas territoriales en los procesos político electorales en el país, por lo que es pertinente hacer referencia a lo planteado por Alfaro (2019) y Cortés (2019) en cuanto a las implicaciones que podrían ejercer estos factores estructurales, sumado a las condiciones coyunturales atípicas, en cuanto a afianzar y agudizar el fenómeno de la volatilidad y fragmentación electoral. Ya que potencialmente, esto puede tener consecuencias significativas en la estabilidad democrática y la vulnerabilización de la gobernanza.

8. 5 Consideraciones para futuras investigaciones en geografía electoral

Pensar en la geografía electoral de los procesos electorales en el futuro en Costa Rica, en primer lugar, implica tener presente el efecto de las desigualdades socio territoriales entre el centro y la periferia del país como un factor indispensable en la comprensión de los mismos. Como eje transversal que ha explicado la volatilidad de los territorios de Cariari, el malestar por dichas brechas debe de ser considerado como la base de este fenómeno, que, a la vez, se ha mantenido y podría firmarse lo hará en las próximas elecciones.

Por su parte, la activación y politización de la red territorial de grupos religiosos como elementos importantes en la explicación de los resultados electorales en el país, es un asunto que debe de

tratarse con especial cuidado, no obstante, tampoco puede ser desestimado. En efecto, hubo un cambio fundamental en torno a este fenómeno que definió la dirección que tomó la campaña electoral del 2018 y los patrones de distribución espacial de los resultados de la misma elección.

Pero, considerando el malestar de la ciudadanía como la raíz de la volatilidad experimentada en la dinámica electoral, las formas en que este pueda llegar a ser canalizado en el futuro, puede variar significativamente de una elección a otra a la luz de la coyuntura inmediata que esté enfrentando el país. De manera que, la cuestión religiosa puede que llegue a repetirse, o bien, puede ser cualquier otro fenómeno.

Desde esta perspectiva, vale la pena señalar que, en las elecciones municipales, dos años después de un proceso electoral en el que lo religioso jugó un rol tan importante, los partidos con orientación de este tipo (religioso y conservador) no tuvieron mayor respaldo territorial. Esta relación, tratándose específicamente de múltiples procesos electorales locales (82 cantones por ende 82 elecciones diferentes) merece la atención en torno a la comprensión del territorio como actor clave en los fenómenos electorales y de la inestabilidad en los apoyos partidarios.

Por otro lado, los patrones espaciales de distribución tanto de distritos volátiles como estables, revelan dinámicas territoriales particulares en torno a los partidos políticos que ha logrado canalizar los votos; examinar más a fondo dichas tendencias a nivel nacional puede llevar entender de mejor manera las transformaciones que está experimentado el sistema de partidos y la dinámica electoral en los últimos años. Además, se considera importante que los resultados encontrados en esta investigación puedan ser comparados con estudios similares en otros distritos rurales del país; replicar y mejorar la metodología que se utilizó significaría mayor precisión en cuanto a las respuestas a la volatilidad electoral que presentan las zonas rurales.

Repetir la metodología implementada, permitiría, además, validar la utilización de conceptos político geográficos como el caso del territorio o de argumentaciones teóricas como los paisajes de despojo cotidiano para comprender fenómenos electorales como la volatilidad. Se considera también, estos enfoques de gran ayuda para estudiar temas como la participación electoral, competencia de partidos políticos, quiebre del voto, entre otros. Como líneas de investigación a futuro, es pertinente también que los y las profesionales en geografía podamos posicionar este tipo de argumentaciones teóricas en las investigaciones, especialmente desde los aportes que proporcionan conceptos como territorio, lugar o paisaje.

Además, este análisis no sólo proporciona un aporte para la comprensión de cuestiones electorales, sino que, permite entender otros fenómenos político geográficos que está enfrentando el país en la actualidad. En un contexto de amplia efervescencia social, haciendo énfasis en las brechas territoriales que se han afianzado con la crisis tanto económica como sanitaria que experimenta el país, los resultados aquí discutidos son un importante insumo para entender la coyuntura nacional, así como para desarrollar investigaciones en esta dirección.

Desde esta perspectiva, a partir de esta primera experiencia para retomar los estudios en geografía electoral en el país, resulta indispensable superar la descripción de patrones del comportamiento electoral por unidades administrativas (provincias, cantones y distritos) relacionadas con variables sociodemográficas de las mismas como el principal aporte y objeto de análisis de esta área de la geografía política. Este enfoque, aunque fundamental para visualizar las particularidades geográficas de los fenómenos electorales, se limita justamente a una descripción superficial.

Como se ha evidenciado en este trabajo, la geografía electoral como rama de la geografía política no puede limitarse a un análisis como el planteado anteriormente, porque los territorios desde su construcción y vivencia cotidiana, además de encerrar múltiples relaciones de poder e intereses por el control de los mismos, están dotados de significados que finalmente influyen en los imaginarios políticos de las personas que los habitan.

Finalmente, resulta necesario un análisis detallado sobre el cambio observado en el apoyo hacia los partidos políticos entre rondas electorales. Como un fenómeno que evidentemente afianza la inestabilidad en las preferencias de los electorados, del sistema electoral y de partidos; pero, sobre todo, que revela dinámicas territoriales particulares.

9. Referencias bibliográficas

- Alfaro, R y Gómez, S. (2014). Análisis electoral y de partidos políticos en Costa Rica. Ponencia preparada para el XX Informe del Estado de la Nación.
- Alfaro, R. (2019). Elecciones inéditas en tiempos extraordinarios. En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp. 53- 83). San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
- Arias, D. (2011). Progreso o tristeza: una historia, o no, del Caribe costarricense (Pococí 1911-1990). Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica. Recuperado de https://www.academia.edu/9111074/2011_Progreso_o_tristeza_una_historia_o_no_del_Caribe_costarricense_Pococ%3%AD_1911_1990
- Avendaño, O y Sandoval, P. (2009). Movilidad y volatilidad. Una propuesta de medición de la incidencia de los factores de la inestabilidad electoral. Universidad de Chile. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/sociologia/departamento-de-sociologia/75435/movilidad-y-volatilidad>
- Barrantes, K. (2012). Plan regulador de Pococí, Limón, Costa Rica. Retos y compromisos. Revista InterSedes (12), 61- 77. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/965>
- Blanco, E. (2013). Políticas de desarrollo desde el gobierno central y la región: su planteamiento inicial y resultados finales. Estudio comparativo de las regiones Chorotega y Atlántico/Caribe. 1950-2012. Jornadas de investigación en Ciencias Sociales 2012. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. Recuperado de https://repositorios.cihac.fcs.ucr.ac.cr/repositorio/bitstream/123456789/478/1/working_paper_jornadasdeinvestigacion2012_politicadedesarrollodesdeelgobiernocentralylaregionsuplanteamientoinicialyresultadosfinales_estudiocomparativodelasregioneschorotegayatlantic_E.Blanco..pdf
- Borge, M. (1989). Una interpretación geográfica de las bases electorales de Costa Rica 1974-1986. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Camacho, S. (2019). Comportamiento electoral-espacial entre primera y segunda ronda. Ponencia preparada para el XXV Informe del Estado de la Nación.

- Campoy, T y Gómez, E. (2009). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. Recuperado de http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-de-datos1.pdf
- Cascante, M y Vindas, P. (2018). Introducción: Elecciones 2018 en Costa Rica. En Cascante, M. (Cord.), *Los límites de la democracia costarricense, perspectivas feministas de la elección 2018* (pp. 9-42). San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2014a). Informe de la primera encuesta de opinión enero 2014. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2014b). Informe de la segunda encuesta de opinión enero 2014. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2014c). Informe encuesta de opinión febrero 2014. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018a). Informe de la primera encuesta de opinión enero 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018b). Informe de la segunda encuesta de opinión enero 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018c). Informe encuesta de opinión febrero 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018d). Informe de la primera encuesta de opinión marzo 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018e). Informe de la segunda encuesta de opinión marzo 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2018c). Informe encuesta de opinión abril 2018. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.
- CIEP. (2017). Informe encuesta de opinión noviembre 2017. Estudios de Opinión sociopolítica. Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica.

- Cortés, A y Pignataro, A. (2014). Elecciones nacionales Costa Rica 2014. Ponencia presentada en el XXV Congreso Nacional y V Internacional de Estudios Electorales: Integridad y Equidad Electoral en América Latina. San José, Costa Rica.
- Cortés, A. (2019). Trayectoria y coyuntura: cambios en la dinámica electoral en Costa Rica (1998-2018). En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp. 19- 52. San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
- Cupples, J. (2009). *Rethinking electoral geography: spaces and practices of democracy in Nicaragua*, The Royal Geographical Society. Gran Bretaña. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/30136817?read-now=1&seq=1#page_scan_tab_contents
- Derek, G. Jonhston, R. Pratt, G. Watts, M y Whatmore, S. (2009). *The Dictionary of Human Geography*. 5th Edición, Recuperado de <http://www.univpgri-palembang.ac.id/perpus-fkip/Perpustakaan/Geography/Kamus%20Geografi/Kamus%20Geografi%20Manusia.pdf>
- Diaz, A. Magaloni, B. Olarte, J y Franco, R. (2012). La geografía electoral de 2012. México. Recuperado de https://cddrl.fsi.stanford.edu/sites/default/files/cf11d6_MEX_EVA-BRO-GEO_ELE2012.pdf
- Gana, Van Hamme y Ben Rebah. (2012). *Géographie électorale et disparités socio-territoriales: les enseignements des élections pour l'assemblée constituante en Tunisie*. Revista en línea l' Espace Politique (18), Francia.
- Govaere, V. (2019). Lo estructural en la coyuntura de los comicios del 2018 en Costa Rica. En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp. 265- 278). San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
- Granados, C y Ohlsson, A. (1983). Organización del territorio y resultados electorales en Costa Rica. *Revista de Estudios Sociales Centroamericanos* (36), 183- 210.
- Granados, C. (1994). Territorialidad y justicia electoral en Costa Rica. *Revista Parlamentaria* (2), Asamblea Legislativa de Costa Rica.
- Granados, C. (2009). *Perspectivas para una geografía electoral de Costa Rica*. Práctica de Geografía, Primera Edición, Editorial Tecnológico de Costa Rica.

- González, J. (1999). Geografía electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992. Recuperado de <http://catalogue.sciencespo.fr/ark:/46513/sc0000275144>
- González, M. (2002). Índice de rezago social. Centro Centroamericano de Población, Universidad de Costa Rica.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. Traducción Marcelo Canossa. Ed. Siglo XXI.
- Hernández, R. Fernández, C y P, Baptista. (2010). Metodología de la investigación. 6th Edición. México. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- ICT. (2002). Plan General de Desarrollo Turístico Sostenible del 2002- 2012. Recuperado de <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/plan-nacional-y-planes-generales/plan-nacional-de-desarrollo/plan-nacional-de-desarrollo-turistico-sostenible-2002-2012.html?limit=15>
- ICT. (2009). Ley fomento del turismo rural comunitario. Recuperado de <https://www.ict.go.cr/es/documentos-institucionales/legislaci%C3%B3n-de-empresas/leyes-y-reglamentos/630-ley-fomento-del-turismo-rural-comunitario/file.html>
- Inder. (2015). Plan de desarrollo rural territorial de Pococí 2015-2020. Recuperado de <https://www.inder.go.cr/pococi/PDRT-Pococi.pdf>
- ICT. (2017). Plan nacional de desarrollo turístico de Costa Rica 2017 – 2021. Recuperado de <https://www.ict.go.cr/en/documents/plan-nacional-y-planes-generales/plan-nacional-de-desarrollo/1071-plan-nacional-de-desarrollo-turistico-2017-2021/file.html>
- IMN. (s, f). El clima y las regiones climáticas en Costa Rica. Recuperado de <https://www.imn.ac.cr/documents/10179/31165/clima-regiones-climat.pdf>
- Inder. (2009). Informe de evaluación de la gestión institucional. https://www.inder.go.cr/transparencia/informes_institucionales/metas_logros/MetaLogroAnual2008.pdf

- Inder. (2016). Plan Estratégico Institucional en el Marco del Desarrollo Rural Territorial Periodo 2016-2020. Recuperado de https://www.inder.go.cr/transparencia/planes_institucionales/planes_estrategicos/PEI-inder-2016-2020-Aprobado-JD.pdf
- INEC. (2011). Censo 2011: Indicadores demográficos y sociales según provincia, cantón y distrito. San José, Costa Rica. Recuperado de <http://www.inec.go.cr/poblacion>
- Instituto de Formación y Estudios en Democracia. (s.f). Ficha cantonal Pococí. Tribunal Supremo de Elecciones. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://www.tse.go.cr/2020/fichero.htm>
- Instituto Costarricense sobre Drogas. (2018). Boletín Estadístico de enero 2018. San José, Costa Rica. Recuperado de http://www.icd.go.cr/portalicd/images/docs/uid/boletin_esta_uid/BE_2018/BE_UID_Ene-18.pdf
- Jiménez, A. (2016). Cartografía de la territorialización del mall Lincoln Plaza. Moravia, Costa Rica 2005-2016. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica
- Juárez, A. (2003). La geografía del poder y las elecciones en México, *Revista de Estudios Sociológicos* (61), 206- 212. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/598/59806110.pdf>
- Kasara, K. (2016). *Electoral Geography and Conflict: Examining the Redistricting through Violence in Kenya*. Universidad de Columbia, Recuperado de <http://www.columbia.edu/~kk2432/elecgeog0316.pdf>
- Lohr, S. (2005). *Muestreo: diseño y análisis*. Estados Unidos: Editorial International Thomson Editores.
- Lois, M. (2011). Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?. *Revista Española de Ciencia Política* (25), 97- 106.
- Luján, D y Schmidt, N. (2017). Volatilidad electoral y alternancia política a nivel subnacional en Uruguay, 2000-2015. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (232), 219-246.
- Mainwaring, S y Zoco, E. (2007). Secuencias políticas y estabilización de la competencia partidista: volatilidad electoral en viejas y nuevas democracias, *Revista América Latina Hoy* (46), 147- 171.
- Mançano, B. (2008). Sobre tipología de los territorios, Universidad Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Brasil, Recuperado de

<https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf>

Massey, D. (2012). Espacio, lugar y política n la coyuntura actual. Revista del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio (04), 7- 12.

MIDEPLAN. (2017). Índice de Desarrollo Social Distrital. San José, Costa Rica. Recuperado de <https://www.mideplan.go.cr/indice-desarrollo-social>

Montero, A y Viales, R. (2013). El impacto ambiental del cultivo del banano en la región atlántico/caribe de costa rica. limón durante su segundo ciclo bananero (1960-2010). En Viales, R (Ed.). *La conformación histórica de la región atlántico/caribe costarricense: (Re) interpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI* (447- 521), San José. Costa Rica: Editorial Nuevas Perspectivas.

Monzón, N. (2009). Geografía electoral. Consideraciones teóricas para el caso argentino. Revista Colombiana de Geografía (18), 119- 128.

Mora, G. (2019). Las elecciones legislativas y presidenciales de Costa Rica en el 2018. Análisis de una elección excepcional. En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp.225- 246). San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.

Municipalidad de Pococí. (2017). Plan de Desarrollo Municipal Periodo 2017 – 2022 Cantón Pococí. Recuperado de <https://munipococi.go.cr/images/aadministrativa/Planes/PLAN%20DE%20DESARROLLO%20MUNICIPAL.pdf>

Obando, A. (2017). El Estado detrás de la piña: *El conflicto socioambiental del monocultivo de piña los cantones de Upala, Guatuso y Los Chiles (2000- 2015)* Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

O'Donnell, G. (1993). Estado, Democratización y ciudadanía. Revista Nueva Sociedad, 62- 87.

Ojeda, D. (2016). Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. Revista colombiana de antropología (52), 19- 43.

- Otzen y Manterola. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Pineda, P. (2019). Religión, conservadurismo y progresismo en las elecciones del 2018: de las desigualdades socioexistenciales a las diferencias políticas y morales. En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp. 147- 173). San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.
- Pignataro, A. (2016). *Manual para el análisis político cuantitativo*. San José, Costa Rica. Editorial UCR, 2016
- Pignataro, A y Cascante, M. (2018). *Los electorados de la democracia costarricense percepciones ciudadanas y participación en torno a las elecciones nacionales de 2014*. San José, Costa Rica. Editorial IFED- TSE.
- Raffestin, C. (1980). *Por uma geografia do poder*. Sao Paulo, Brasil
- Raffestin, C. (2012). *Space, territory, and territoriality*, Revista *Environment and Planning D: Society and Space*. 121- 141.
- Raventós, C, Fournier, M, Ramírez, O, A, Gutiérrez y J, García. (2005). *Abstencionismo en Costa Rica ¿Quiénes son y porque no votan?*, Universidad de Costa Rica y Tribunal Supremo de Elecciones. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Raventós, C y Ramírez, O. (2006). Transición política y electoral en Costa Rica (1998-2006). Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 879-907.
- Rodríguez, T. (2008). Vecinos entre fronteras: Experiencia de las comisiones transfronterizas locales del Proyecto Alianzas de la UICN como plataforma de cooperación y gobernanza ambiental descentralizada 2004- 2008. Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.
- Rodríguez, F, Herrero, F y Chacón, W. (2019). *Anatomía de una fractura, desintegración social y elecciones del 2018 en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.

- Rosales, R. (2016). Elecciones Costa Rica 2014: el aparente giro hacia el progresismo de izquierda mediante el triunfo del partido Acción Ciudadana y el ascenso del Frente Amplio. Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos, Universidad de Costa Rica. Vol. 6, 155- 175.
- Rosales, R. (2018). Costa Rica: volatilidad, fragmentación, shock religioso y decisiones de último minuto. En Wesemann, K. (Ed.), *Nuevas campañas electorales en América Latina* (pp. 55- 67). Montevideo, Uruguay: Mosca y Cía srl.
- Rubio, S. (2015). Comportamiento electoral y volatilidad en el municipio de San Mateo Atenco, Estado de México 2006-2012. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/64987/sandra.pdf?sequence=1>
- Ruiz, L y Otero, P. (2013). Indicadores de partidos y sistemas de partidos. *Revista Española De Ciencia Política*, (37), 193-197.
- Sánchez, F. (2003). Cambio en la dinámica electoral en costa rica: un caso de desalineamiento. Universidad de Oxford. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/7378>
- Shin, M. (2001). *The politicization of place in Italy*, *Revista de Geografía Política* (20), 331–352. Recuperado de <https://geog.ucla.edu/sites/default/files/users/shin/129.pdf>
- Sonnleitner, W. (2013). Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto. *Revista Estudios Sociológicos*, 97-142.
- Soto, R. (2014). Geografía Electoral de las elecciones municipales entre 1992 y 2012: el caso de la región metropolitana de Santiago. Memoria para optar por el título en Geografía. Universidad de Chile. Santiago, Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/117310>
- Talledos, E. (2014). La geografía: un saber político. *Revista Espiral Estudios sobre Estado y sociedad* (61), 15- 41. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v21n61/v21n61a2.pdf>
- Taylor, P y Flint, C. (2002). *Geografía Política Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad*. 2da Edición. Trama Editorial, S.L.

- Treminio, I y Pignataro, A. (2019). Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018. *Revista de Ciencia Política* (2), 239- 264.
- Vilalta, C. (2008). ¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis de clusters y outliers espaciales. *Revista Estudios Demográficos y Urbanos* (3), 571- 613.
- Zúñiga, C. (2019). Restauración Nacional en las elecciones del 2018: ¿guerra de religiones en una democracia posmaterial?. En Rojas, M y Treminio, I. (Ed). *Tiempos de travesía Análisis de las elecciones del 2018 en Costa Rica*. (pp. 197- 222). San José, Costa Rica: Editorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica.

11. Anexos

11.1 Anexo 1 Cuestionario encuesta

Universidad de Costa Rica Facultad de Ciencias Sociales Escuela de Geografía	
<p>Encabezado: Buenos días/tardes, mi nombre es: _____ soy estudiante de la Universidad de Costa Rica y estamos realizando una pequeña encuesta que forma parte de un Trabajo Final de Graduación/TESIS que se realiza en las comunidades del distrito Cariari con el fin de estudiar el comportamiento electoral en las zonas rurales.</p> <p>Si desea realizar la encuesta, puede sentirse libre de compartir y expresar sus ideas en este espacio. No hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es justamente su opinión.</p> <p>Se debe de aclarar, que la información se utilizará únicamente en nuestro trabajo. Sus respuestas serán unidas a otras opiniones de manera anónima y no se publicará o usará su nombre en ningún momento. ¿Puedo realizarle la encuesta?</p>	
Información General	
Distrito electoral	<ol style="list-style-type: none">1. Cariari2. Astua Pirie3. Banamola4. El Progreso5. Campo Cinco6. Los Angeles7. Campo Dos8. Cuatro Esquinas9. El Ceibo
Comunidad o poblado	<i>anotar</i>
Nombre (opcional)	<i>anotar</i>
Sexo	<ol style="list-style-type: none">0. Masculino1. Femenino 99. NS/NR
Edad (en años cumplidos)	<i>anotar</i>
Grado académico	<ol style="list-style-type: none">0. Sin estudios

	<ol style="list-style-type: none"> 1. Primaria incompleta 2. Primaria completa 3. Secundaria incompleta 4. Secundaria completa 5. Universidad incompleta 6. Universidad completa 7. Técnico/diplomado incompleto 8. Técnico/diplomado completo 99. NS/NR
Ocupación	<ol style="list-style-type: none"> 0. Empleado de Gobierno o institución autónoma 1. Empleado de empresa privada 2. Cuenta propia (sin empleados) 3. No remunerado 4. Solo estudia 5. Pensionado 6. Estudia y trabaja
Comunidad A	
A1	¿Ha vivido siempre en esta comunidad? <ol style="list-style-type: none"> 0. Si 1. No 99. NS/NR
A2	¿Conoce grupos u organizaciones en la comunidad (religiosos, deportivos, políticos)? <ol style="list-style-type: none"> 0. Si: ¿cuáles? <i>anotar</i> 1. No 99. NS/NR
A3	Para cada uno de los siguientes tipos de organizaciones que le voy mencionar, dígame por favor si en los últimos dos años usted ha participado o no en:
	<ol style="list-style-type: none"> 0. Si: ¿desde hace cuánto? <i>anotar</i> 1. No 99. NS/NR
A3.1 Un comité, junta o grupo comunal	
A3.2 Un sindicato	
A3.3 Una asociación de comerciantes, productores, organizaciones campesinas, empresarios o profesionales	

A3.4 Un partido político			
A3.5 Una asociación de padres de familia de escuela o colegio			
A3.6 Un grupo religioso			
A3.7 Una asociación solidaria			
A3.8 Agrupaciones sociales de defensa de derechos de las personas y ambientales			
A4	<p>¿En los últimos años ha colaborado usted en la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio (donando dinero, comida, materiales, asistiendo a reuniones o con trabajo voluntario)?</p> <p>0. Si 1. No 99. NS/NR</p>		
A5	<p>¿Y en la comunidad de NOMBRE DE LA COMUNIDAD las personas en general se involucran para buscar soluciones a los problemas?</p> <p>0. Si 1. No 99. NS/NR</p>		
A6	<p>¿Hay cosas que le gustan de vivir en su comunidad?</p> <p>0. Si: ¿cuál (principal)? <i>anotar</i> 1. No 99. NS/NR</p>		
A7	<p>¿Se siente usted parte de la comunidad de NOMBRE COMUNIDAD?</p> <p>0. Mucho 1. Algo 2. Ni mucho ni poco (NO LEER) 3. Poco 4. Nada 99.NS/NR</p>		
A8	<p>¿Cuál cree que es el principal problema que tiene la comunidad de NOMBRE DE LA COMUNIDAD?</p> <p><i>anotar</i></p>		

A9	<p>¿Cuál cree que es el principal problema que tiene el país? (No leer las opciones)</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Costo de la vida y situación económica 1. Inseguridad y delincuencia 2. Mala gestión del gobierno 3. Pobreza 4. Desempleo 5. Drogas y narcotráfico 6. Corrupción 7. Estado de carreteras e infraestructura 8. Situación fiscal del país <p>10.Otra: (anotar) 99.NS/NR</p>
Percepción política local/nacional B	
B1	<p>¿Cuándo escucha o piensa en los políticos, ¿cuál es la primera palabra que se le viene a la mente?</p> <p><i>anotar</i></p>
B2	<p>¿Qué tan importante considera usted la gestión del gobierno municipal (MUNICIPALIDAD DE POCOCÍ) para su comunidad?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Muy importante 1. Algo importante 2. Ni mucho ni poco (NO LEER) 3. Poco importante 4. Nada importante <p>NS/NR</p>
B3	<p>En una escala de 1 a 10 dónde 1 es nada y 10 mucho ¿Qué tan enterado está usted de los proyectos que tiene la municipalidad para su comunidad?</p> <p><i>(anotar número)</i></p>
B4	<p>¿Conoce usted el alcalde o la alcaldesa de su cantón (Pococí)?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. SI 1. NO –saltar a C7 99. NS/NR
B5	<p><i>Para quienes respondieron SI en B4</i></p> <p>¿Conoce usted el nombre del alcalde o la alcaldesa de su cantón (Pococí)?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Si

	No
B6	<p><i>Para quienes respondieron SI en B4</i></p> <p>¿Sabe usted a cuál partido pertenece el alcalde o la alcaldesa de su cantón (Pococí)?</p> <p>0. Si: <i>anotar partido</i></p> <p>1. No</p>
B7	<p>En una escala de 1 a 10 donde 1 es muy malo y 10 muy bueno</p> <p>¿qué calificación le daría al alcalde o alcaldesa de su cantón por la gestión que ha hecho?</p> <p>(<i>anotar número</i>)</p>
B8	<p>¿Qué tan importante considera usted la gestión del gobierno nacional para su comunidad?</p> <p>0. Muy importante</p> <p>1. Algo importante</p> <p>2. Ni mucho ni poco (NO LEER)</p> <p>3. Poco importante</p> <p>4. Nada importante</p> <p>99. NS/NR</p>
Simpatía C	
C1	<p>¿Actualmente simpatiza usted con algún partido político?</p> <p>0. PLN</p> <p>1. PUSC</p> <p>2. PAC</p> <p>3. Frente Amplio</p> <p>4. Restauración Nacional</p> <p>5. Ninguno</p> <p>99. NS/NR (pasar a C7)</p>
C2	<p><i>Para quienes simpatizan con algún partido</i></p> <p>¿Me podría contar algunas de las razones por las que simpatiza con ese partido (mencionar el nombre del partido)?</p> <p><i>anotar</i></p>
C3	<p><i>Para quienes simpatizan con algún partido</i></p> <p>¿En el pasado usted simpatizaba con este mismo partido?</p> <p>0. Si</p> <p>1. No</p> <p>99. NS/NR</p>
C4	<p><i>Para quienes responden NO en C3</i></p> <p>¿Con cuál simpatizaba antes?</p> <p>0. PLN</p>

	<ol style="list-style-type: none"> 1. PUSC 2. PAC 3. PML 4. PFA <p>10.Otro: (anotar) 99.NS/NR</p>
C5	<p><i>Para quienes responden NO en C3</i> ¿Y qué motivos lo llevo a cambiar su simpatía del partido anterior?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. El incumplimiento de lo que ofrecieron 1. Los casos de corrupción 2. La pérdida de interés en la política 3. Los candidatos de ese partido 4. Ahora todos los partidos son iguales <p>10.Otra razón: (anotar) 99.NS/NR</p>
C6	<p><i>Para quienes NO simpatizan con ningún partido</i> ¿Podría decirme cuál de los siguientes aspectos influye más en que usted no simpatice con ningún partido político?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. El incumplimiento de lo que ofrecieron 1. Los casos de corrupción 2. La pérdida de interés en la política 3. Los candidatos de ese partido 4. Ahora todos los partidos son iguales <p>10.Otra razón: (anotar) 99.NS/NR</p>
C7	<p><i>Para quienes NO simpatizan con ningún partido o NS/NR</i> ¿Y en el pasado usted simpatizaba con algún partido?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. PLN 1. PUSC 2. PAC 3. PML 4. PFA <p>10.Otro: (anotar) 99.NS/NR</p>
C8	<p>¿Hay algún partido político por el que usted nunca votaría?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Si 1. No <p>99. NS/NR</p>
C9	<p><i>Para quienes contestan Sí C8</i></p>

	<ul style="list-style-type: none"> 0. PLN 1. PUSC 2. PAC 3. Movimiento Libertario 4. Frente Amplio 5. No votaría por ninguno 6. Solamente votaría por el partido de su simpatía 10.Otro: (anotar) 99.NS/NR
Elección 2014 D	
D1	<p>¿Votó usted en la primera ronda en la elección del 2014?</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. Si 1. No 99./NR
D2	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de NO votar en la primera ronda de la elección del 2014?</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. Desinterés en la política 1. Desconfianza en los políticos 2. Incumplimiento de promesas 3. Decepción de la política 4. Corrupción política 5. No pudo 10.Otra razón: (anotar) 99.NS/NR
D3	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿Recuerda por quién votó en la primera ronda en la elección del 2014?</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. Johnny Araya_ PLN 1. Luis Guillermo Solís_ PAC 2. Otto Guevara_ PML 3. José María Villalta_ PFA 4. Rodolfo Piza_ PUSC 5. Justo Orozco_ PRC 6. PASE 7. PIN 10.Otro: (anotar) 99.NS/NR
D4	<i>Para quienes SI votaron</i>

	<p>¿Cuál de los siguientes aspectos diría usted que influyó más en su decisión de votar en la primera ronda del 2014?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. La tradición de su familia 1. Que le gusta ese partido 2. Que el candidato era nuevo 3. Las propuestas o programa de gobierno en general 4. Que quería un cambio 5. Que le gusta votar a ganar 6. Le gustó el candidato 7. Quería evitar que ganara otro candidato 8. Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses 9. Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos) 11. Recibió dinero 12. Recibió un ofrecimiento de trabajo o negocio 99. NS/NR
D5	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Utilizando una escala de 1 a 10 donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto diría usted que influyeron los siguientes aspectos en la manera en que usted tomó la decisión de por quién votar en la primera ronda del 2014?</p> <p>D5.1 Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares___</p> <p>D5.2 Vio los debates en televisión___</p> <p>D5.3 Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos___</p> <p>D5.4 Porque le gustaba el partido político___</p> <p>D5.5 Porque le gustaba el o la candidata___</p>
D6	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿En la primera ronda del 2014 cuando tomó la decisión de votar por el candidato por el que votó?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección 99. NS/NR
D7	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿En la primera ronda del 2014 cuando tomó la decisión de NO votar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral

	<ol style="list-style-type: none"> 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección <p>99. NS/NR</p>
D8	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Como usted sabe las personas pueden participar de diferentes maneras en una campaña electoral. En la primera ronda de la elección del 2014 usted:</p> <p>D8.1 ¿Trabajó en organización, transporte, guía o como miembro de mesa para algún candidato o partido? 0. Si 1. No</p> <p>D8.2 ¿Participó en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos? 0. Si 1. No</p> <p>D8.3 ¿Puso banderas o calcomanías en la casa o en el carro? 0. Si 1. No</p> <p>D8.4 ¿Trató de convencer a alguna persona (familiar, amigo, conocido) para que votara por algún partido político? 0. Si 1. No</p> <p>D8.5 ¿Compartió su posición política en redes sociales como Facebook, WhatsApp o Twiter? 0. Si 1. No</p> <p>D8.6 ¿Visitó casas? 0. Si 1. No</p> <p>D8.7 ¿Llamo o envié mjs a otras personas? 0. Si 1. No</p> <p>D8.8 ¿Asistió a reuniones convocadas por los partidos? 0. Si 1. No</p>
D9	<p>¿Votó usted en la segunda ronda en la elección del 2014?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Si 1. No <p>99. NS/NR</p>
D10	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de NO votar en la segunda ronda de la elección del 2014?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Desinterés en la política 1. Desconfianza en los políticos 2. Incumplimiento de promesas 3. Decepción de la política 4. Corrupción política 5. No pudo 10. Otra razón: (anotar) <p>99. NS/NR</p>
D11	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p>

	<p>¿Recuerda por quién votó en la segunda ronda en la elección del 2014?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Luis Guillermo Solís_ PAC 1. Johnny Araya _ PLN 99. NS/NR
D12	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿Cuál de los siguientes aspectos diría usted que influyó más en su decisión de votar en la segunda ronda del 2014?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. La tradición de su familia 1. Que le gusta ese partido 2. Que el candidato era nuevo 3. Las propuestas o programa de gobierno en general 4. Que quería un cambio 5. Que le gusta votar a ganar 6. Le gustó el candidato 7. Quería evitar que ganara otro candidato 8. Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses 9. Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos) 11. Recibió dinero 12. Recibió un ofrecimiento de trabajo o negocio 99. NS/NR
D13	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Utilizando una escala de 1 a 10 donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto diría usted que influyeron los siguientes aspectos en la manera en que usted tomó la decisión de por quién votar en la segunda ronda del 2014?</p> <p>D13.1 Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares____</p> <p>D13.2 Vio los debates en televisión____</p> <p>D13.3 Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos____</p> <p>D13.4 Porque le gustaba el partido político____</p> <p>D13.5 Porque le gustaba el o la candidata____</p>
D14	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿En la segunda ronda del 2014 cuando tomó la decisión de votar por el candidato por el que votó?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección

	<p>3. El propio día de la elección 99. NS/NR</p>
D15	<p><i>Para quienes NO votaron</i> ¿En la segunda ronda del 2014 cuando tomó la decisión de NO votar?</p> <p>0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección 99. NS/NR</p>
D16	<p><i>Para quienes SI votaron</i> Como usted sabe las personas pueden participar de diferentes maneras en una campaña electoral. En la segunda ronda de la elección del 2014 usted:</p> <p>D16.1 ¿Trabajó en organización, transporte, guía o como miembro de mesa para algún candidato o partido? 0. Si 1. No D16.2 ¿Participó en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos? 0. Si 1. No D16.3 ¿Puso banderas o calcomanías en la casa o en el carro? 0. Si 1. No D16.4 ¿Trató de convencer a alguna persona (familiar, amigo, conocido) para que votara por algún partido político? 0. Si 1. No D16.5 ¿Compartió su posición política en redes sociales como Facebook, WhatsApp o Twiter? 0. Si 1. No D16.6 ¿Visitó casas? 0. Si 1. No D16.7 ¿Llamo o envió mjs a otras personas? 0. Si 1. No D16.8 ¿Asistió a reuniones convocadas por los partidos? 0. Si 1. No</p>
D17	<p>¿Recuerda quiénes de la comunidad trabajaron para la elección del 2014? (haciendo propaganda, en transporte, guías, miembros de mesa, alimentación, entre otras actividades)</p> <p>D17. 1 Líderes comunales: 0. Si 99. NS/NR D17.2 Maestros: 0. Si 99. NS/NR D17.3 Amas de casa: 0. Si 99. NS/NR D17. 4 Estudiantes: 0. Si 99. NS/NR D17.5 Dirigentes políticos: 0. Si 99. NS/NR D17. 6 Dirigentes religiosos de la iglesia católica: 0. Si 99. NS/NR</p>

	D17. 7 Dirigentes religiosos de otras iglesias (protestantes): 0. Si 99. NS/NR
volatil14	<i>Para quienes cambiaron de partido o votó/se abstuvo-se abstuvo/votó de primera a segunda ronda</i> ¿Recuerda porque cambió de candidato o partido político de primera a segunda ronda electoral en la elección de 2014? <i>anotar</i>
Elección 2018 E	
E1	¿Votó usted en la primera ronda en la elección del 2018? 0. Si 1. No 99./NR
E2	<i>Para quienes NO votaron</i> ¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de NO votar en la primera ronda de la elección del 2018? 0. Desinterés en la política 1. Desconfianza en los políticos 2. Incumplimiento de promesas 3. Decepción de la política 4. Corrupción política 5. No pudo 10.Otra razón: (anotar) 99.NS/NR
E3	<i>Para quienes SI votaron</i> ¿Recuerda por quién votó en la primera ronda en la elección del 2018? 0. Antonio Alvares Desanti_ PLN 1. Carlos Alvarado_ PAC 2. Edgardo Araya_ PFA 3. Rodolfo Piza_ PUSC 4. Fabricio Alvarado_ PRN 5. Rodolfo Hernández_ PRSC 6. Juan Diego Castro_ PIN 10.Otro: (anotar) 99.NS/NR
E4	<i>Para quienes SI votaron</i> ¿Cuál de los siguientes aspectos diría usted que influyó más en su decisión de votar en la primera ronda del 2018? 0. La tradición de su familia

	<ol style="list-style-type: none"> 1. Que le gusta ese partido 2. Que el candidato era nuevo 3. Las propuestas o programa de gobierno en general 4. Que quería un cambio 5. Que le gusta votar a ganar 6. Le gustó el candidato 7. Quería evitar que ganara otro candidato 8. Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses 9. Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos) 11. Recibió dinero 12. Recibió un ofrecimiento de trabajo o negocio 99. NS/NR
E5	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Utilizando una escala de 1 a 10 donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto diría usted que influyeron los siguientes aspectos en la manera en que usted tomó la decisión de por quién votar en la primera ronda del 2018?</p> <p>E5.1 Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares____</p> <p>E5.2 Vio los debates en televisión____</p> <p>E5.3 Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos____</p> <p>E5.4 Porque le gustaba el partido político____</p> <p>E5.5 Porque le gustaba el o la candidata____</p>
E6	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿En la primera ronda del 2018 cuando tomó la decisión de votar por el candidato por el que votó?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección 99. NS/NR
E7	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿En la primera ronda del 2018 cuando tomó la decisión de NO votar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección

	99. NS/NR
E8	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Como usted sabe las personas pueden participar de diferentes maneras en una campaña electoral. En la primera ronda de la elección del 2018 usted:</p> <p>E8.1 ¿Trabajó en organización, transporte, guía o como miembro de mesa para algún candidato o partido? 0. Si 1. No</p> <p>E8.2 ¿Participó en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos? 0. Si 1. No</p> <p>E8.3 ¿Puso banderas o calcomanías en la casa o en el carro? 0. Si 1. No</p> <p>E8.4 ¿Trató de convencer a alguna persona (familiar, amigo, conocido) para que votara por algún partido político? 0. Si 1. No</p> <p>E8.5 ¿Compartió su posición política en redes sociales como Facebook, WhatsApp o Twiter? 0. Si 1. No</p> <p>E8.6 ¿Visitó casas? 0. Si 1. No</p> <p>D8.7 ¿Llamo o envié mjs a otras personas? 0. Si 1. No</p> <p>E8.8 ¿Asistió a reuniones convocadas por los partidos? 0. Si 1. No</p>
E9	<p>¿Votó usted en la segunda ronda en la elección del 2018?</p> <p>0. Si</p> <p>1. No</p> <p>99. NS/NR</p>
E10	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿Qué fue lo que más influyó en su decisión de NO votar en la segunda ronda de la elección del 2018?</p> <p>0. Desinterés en la política</p> <p>1. Desconfianza en los políticos</p> <p>2. Incumplimiento de promesas</p> <p>3. Decepción de la política</p> <p>4. Corrupción política</p> <p>5. No pudo</p> <p>10. Otra razón: (anotar)</p> <p>99. NS/NR</p>
E11	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>¿Recuerda por quién votó en la segunda ronda en la elección del 2018?</p> <p>0. Carlos Alvarado_ PAC</p>

	<p>1. Fabricio Alvarado _ PRN 99. NS/NR</p>
E12	<p><i>Para quienes SI votaron</i> ¿Cuál de los siguientes aspectos diría usted que influyó más en su decisión de votar en la segunda ronda del 2018?</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. La tradición de su familia 1. Que le gusta ese partido 2. Que el candidato era nuevo 3. Las propuestas o programa de gobierno en general 4. Que quería un cambio 5. Que le gusta votar a ganar 6. Le gustó el candidato 7. Quería evitar que ganara otro candidato 8. Las propuestas sobre la protección de los valores costarricenses 9. Recibió bonos, becas, ayudas (como alimentos) 11. Recibió dinero 12. Recibió un ofrecimiento de trabajo o negocio 99. NS/NR
E13	<p><i>Para quienes SI votaron</i> Utilizando una escala de 1 a 10 donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto diría usted que influyeron los siguientes aspectos en la manera en que usted tomó la decisión de por quién votar en la segunda ronda del 2018?</p> <p>D13.1 Se informó por medio de sus vecinos, amigos o familiares____</p> <p>D13.2 Vio los debates en televisión____</p> <p>D13.3 Por medio de los planes o programas de gobierno de los partidos políticos____</p> <p>D13.4 Porque le gustaba el partido político____</p> <p>D13.5 Porque le gustaba el o la candidata____</p>
E14	<p><i>Para quienes SI votaron</i> ¿En la segunda ronda del 2018 cuando tomó la decisión de votar por el candidato por el que votó?</p> <ul style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección 99. NS/NR

E15	<p><i>Para quienes NO votaron</i></p> <p>¿En la segunda ronda del 2018 cuando tomó la decisión de NO votar?</p> <ol style="list-style-type: none"> 0. Mucho antes de la campaña electoral 1. Durante la campaña 2. La semana antes de la elección 3. El propio día de la elección <p>99. NS/NR</p>
E16	<p><i>Para quienes SI votaron</i></p> <p>Como usted sabe las personas pueden participar de diferentes maneras en una campaña electoral. En la segunda ronda de la elección del 2018 usted:</p> <p>E16.1 ¿Trabajó en organización, transporte, guía o como miembro de mesa para algún candidato o partido? 0. Si 1. No</p> <p>E16.2 ¿Participó en plazas públicas, encuentros ciudadanos, conciertos de campaña o caravanas de vehículos? 0. Si 1. No</p> <p>E16.3 ¿Puso banderas o calcomanías en la casa o en el carro? 0. Si 1. No</p> <p>E16.4 ¿Trató de convencer a alguna persona (familiar, amigo, conocido) para que votara por algún partido político? 0. Si 1. No</p> <p>E16.5 ¿Compartió su posición política en redes sociales como Facebook, WhatsApp o Twiter? 0. Si 1. No</p> <p>E16.6 ¿Visitó casas? 0. Si 1. No</p> <p>E16.7 ¿Llamo o envié mjs a otras personas? 0. Si 1. No</p> <p>E16.8 ¿Asistió a reuniones convocadas por los partidos? 0. Si 1. No</p>
E17	<p>¿Recuerda quiénes de la comunidad trabajaron para la elección del 2018? (haciendo propaganda, en transporte, guías, miembros de mesa, alimentación, entre otras actividades)</p> <p>E17.1 Líderes comunales: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.2 Maestros: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.3 Amas de casa: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.4 Estudiantes: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.5 Dirigentes políticos: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.6 Dirigentes religiosos de la iglesia católica: 0. Si 99. NS/NR</p> <p>E17.7 Dirigentes religiosos de otras iglesias (protestantes): 0. Si 99. NS/NR</p>

volatil18	<p><i>Para quienes cambiaron de partido o votó/se abstuvo-se abstuvo/votó de primera a segunda ronda</i></p> <p>¿Recuerda porque cambió de candidato o partido político de primera a segunda ronda electoral en la elección de 2018?</p> <p>anotar</p>
volatil	<p><i>Para quienes cambiaron de partido o votó/se abstuvo-se abstuvo/votó de 2014 a 2018</i></p> <p>¿Recuerda porque cambió de candidato o partido político de la elección de 2014 a la de 2018?</p> <p>anotar</p>
participar	<p>Para terminar, ¿le gustaría participar de una entrevista más adelante?</p> <p>0. Si</p> <p>1. No</p>
contacto	<p>Me regalaría un contacto donde pueda localizarle</p> <p>anotar</p>
<p>Muchísimas gracias por su colaboración, sus respuestas son muy valiosas para nuestro estudio.</p>	

11. 2 Anexo 2 Guía entrevista a profundidad

<p>Universidad de Costa Rica Facultad de Ciencias Sociales Escuela de Geografía</p>
<p>Encabezado: Buenos días/tardes, mi nombre es Sharon Camacho Sánchez y soy estudiante de licenciatura en Geografía de la Universidad de Costa Rica. En el marco de mi Trabajo Final de Graduación/TESIS que estudia el comportamiento electoral del distrito Cariari, me gustaría saber si puede colaborarme respondiendo unas preguntas, mismas que serán utilizadas únicamente con fines académicos. ¿Está usted de acuerdo?</p> <p>Nombre de persona entrevistada: _____</p> <p>Distrito electoral: _____</p>

Fecha: _____

Comportamiento del distrito (según encuesta de opinión)

Las razones de voto de 2014 y 2018 se mantienen: por un cambio y por las propuestas del partido.

Preguntas:

1. ¿Recuerda usted si votó en elecciones anteriores al 2014?
 - voto histórico
 - voto familiar
 - qué razones le movían a votar
 - qué cosas recuerda de elecciones pasadas: personas, eventos, partidos, promesas
2. Si tuviera que mencionarme cosas de la elección del 2014, ¿Cuáles serían?
 - recuerda que hubo dos rondas
 - recuerda la campaña electoral (que recuerda, a quiénes, que temas)
 - hablaba de política (dónde, con quiénes, lo invitaron o supo de alguna actividad)
 - cómo fue el día de la elección (primera y segunda ronda)
3. ¿Qué le motivó a apoyar a ese candidato (¿dos rondas del 2014 o separado si cambió de candidato?)
 - qué fue lo que más influyó
 - un cambio de qué, hacia qué (que esperaba con ese cambio)
 - que observó diferente en ese candidato
 - como se sintió cuando vio los resultados de la elección (primera y segunda ronda)
4. Si tuviera que mencionarme cosas de la elección del 2018, ¿Cuáles serían?
 - recuerda que hubo dos rondas
 - recuerda la campaña electoral (que recuerda, a quiénes, que temas)
 - hablaba de política (dónde, con quiénes, lo invitaron o supo de alguna actividad)
 - cómo fue el día de la elección (primera y segunda ronda)

5. ¿Qué le motivó a apoyar a ese candidato (¿dos rondas del 2018 o separado si cambió de candidato?)

-qué fue lo que más influyó

-un cambio de qué, hacia qué (que esperaba con ese cambio)

-que observó diferente en ese candidato

-como se sintió cuando vio los resultados de la elección (primera y segunda ronda)